

Universidad de Costa Rica
Facultad de Ciencias Sociales
Escuela de Psicología

Tesis para optar al grado de Licenciatura en Psicología

**Más allá del retorno del exilio:
Una lectura psicoanalítica del *desexilio* en
la novela *Andamios* de Mario Benedetti**

Sustentante
Ágata García Hernández

Comité asesor
Rocío Murillo
Mariano Fernández
Lucía Molina

Hoja de aprobación

Bach. Agata García Hernández
Sustentante

M. Sc. María del Rocío Murillo Valverde
Directora

Lic. Mariano Fernández Sáenz
Lector

M. Sc. Lucía Molina Fallas
Lectora

Lic. Daniel Fernández Fernández
Presidente del Tribunal

Lic. Marisol Fournier Pereira
Profesora invitada

Dedicatoria

A Natalia, María Teresa, Patricia y Ónice,
mujeres exiliadas, migrantes y *desexiliadas*,
pero sobre todo, amadas.

Agradecimientos

A mi madre por su paciencia y apoyo incondicional, por alentarme siempre a seguir adelante y por sus innumerables esfuerzos sin los cuales me habría sido imposible culminar esta etapa académica. A mi padre por su apoyo a la distancia y por ser el motivo principal de haber escogido estudiar esta carrera que culmina, al menos en parte, con este escrito. A mi hermana por su ayuda y comprensión, por todas las veces que no pude ayudarle con las labores domésticas del apartamento, por su escucha y palabras de motivación. A mi novia, por su paciencia, por acompañarme, escucharme y sobre todo por ser un soporte al final de este recorrido.

A María del Rocío Murillo por las horas dedicadas a la lectura de este escrito, por sus observaciones y recomendaciones, y por ser realmente más que una directora de tesis. Por su excelencia y meticulosidad que me han motivado a investigar con detalle, y por su calidez humana.

A Mariano Fernández por su acompañamiento durante la realización de este trabajo, por sus valiosas y amenas conversaciones que me hicieron reflexionar sobre las implicaciones de esta tesis para la psicología. Por su apreciación de la estética de la escritura en la investigación, y por ver algo de eso en este escrito.

A Lucía Molina por su lectura cuidadosa y por sus observaciones atinadas a lo largo de este proceso. Por las reuniones y el material facilitado, y por el interés en conocer más a profundidad el método aquí empleado.

“Por lo que me toca, me pregunto si alguna vez conseguiré hacer sentir que el verdadero y único personaje que me interesa es el lector, en la medida en que algo de lo escribo debería contribuir a mutarlo, a desplazarlo, a extrañarlo, a enajenarlo.”

Julio Cortázar, Rayuela.

Tabla de contenido

Dedicatoria.....	iii
Agradecimientos	iv
Tabla de contenido.....	vi
Resumen	x
Introducción.....	1
I. MARCO DE REFERENCIA	4
I.1 Antecedentes investigativos del estudio	4
I.1.1 La Literatura en relación con la psicología y el psicoanálisis	4
I.1.2 Escritura de sí y autobiografía.....	6
I.1.3 Trabajos referentes a la literatura de Mario Benedetti	8
I.1.4 Retorno al país de nacimiento después del exilio.....	11
I.1.5 Antecedentes metodológicos	14
I.1.6 Síntesis de Antecedentes.....	15
I.2 Marco conceptual	17
I.2.1 El Exilio	17
I.2.2 El retorno del exilio.....	18
I.2.3 La escritura de sí.....	19
I.2.4 Identidad e identificación	21
I.2.5 Síntesis del Marco Conceptual.....	22
I.3 Planteamiento del problema de investigación.....	23
I.4 Objetivos.....	25
I.4.1 Objetivo General	25
I.4.2 Objetivos Específicos	25
II. METODOLOGÍA	25
II.1 Tipo de Estudio	25
II.2 Descripción general de la estrategia metodológica	26
III. LECTURA PSICOANALÍTICA DEL <i>DESEXILIO</i> EN LA NOVELA <i>ANDAMIOS</i> DE MARIO BENEDETTI	29
a. EJE DE LECTURA REFERENCIAL: APROXIMACIÓN SOCIO-HISTÓRICA.....	29
1. Mario Benedetti: escritor exiliado y desexiliado	31
1.1. Primeros años de vida	31

1.2. Consolidación: madurez como escritor y hombre político	32
1.3. El exilio y el “ <i>desexilio</i> ”	35
2. La constitución de Uruguay como República	37
2.1. El inicio de la República	37
2.1.1. José Gervasio Artigas, héroe de la patria	38
2.2. Caracterización de los principales partidos políticos	39
2.3. El batllismo.....	40
3. La dictadura y movimientos de resistencia	42
3.1. Camino al Golpe de Estado: 1950-1973	43
3.1.1. Medidas Prontas de Seguridad	44
3.1.2. Las elecciones de 1971	45
3.1.3. Los meses previos al Golpe de Estado	45
3.1.4. El Golpe de Estado: 27 de junio de 1973.....	47
3.2. La dictadura: 1973-1985.....	47
3.2.1. Política económica	48
3.2.2. Represión y persecución política	49
3.3. Movimientos de resistencia.....	50
3.3.1. La Huelga General de 1973.....	51
3.3.2. El Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros	52
3.3.2.1. <i>El cambio de dirección del MLN-T</i>	52
3.3.3. El Frente amplio	54
3.3.4. Movimiento de Independientes “26 de Marzo”	54
4. El exilio uruguayo	55
4.1. Caracterización del exilio uruguayo	55
4.1.1. Cantidad de exiliados y exiliadas en las décadas del 60 y 70	56
4.1.2. Perfil general de las personas exiliadas del Uruguay en los años 70.....	57
4.1.3. Principales países de acogida del exilio uruguayo	58
4.2. Políticas migratorias y económicas en la España de 1973 a 1985.....	60
5. La reinstauración de la democracia y el regreso de las y los exiliados	62
5.1. El plebiscito de 1980: primer periodo de transición a la democracia	62
5.2. La elección de Julio María Sanguinetti: segundo periodo de transición a la democracia	64
5.2.1. El referéndum de 1989.....	64
5.3. El regreso de exiliados y exiliadas a Uruguay	67
5.3.1. Algunos vacíos en los programas y comisiones de asistencia a regresados políticos	69

6.	Conclusiones de la lectura referencial	71
b.	EJE DE LECTURA LITERAL: CONSTRUCCIÓN DEL SIGNO <i>DESEXILIO</i> EN LA NOVELA ANDAMIOS DE MARIO BENEDETTI.....	76
1.	El fardo de nostalgias	77
2.	El país personal	79
3.	La separación	81
4.	El cambio.....	83
5.	El adaptarse	88
6.	El recelo	89
7.	La identidad	92
8.	Recuperar, reencontrar	94
9.	Conclusiones de la lectura literal	96
c.	EJE DE LECTURA CONJETURAL: IMPLICACIONES DEL <i>DESEXILIO</i> PARA LA DIMENSIÓN SUBJETIVA.	100
1.	Iniciar el <i>desexilio</i> : La caída de los impedimentos políticos para el regreso marca la posibilidad de iniciar el <i>desexilio</i> por medio del deseo de volver	102
2.	La nostalgia y el miedo a perder la identificación con el país de nacimiento son motores potentes para el <i>desexilio</i>	104
2.1.	Morir de exilio: El temor a morir lejos de casa es un motivo fuerte de angustia que impulsa al <i>desexilio</i>	105
3.	La pérdida intrínseca a la condición de haber sido exiliado es irreparable aún con el <i>desexilio</i>	106
4.	La persecución sufrida en el exilio es diferente de la expulsión en la migración económica.....	110
5.	El rencor hacia los <i>desexiliados</i> relega el tema del exilio al silencio restándole importancia política.....	113
5.1.	Las personas <i>desexiliadas</i> pueden sentir culpa al preguntarse si realmente hicieron todo lo que estaba a su alcance, en contraste con “la paz de los vencidos” que sienten los que se quedaron	116
6.	El registro de las experiencias de exilio y <i>desexilio</i> en la literatura y otros documentos son una forma de resistencia a la impunidad otorgada por el Estado a los crímenes cometidos durante la dictadura.....	118
7.	El duelo por lo irrecuperable: El <i>desexilio</i> como neologismo que nombra la imposibilidad del regreso	122
7.1.	El <i>desexilio</i> nos remite a lo que podríamos pensar como <i>exilio estructural</i> en el sujeto	126
7.2.	El <i>desexilio</i> , si bien nombra la imposibilidad del regreso, permite la posibilidad de la llegada y la reconstrucción de un cuerpo	128
8.	Conclusiones de la lectura psicoanalítica	133

IV. CONCLUSIONES	136
Sobre la metodología	136
Sobre la Lectura Psicoanalítica de la novela <i>Andamios</i>	138
Limitaciones de la investigación	145
El punto final	146
V. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	147
VI. ANEXOS.....	157
Anexo 1: Citas extraídas para la elaboración del Eje de lectura Literal.	157
Anexo 2: Listado de personajes que aparecen en la novela <i>Andamios</i> trabajados en la presente investigación.....	171
Anexo 3: Dos poemas de Mario Benedetti que hacen alusión a la experiencia del <i>desexilio</i>	172

Resumen

La presente investigación le da un lugar de saber a la literatura dentro de la academia partiendo del supuesto de que el arte no sólo cumple la función de elemento catártico o sublimador, sino que es una creación que nos dice alguna verdad del sujeto.

El problema de investigación planteado es la pregunta por la relevancia para la psicología del neologismo *desexilio* (inventado por Mario Benedetti y tema central de *Andamios*), y cuáles son sus implicaciones para la dimensión subjetiva presente en el regreso del exilio. Se investigaron en los antecedentes las experiencias de exilio y regreso de las dictaduras chilena, argentina y uruguaya, así como diversos acercamientos conceptuales al exilio y al regreso del exilio.

El método de investigación consiste en la elaboración de una lectura psicoanalítica que consta de tres ejes de lectura, cada uno de estos con un énfasis particular. El Eje de Lectura Referencial llevó a profundizar en el contexto político e histórico, el Eje de Lectura Literal en la literalidad del texto y finalmente con el Eje de Lectura Conjetural se trabajó en la elaboración de una serie de conjeturas producto de la realización del trabajo anterior. Este método se basa en las modificaciones de Murillo (2010) al método propuesto por Barrantes (comunicación personal, 2007) a partir de Baños (1999).

Se plantea el *desexilio* como el neologismo, brillantemente concebido por Benedetti, que nombra la imposibilidad del regreso. De esta manera nombra la paradoja a la cual se enfrentan las personas exiliadas que deciden volver a su país natal, lo cual abre la posibilidad de llevar a cabo un trabajo de duelo por las pérdidas del exilio. Por otra parte, se concluye que el neologismo posee alto contenido político, lo cual permite dar un lugar a la experiencia del exilio y reconocerlo como una de las formas de violencia ejercidas por la dictadura, a la vez que al posicionar el tema logra en alguna medida sacarlo del silencio en el que ha caído.

Finalmente, la elaboración de este trabajo es una provocación a dejarse seducir por la letra y la palabra y una invitación a la investigación del arte; no para realizar una

especie de vivisección de la obra e intentar explicarla, sino para redescubrirla como fuente de un saber subjetivo que tiene implicaciones para la práctica psicológica y psicoanalítica.

Introducción

El motivo principal para investigar el *desexilio* surge a raíz de una visita que hice a mi ciudad natal, Barcelona, hace ya cuatro años, despertó la inquietud de explorar acerca del retorno al verme confrontada con éste. A pesar de que mi experiencia no estuvo mediada por el exilio político, en la presente investigación se abordará el regreso centrándose en esta perspectiva y no en otro tipo de migraciones; al recortar el área de investigación se podrá profundizar y tratar más exhaustivamente el tema del regreso o retorno al país de nacimiento desde una de sus aristas evitando de esta manera generalizar el neologismo *desexilio*, el cual fue creado específicamente para referirse a este tipo de retorno.

La vivencia de exilio está ampliamente documentada y se ha trabajado mucho en diferentes países en torno a esta experiencia, sobre todo desde un enfoque de derechos humanos. El regreso también se ha trabajado, aunque en menor medida, y se ha hecho sobre todo en países europeos como España, y en países americanos como Chile, Argentina y Uruguay los cuales han tenido dictaduras relativamente recientes. Se ha abordado principalmente desde las consecuencias que éste tiene para el exiliado, psicológicas, económicas, sociales... y también desde el desarraigo y sentido de no pertenencia que se experimenta. No obstante, a la hora de investigar el *desexilio* como proceso y posible continuación del acto de ser exiliado, no se ha profundizado en las implicaciones subjetivas y vinculares que conlleva el decidir volver o no al país de nacimiento, ni en la experiencia del regresar que inicia incluso antes del hipotético retorno.

En 1982 Benedetti inventa el neologismo *desexilio*. Es en su novela *Primavera con una esquina rota* que aparece por primera vez, y más adelante volverá a hacerlo como título de uno de sus artículos escritos para el periódico español El País en el año 1983. A partir de ahí se vuelve un tema bastante recurrente en sus obras y se seguirá refiriendo a esta experiencia por este nombre logrando popularizarlo.

Las principales obras de Benedetti que tocan el tema del *desexilio*, aparte de la novela antes mencionada, son *El desexilio y otras conjeturas* (1982-1984), *Geografías*

(1984), *Preguntas al azar* (1986), *Recuerdos Olvidados* (1988), *Despistes y Franquezas* (1989), *Andamios* (1996), *Buzón del Tiempo* (1999).

Se trabajó con un texto de Mario Benedetti pues él es quien creó el neologismo *desexilio*, nombrando no solo así algo del regreso sino añadiéndole algo más. Este autor es capaz de plantearnos por medio de la nueva palabra una vivencia que trasciende la idea de regreso físico al país de nacimiento.

La popularidad de este autor también fue clave en su escogencia, ya que ha sido leído no solamente en nuestro continente sino también en Europa, siendo publicado innumerables veces; hay algo de universal en su escritura que captura y logra representar las desgarraduras que se producen en el exilio así como en el regreso. Benedetti escribe a partir de experiencias cotidianas y de situaciones socio-históricas y políticas que han caracterizado toda una época y más de una nación. El tema de la dictadura, tortura, *desexilio*, entre otros, involucra a gran cantidad de latinoamericanos que se identifican con sus textos o que a través de ellos, como diría Jordan (2009) buscan rescatar la memoria de lo ocurrido para evitar que se pierda tras versiones oficialistas.

Aunque Benedetti nunca escribió una autobiografía como relato estrictamente autobiográfico, en sus escritos sobre el *desexilio* hay algo de corte autobiográfico. Pues a pesar de no detallar sobre su vida, relatan de manera clara y vívida la experiencia del *desexilio*, por la cual hace más de treinta años pasó el autor uruguayo. Sea la experiencia relatada *ficticia* o no, sean los detalles y pormenores de la historia invenciones literarias o realidades, el *desexilio* es un tema que el autor uruguayo explotará durante muchos años.

La escogencia de la novela *Andamios* se debe a que ésta tiene como temática central el regreso del exilio. Si bien es cierto el *desexilio* aparece en otras de las obras de Benedetti, no lo hace tan detallada o ampliamente como en esta novela. No solo se expone con más detalle el tema, sino que tiene la particularidad de permitir pensarlo en términos de proceso en el cual el sujeto participa activamente y no únicamente como acción física de desplazamiento; por lo tanto nos muestra su complejidad.

Es importante investigar el regreso desde una perspectiva que rescate la subjetividad de esta vivencia que no nos es ajena. Nuestro país es un importante receptor de refugiados en el mundo, que contaba para el año 2010 con 12,300 refugiados de 40 nacionalidades distintas. (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados ACNUR, 2010) Lo cual no es una cifra nada despreciable tratándose de un país con poco más de 4 millones de habitantes. Indagar sobre el *desexilio* abre un campo de investigación que permite visibilizar problemáticas que no solo conciernen a los refugiados y nos pueden ayudar a entender mejor procesos y experiencias que han marcado a muchas personas, sino que también nos interpelan directamente si pensamos en el retorno de migrantes costarricenses o incluso en las migraciones internas.

Recapitulando, la escasa investigación relacionada con el tema del regreso del exilio en comparación con la realizada sobre el exilio, la ausencia de investigaciones en nuestro país relacionadas con el *desexilio* y la inquietud por comprender el proceso del retorno y no únicamente sus consecuencias, aunados a un interés personal de ahondar en el *desexilio* es lo que hizo que se propusiera este trabajo investigativo.

A continuación se presenta un pequeño resumen de la novela *Andamios* que pretende familiarizar a los lectores y lectoras con el texto que fue la base de este trabajo de investigación:

Andamios más que una novela propiamente dicha es un conjunto de reflexiones, cartas, diálogos, artículos de periódico y poemas que dan cuenta del proceso de *desexilio* de Javier Montes, personaje principal. Este conjunto de andamios transcurre en el Uruguay de inicios de los años 90's y es el conjunto de vivencias que experimenta Javier al volver del exilio. En ella se narran sus encuentros con viejos amigos y compañeros de militancia, con antiguos lugares frecuentados. Javier recuerda su infancia, repasa concienzudamente su vida antes del exilio y reflexiona acerca de su identidad y la de Uruguay. Javier es un *desexiliado* que sale de Uruguay hacia Madrid pues está siendo perseguido por la dictadura. Él se exilia con su mujer, Raquel, y un año después de haber iniciado su exilio tienen una hija, Camila. Cuando los obstáculos políticos que le impedían volver a Uruguay desaparecen, Javier decide *desexiliarse*, pero su mujer no. En ese momento toman la decisión de separarse. Javier vuelve a Uruguay dejando en Madrid a Raquel y Camila, con la promesa de escribirse frecuentemente y ver a su hija durante las vacaciones de ésta. A partir de ahí comienza la travesía de este *desexiliado* por intentar recuperar su patria y ponerse al día de todo lo acontecido durante los años de ausencia.

I. MARCO DE REFERENCIA

I.1 Antecedentes investigativos del estudio

Para la elaboración de los antecedentes se tomaron en cuenta estudios empíricos, tesis de grado y posgrado, artículos y libros que hayan trabajado los siguientes temas: la literatura en la psicología o psicoanálisis, la escritura de sí, trabajos referentes a la literatura de Mario Benedetti, el regreso al país de nacimiento después del exilio político y antecedentes metodológicos.

I.1.1 La Literatura en relación con la psicología y el psicoanálisis

En este apartado se expondrán algunos trabajos relacionados con la literatura que ayuden a justificar la importancia de ésta tanto para el psicoanálisis como para la psicología. El psicoanálisis ha tenido interés en el arte desde sus inicios; Freud siempre se apoyó en las diferentes representaciones artísticas para explicar su teoría, ejemplos de esto son *El delirio y los sueños en la "Gradiva" de W. Jensen (1906)*, *Un recuerdo infantil de Leonardo da Vinci (1910)* y *Dostoievski y el parricidio (1927)*.

Starobinski (1974) reconoce esta aproximación desde los inicios del psicoanálisis a la literatura, y dice lo siguiente:

Si nunca Freud dejó de rendir homenaje a los escritores y artistas que le han abierto camino, tuvo buen cuidado de señalar constantemente la distancia que le separaba de ellos y que pretendía mantener para salvaguardar el carácter científico de su empeño. Se ha citado con frecuencia su observación, en el setenta cumpleaños, a un orador que le saludaba como el descubridor del inconsciente: "Los poetas y los filósofos han descubierto el inconsciente antes que yo; lo que yo he descubierto es el método científico que permite estudiar el inconsciente". (p.210)

Freud entonces estaría basándose en las obras literarias para dar cuenta de su descubrimiento. Starobinski (1974), dice que "Freud no atribuye al arte sino un poder de ilusión. El arte es la sustitución de un objeto real, que el artista es incapaz de alcanzar, por un objeto ilusorio." (p.215) Se verá más adelante la función que cumple en muchos casos la escritura de sí y en especial la "literatura del exilio" (Arnqvist, 2007; Sánchez, 2009) de dar cuenta de una experiencia que escapa al lenguaje pero que intenta ser transmitida a la vez que es reelaborada por la persona que escribe.

Dentro de los insumos del libro de Starobinski (1974) a esta investigación, destaca la siguiente cita textual:

Tanto en la relación terapéutica con el paciente como en el examen de una obra literaria, tiene que haber un primer tiempo –el tiempo de la experiencia–. La mirada, con una neutralidad vigilante se dirige al encuentro de la realidad que se le ofrece, sin apresurarse demasiado en reconocer en ella estructuras definitivas: incurre en el riesgo de imponer las suyas. Hay que abstenerse lo más posible de interpretar: se reciben los datos que servirán para la interpretación. (p.219)

La metodología que se utilizó para la elaboración de este trabajo se puede entender en relación con la cita anterior, pues como se verá en el apartado correspondiente, hay en el método de la realización de tres ejes de lectura un primer momento que corresponde a los ejes 1 y 2, pero en especial al segundo, donde se deja hablar a la obra escuchándola sin imponer interpretaciones.

En Carbonell (2004), Macola y Brandalise buscan reivindicar el sujeto de la palabra, y en relación con la locura afirman que una persona enloquece porque habla y lee, porque es un ser que está herido por la letra y “no un animal cuya locura está determinada por un desarreglo de las sinapsis neuronales.” (p.326) El psicoanálisis por lo tanto vendría a servirse de la literatura para explicar o aclarar su teoría y práctica; al decir de Rojas (2006) “No hay psicoanálisis aplicable al arte, sino un arte que proporciona claridad sobre lo que funda el psicoanálisis.” (p.226). Según este autor la filosofía y la literatura perseguirían el mismo fin, que es entender el mundo y los individuos, ya que el mundo está constituido de tal manera que sólo puede ser expresado por medio de historias.

El psicoanálisis hace una invitación a descubrir la relación entre obra, letra y vida del escritor, y con esto descubrir la función que ha tenido para la vida de éste escribir la pieza literaria. No se puede ver una sin ver la otra. “Desde esta perspectiva, vida y obra constituyen una continuidad, una intención compartida.” (Huamán y Mondoñedo, 2003, p.160)

Estos mismos autores, plantean que a partir de Lacan, lo importante en la literatura no será únicamente eso que está ahí presente sino también “lo que no se ve a simple vista, en esas dudas y dubitaciones, en esos silencios o ausencias.” (p.160) La

importancia estaría en la falla del lenguaje, pero también en la puntuación. González (2008) nos habla de la importancia de ésta última para la lectura psicoanalítica, pues para recomponer el texto y poder escuchar la verdad que nos propone hay que poner atención a la puntuación.

Una de las tesis de la Universidad de Costa Rica que abre un nicho en el estudio del psicoanálisis y la literatura es la de Solano (1991); ésta pretende una lectura detallada y minuciosa desde la teoría psicoanalítica, buscando leer lo no dicho en el texto, lo omitido, las fallas y anomalías, en el cuento *El Detalle* de las Historias de Tata Mundo. En esta tesis de filología va descomponiendo el cuento en pequeños fragmentos para ir analizando de manera minuciosa el texto. Con esto propone una forma de leer que involucra al psicoanálisis con la semiótica y la filología.

Pérez (2004)¹, en su tesis de doctorado en filosofía, aborda el tema de la *literacura*, como ella lo llama, o la cura a través de la literatura. Ella plantea lo siguiente de este tipo de terapia: “Se trata de elaborar una literatura sin censura capaz de devolver a la palabra la emoción inicial sentida por el sujeto en el momento de la adquisición de su lenguaje y al mismo tiempo demostrarle la raíz del conflicto, sus propias barreras determinadas por la obediencia a una determinada instancia que éste considera superior a sí mismo y a aquellos que dotaron de sentido y de sensaciones su vida en la infancia.” (p.3-4)

Con esta práctica busca principalmente hacer interactuar al sujeto con sus objetos de deseo o amor por medio de la metáfora y la metonimia, tratando de dar orden a las palabras que usualmente aparecen desordenadas y sin sentido. Pérez (2004) plantea un método terapéutico basado en la lectura el cual es valioso rescatar, ya que muestra una forma más de como la psicología, tanto en teoría como en práctica, puede servirse de la literatura.

1.1.2 Escritura de sí y autobiografía

En la Universidad de Costa Rica se encontraron dos tesis que tocan el tema de la escritura de sí, una lo hace desde la escritura del narrador y la otra desde la del autor.

¹Tesis de la Universidad Complutense de Madrid. Revisada en línea.

En los dos casos se rescata la importancia que tiene para un sujeto escribir sobre su historia.

En la tesis de Alfaro (1994) para optar por el grado de Licenciatura en Filología, la autora hace un análisis de la novela “La circuncisión del Señor Solo” de J. Leyva. Dicha novela tiene un narrador autobiográfico, qué según la lectura que Alfaro hace de Phillippe Lejeune en su texto de 1975, narrador y personaje se identifican. O, en otras palabras, el protagonista relata su propia historia, él mismo es el narrador.

La autora menciona que el narrador en este caso, no solamente relata experiencias del pasado sino que aporta su conocimiento presente y recrea el pasado haciendo una actualización de este. Es decir, participa de su historia a la vez que la cuenta. Cito a Alfaro: “Él actualiza con su narración una circunstancia acaecida en un pasado (su circuncisión) con el propósito de hacer algo que él no había hecho en ese momento, rebelarse ante tal imperativo social.” (p.64) La escritura de sí, aún en un relato ficticio (que no es lo mismo que ficcionado) cumple una función de actualización del pasado para la construcción de algo distinto en el presente. La autora afirma que lo que diferencia los “relatos estrictamente autobiográficos” de las autobiografías literarias es la ficcionalidad, la cual es característica de las segundas. Para que haya una autobiografía no ficcional es primordial que se narre una experiencia personal por un yo real. La autora menciona que a esto se le conoce como *pacto autobiográfico*. La diferencia sería que en las autobiografías literarias no estaría afirmada la identidad del autor y en muchos casos serían ficcionadas.

La tesis de Murillo (2010) también trabaja el tema de lo autobiográfico. Ella hace una lectura psicoanalítica de la novela autobiográfica “Las palabras para decirlo” de M. Cardinal. Si bien es cierto en esta novela Cardinal no da su nombre a la protagonista, después de un riguroso análisis de la biografía de esta escritora, la autora de la tesis puede dar cuenta que se trata efectivamente de la vida de Cardinal.

Murillo (2010) con su tesis de Maestría logra hacer un aporte al campo de la literatura y el psicoanálisis colaborando con la apertura del tratamiento del tema de la escritura de sí en la carrera de Psicología de la Universidad de Costa Rica. Logra explorar el estrago femenino y lo psicossomático por medio del planteamiento de tres

hipótesis: 1: “La falta del estrago de la ligazón madre-hija en la constitución femenina o la no salida de él puede vivirse en el cuerpo como fenómeno psicossomático.” 2: “El fenómeno psicossomático puede ser escritura en la carne, la escritura en el papel (como resistencia al abordaje del biopoder) puede llevar a menos escritura en la carne.” y 3: “La efectuación del estrago es una escritura.” (p.125)

Murillo (2010) vendrá a decir cosas determinantes sobre la escritura de sí, de las cuales nos interesa resaltar dos. Una es que hay interacción texto-lector, ya que la persona que lee también lee algo de sí en el texto, a la vez que el escritor necesita ser leído por otro para de esta manera leerse a sí mismo. La otra es que la escritura en el papel puede conllevar el alivio e incluso la desaparición de síntomas somáticos, puesto que esos síntomas piden una interpretación, una lectura y al decirse lo mismo de otra forma puede haber un alivio en el cuerpo. Estos dos hallazgos del trabajo de Murillo (2010) fueron tomados como una de las bases sobre las cuales se desarrolló el presente trabajo.

1.1.3 Trabajos referentes a la literatura de Mario Benedetti

Otillo (1991), en su tesis de Máster en Literatura, hace un análisis de las novelas de Mario Benedetti *Quién de nosotros* (1953), *La Tregua* (1960), *Gracias por el fuego* (1965) y *El cumpleaños de Juan Ángel* (1971) leyéndolas como textos continuos relacionados con la crisis de Uruguay de los años 50 a los 70. Él menciona que M. Benedetti es un escritor de la Generación del 45 junto con Ángel Rama, Carlos Martínez Moreno, Amanda Berenguer, entre otros. Una de las características de esta generación de escritores es que tienen un marcado interés por la situación de Uruguay lo cual hace que reinterpreten su historia y los lleva a un acercamiento de América Latina.

Esta tesis no solamente reflexiona sobre la realidad del Uruguay durante ese periodo histórico, sino que a su vez es también reflexiva en torno al tema de la crisis del escritor como sujeto histórico. Con esto, afirma que hay un interés por parte de Benedetti por proponer o efectuar cambios en la posición del lector frente a la vida, pero sobre todo “ante la crisis moral del país” (p.vii)

Otillo (1991) hace una lectura de Kristeva y nos dice que el ideologema de un texto novelesco es una lectura/escritura, porque quien escribe hace una lectura de la

realidad y luego al escribir el texto se enmarca en cierto contexto histórico social específico. El ideogema es un intertexto, forma parte del texto, y contiene el pensamiento predominante de una sociedad en un momento histórico en especial, es decir la novela es un texto histórico. En cuanto a la forma de escribir de Benedetti, este tesario nos dice que utiliza formas textuales como la carta, el diario y otras, “con el fin de provocar una producción de sentido en la cual, lo enunciado no solamente sea verosímil sino la realidad misma, la verdad” (p.157) Estas formas textuales están presentes también en *Andamios* (1997), que es precisamente un conglomerado de artículos, poemas, cartas, diálogos y otros.

Chen (2000a), profesor catedrático de la Universidad de Costa Rica, dentro de sus numerosas publicaciones destaca este artículo referente a la experiencia del exilio en dos cuentos de *Geografías* (1984). En éste desarrolla la propuesta que según el autor hace Benedetti de proponer como “única solución para la recuperación del exiliado” (p.205) el establecimiento de un puente con su biografía personal. Al analizar los cuentos *Geografías* (cuento que da nombre al libro) y *Puentes como liebres* llega a la conclusión de que la solución propuesta por el autor uruguayo a la desgarradora experiencia del exilio es el amor, siendo “el único antídoto posible contra la marginación y el desarraigo que favorecen el movimiento diaspórico del exilio.” (p.213-214)

Chen (2000b) en otro artículo también publicado ese mismo año, trabaja sobre la “identidad del exiliado”² (p.327) la cual según este autor es muy trabajada por Benedetti en su libro *Geografías* y que vendría a ser una “categoría social que afecta la intersubjetividad” (p.327) trabaja en este escrito con el poema *Sin tierra sin cielo*³ donde se hace una comparación entre la experiencia del exilio con la experiencia del Jesús histórico. En este poema se hace la similitud entre la pasión y sufrimiento Jesús con la de las personas exiliadas mostrando a la vez un sentimiento de culpabilidad y castigo que se abre a consecuencia del destierro político. Chen (2000b) concluye que en este poema hay una toma de conciencia de lo desintegrador y traumático de la

² La problemática de la identidad y la identificación no nos es ajena, tratándose de una de las principales discusiones que el psicoanálisis ha abordado, se ahondará en estos conceptos en el marco conceptual.

³ Ver anexo 3.

experiencia del exilio, pero a la vez hay un darse cuenta de la importancia de compartir la experiencia pues de esta manera se convocaría a una “solidaridad de grupo” (p.336) que eventualmente podría ayudar en la ardua tarea de una “reintegración” de eso que ha sido dañado con la experiencia del exilio político.

Fernández (2008) profesor de la Escuela de Psicología de la UCR y lector de esta investigación, publica un artículo en el cual reflexiona sobre las figuras de la muerte que aparecen en “el desafío de ir más allá del padre” (p.154) en *Gracias por el fuego* (1965). Trabaja sobre la Ley de Prohibición del Incesto y la necesidad de ir más allá del padre, más allá de la Ley. Expone la trama de la novela dónde el personaje principal se debate entre matar o no a su padre, y posteriormente se centra en analizar el desenlace de la obra en el cual el personaje acaba optando por su propia muerte. Este artículo no sólo es un antecedente de los trabajos sobre la literatura de Benedetti, sino también sobre los que han trabajado desde la psicología, en este caso el psicoanálisis, la literatura.

En su artículo, Fernández (2008) al hacer alusión a la posibilidad de un “más allá del padre” trabaja el parricidio propuesto por Freud en *Tótem y Tabú* (1912/1996) y nos dice que:

“en tal *impasse*, en un movimiento reflexivo, se hace posible la interrogación de los sujetos respecto a su ser expresión de las leyes de la cultura (...) Y en la posibilidad de tal pronunciamiento se afirma la potencialidad de una reinscripción, de un segundo nacimiento, el que tiene por condición una muerte de eso que se ha sido y ya no se será mas.” (p.150)

Este segundo nacimiento a condición de una muerte simbólica, hace referencia a dos tiempos que se ven marcados por un giro a nivel subjetivo que como veremos en el desarrollo de esta investigación, está presente de alguna manera también en la experiencia del *desexilio*.

En la tesis de Postgrado en Literatura de la Lengua Española de Jordan (2009)⁴ la autora toma la novela *Andamios* para analizarla a la luz de la hipótesis de que esta obra

⁴ Tesis de la Universidad Federal do Rio Grande do Sul, consultada en Internet.

literaria constituye la memoria de un pasado doloroso (la dictadura) para que los jóvenes del Uruguay puedan entender lo que sucedió y las repercusiones que esto tuvo y tiene en la vida de los ciudadanos de ese país. Ella plantea que la principal razón por la que Benedetti escribió esta novela fue para rescatar esa memoria, para que no se perdiera de vista, bajo versiones oficialistas, todo el horror de la dictadura. Sin embargo, a pesar de haber escogido una obra tan significativa del *desexilio* lo trabaja dándole énfasis solamente a la importancia del recuerdo en el regreso, y a modo de memoria colectiva, pero no ahonda en esta experiencia. Jordan (2009) dice lo siguiente de *Andamios* “Es un texto autoreflexivo y tiene algo de autobiográfico, pues al igual que Javier, Benedetti también vivió el exilio y el *desexilio*. La remembranza de los testigos – como es el caso de Benedetti – permite que se conozca lo ocurrido.” (p.85)

En la Revista Tonos en su versión digital, hay un artículo de Sánchez (2009) en el cual trabaja la predisposición que existe a la escritura autobiográfica en los escritores exiliados. El autor menciona dos razones por las cuales los exiliados escriben su historia, una es para no dejar que la historia se olvide y hacer a modo de resistencia versiones extraoficiales de la misma. La otra razón es que por medio de la palabra los sujetos pueden reconstruir su propia historia y necesitan reafirmarse como individuos por medio de ésta a razón de la experiencia que les ha tocado vivir.

Sánchez (2009), al igual que Jordan (2009), recalca la eficacia de la escritura de autobiografías y ficciones en contra del olvido. Agrega además, que las obras ficcionadas de los exiliados también contienen sentimientos y en muchos casos experiencias de sus autores las cuales se pueden leer a través de los relatos. Esto ocurre porque en momentos de gran intensidad emocional la escritura testimonial se vuelve trascendental, y el exilio viene a ser una de estas situaciones. Citando al autor, “El exilio es una situación caracterizada por su condición crítica, no sólo por el cambio que conlleva, sino también por su capacidad para remover los más profundos cimientos de la identidad del individuo.” (Jordan, 2009)

1.1.4 Retorno al país de nacimiento después del exilio

Rebolledo (2004) escribe sobre el retorno de los chilenos a su país luego de la dictadura, y toma entrevistas realizadas a regresados para hacer su análisis. Con

respecto al regreso, dice que hay gran diversidad de experiencias con matices personales sin que por ello deje de haber también ciertas memorias y experiencias colectivas. A su vez nos muestra una visión global de lo que conlleva el regreso después del exilio. Menciona que una de las principales dificultades de regresar para muchas personas es tener hijos que han crecido o nacido en el exilio y por lo tanto no sienten una identificación tan fuerte con Chile, lo que hace que muchas veces se opongan a regresar con sus padres. La edad también muchas veces dificulta el retorno puesto que cuando se llega a la edad de 50 años o más el volver a empezar de cero no es tan sencillo como a edades más tempranas, donde es más fácil por ejemplo encontrar empleo. El regreso dependerá a su vez de cuales hayan sido las condiciones del exilio, si las personas lograron una buena estabilidad económica o si formaron una familia con una persona del país de acogida. Menciona el autor que en el caso de Chile hubo menos regreso de parte de los sectores populares puesto que volver representaba estar en condiciones de estrechez financiera, así como perder la seguridad económica y social del país de exilio. Debido a esto, según este autor “desde que aparece como posibilidad, el retorno trastorna y lesiona la vida de las personas” (p.1)

Continúa Rebolledo (2004) diciéndonos que una vez que ya las personas están en Chile se presentan inseguridades e incertidumbres “que se traducen en conductas y reacciones emocionales complejas fruto de la contradicción y la ambigüedad que representa el retorno: fin del exilio, reencuentro y desencuentro a la vez con el país, con los amigos, e intentar dar continuidad a un hilo vital que en algún punto se cortó pero que no se reenhebra automáticamente.” (p.2) Al mismo tiempo se da una sensación de pérdida por el país que dejaron, un asombro de ver la nueva realidad chilena y un impacto por la pobreza del país al cual están llegando. Durante el exilio se mitifica Chile y al volver se enfrenta una realidad distinta. Hay una sensación generalizada de no encajar que en los jóvenes se vive como un modo de no pertenecer a ningún lado y en los adultos más que el no pertenecer, pasa porque en Chile no está su historia completa, sino que solo una parte de esta. Se puede hipotetizar que en el regreso después del exilio hay una sensación de doble pérdida a la vez de un sentimiento de no pertenencia y confusión.

Este mismo autor dice que es común que los regresados se sientan abandonados pues nadie les pregunta cómo fue su historia mientras no estuvieron en el país. Muchos de los amigos de las personas retornadas habían muerto o estaban aún en el exilio, por lo tanto esto hacía que se acentuara la sensación de abandono. Además de un rechazo de algunas de las personas que se quedaron durante la dictadura.

Del Olmo Pintado (2003) trabaja en su artículo principalmente el tema del exilio argentino pero también toca el del regreso. Ella hace un análisis de algunos relatos elaborados por exiliados argentinos en España en los años 80. Relata que el gobierno español estableció un programa junto con ACNUR para facilitar la vuelta de los exiliados argentinos una vez se instituyó el gobierno democrático, pese a las expectativas de un regreso en masa lo que ocurrió fue un regreso al estilo de cuenta gotas y muchas veces no definitivo, es decir que las personas se iban y volvían de nuevo. A pesar de que muchos de los argentinos entrevistados por Del Olmo Pintado (2003) decían no hallarse en Madrid y ver esta ciudad como un paréntesis, lo cierto es que a la hora de que el regreso se presentó como una posibilidad real muchos aplazaron su retorno o incluso de manera definitiva decidieron no volver.

La siguiente cita de una de las entrevistas realizadas por la autora pretende ejemplificar la dificultad que se presenta en el regreso:

De todas maneras la, la categoría, la categoría nuestra es una categoría difícil de, difícil de medir porque nosotros ya no somos más argentinos en realidad, porque mucha gente le sucede que los que han tenido la oportunidad de volver durante estos años, de hacer visitas con cierta frecuencia, la sensación de que ya allí no tenemos ya posibilidad..., no es que no pudiéramos, podríamos volver, tendríamos trabajo, etc., pero la sensación es que ya hemos perdido los mecanismos de adaptación a la sociedad argentina, quizás esto no sea cierto, pero es la impresión que muchos tenemos ¿no?, de que ya sería difícil volver.⁵ (Del Olmo Pintado, 2003, p.37)

Es importante mencionar que en este artículo también se hace referencia al resentimiento y culpabilización que hacen los argentinos que se quedaron en el país

⁵ Entrevista realizada por Del Olmo Pintado el 24 de febrero de 1988.

durante la dictadura hacia los que se fueron, y no solo esto, sino que también hay culpas en los retornados por haberse ido del país. Por lo anterior el exilio se convierte en tema tabú en Argentina y esto hace más difícil el regreso para los exiliados.

El regreso trae consigo algunas veces, las más afortunadas, una transformación positiva en la persona que se refleja en un crecimiento personal y una integración de la experiencia. Esto queda bastante claro en la siguiente cita de la misma autora: “Todos ellos, allí o aquí (allá o acá) consiguieron, limitados por las circunstancias particulares de cada caso, reconstruir una nueva identidad a la fuerza de recomponer los fragmentos que quedaban de la anterior e incorporando elementos totalmente diferentes” (Del Olmo Pintado, 2003, p.41)

1.1.5 Antecedentes metodológicos

Recientemente se han realizado, en la Universidad de Costa Rica, investigaciones con el método llamado de “Los tres Lectores”, éste inicialmente propuesto por Barrantes⁶, consiste en hacer tres lecturas sobre un mismo texto. La “lectura filológica”, consiste en hacer un recorrido por los inter, intra y extra textos del libro; la “lectura semiótica”, tiene que ver con *dejarse atrapar* por un signo de la lectura y darle un seguimiento absteniéndose de hacer interpretaciones y la “lectura psicoanalítica” consiste en hacer conjeturas a partir de las dos lecturas anteriores; es una lectura mucho más libre y si se quiere, más desapegada del texto.

En el año 2002, Mario Durán realizó su tesis de Licenciatura en psicología basándose en esta metodología. Según Durán “las ventajas de este método de lectura son bastante motivadoras, ya que permiten realizar una investigación sostenida en las referencias bibliográficas, históricas, contextuales e ideológicas...” (p.24) que se presentan en el texto. Así mismo recalca que ayuda a realizar una lectura personal del escrito lejos de repetir lo que ya se ha dicho antes sobre el mismo.

⁶ En la carrera de psicología de la UCR, las profesoras MSc. Ginnette Barrantes y MSc. Rocío Murillo imparten el Módulo de Salud I y II en el cual se empieza a utilizar el método de “los tres lectores”. Como bien indica Murillo (2010) Barrantes “vislumbró un método a partir de la lectura del capítulo del libro *El escritorio de Lacan* (Baños, 1999): “Los tres lectores del psicoanálisis.” (p.108) A partir de este momento empezará a utilizarse el método para realizar los trabajos asignados en dicho Módulo.

Por otra parte Murillo (2010), en su tesis de Maestría en psicología, utilizó la metodología propuesta por Barrantes y derivada de las lecturas planteadas por Baños (1999), proponiendo una revisión metodológica en la cual le da énfasis a la base epistemológica⁷, continúa con el planteamiento de las tres lecturas pero dando un aporte personal con el objetivo de recortar el campo que cada una de éstas permite abarcar y darles más precisión. La “lectura referencial” tendrá por interés principal dar importancia al referente y al contexto histórico-social sin necesariamente tener que referirse a todos los intra, inter y extra textos presentes en el escrito; la “lectura semiótica” llevará por nombre “lectura literal” y continuará respetando la literalidad del texto sin precipitarse a hacer supuestos, y la “lectura conjetural psicoanalítica” conjeturará a partir de las dos lecturas anteriores, del marco teórico y otros elementos que vayan surgiendo en el camino. Esta lectura por lo tanto buscaría el mismo objetivo que la “lectura psicoanalítica” propuesta por Barrantes.

1.1.6 Síntesis de Antecedentes

Se puede decir que las obras literarias han sido abordadas de diferentes maneras en las ciencias sociales; ya sea haciendo psicología del autor, observando los aportes que el escrito puede hacer a la rama de estudio o utilizándolas en terapia para dirigir un proceso de cura, como por ejemplo en el caso de Pérez (2004). A la hora de hacer el análisis de un texto escrito se utiliza eso que quedó para ser leído e interpretado, ese resto que claramente no puede decirlo todo y nos recuerda que no todo puede ser dicho.

En cuanto a la escritura de sí, interesa principalmente que ésta puede ser de protagonista o de autor, y que siempre va a tener una función actualizadora del pasado por medio de la narrativa, lo cual es fundamental para pensar la importancia de escribir sobre una experiencia personal. Además no sólo el que escribe pone algo de sí en su escritura, si no que aquel que lee también se encuentra en el escrito.

⁷ Esto lo hace a partir de una lectura detallada del antes mencionado libro de Baños (1999) y del autor Umberto Eco; a la vez toma los planteamientos de Allouch (1984) y le da énfasis a la transliteración, que sería una forma de leer que se basa en una transcripción del texto, es decir, es literal.

En los estudios relacionados con el regreso se mencionan dificultades para volver tales como la edad, haber formado una familia en el exilio o no tener una garantía de estabilidad económica en el país de nacimiento. Una dificultad que se vive una vez se ha regresado es la culpabilización por haber partido huyendo de la dictadura, el exilio se vuelve un tema tabú y las personas que se quedaron tienden a resentir a los que se fueron por no haber padecido las injusticias del sistema dictatorial.

I.2 Marco conceptual

I.2.1 El Exilio

Para entender el regreso del exilio es necesario aclarar primero qué es el exilio. En la Real Academia Española (RAE) se puede encontrar la siguiente definición: “Del lat. Exilium. 1. m. Separación de una persona de la tierra en que vive. 2. m. Expatriación, generalmente por motivos políticos. 3. m. Efecto de estar exiliada una persona. 4. m. Lugar en que vive un exiliado. 5. m. Conjunto de personas exiliadas.” El exilio representa el dejar no solamente un territorio físico para sustituirlo por otro, sino en muchas ocasiones, aprender un nuevo idioma o una nueva semántica dentro del mismo, aproximarse a una nueva cultura y costumbres. El exilio implica también dejar atrás familiares y amigos, sin saber si habrá un reencuentro y la adaptación a un entorno nuevo; el duelo por lo conocido, por el hogar.

En palabras de Conteris (2006) “exilio equivale a destierro, a vivir fuera del país o del lugar de origen, independientemente de las razones que hayan motivado ese extrañamiento” (p.56) León Grinberg y Rebeca Grinberg (1984) añaden a esta experiencia de destierro otra característica más, la imposibilidad del regreso, afirmando que el exilio es “la imposición de la partida y la imposibilidad del retorno” (p.190)

Tenemos así que el exilio se diferencia de los otros tipos de migración debido a que aunque las migraciones suelen ser impuestas muchas veces por situaciones limitantes del medio como por ejemplo una economía pobre, en el exilio no hay posibilidad de regreso pues la vida de la persona exiliada correría peligro en su país de nacimiento. Sin embargo hay unaMarranghello (1994) lleva la situación del exilio un paso más allá y plantea el exilio como una búsqueda personal a partir de una falta, citando a Abellán (1987) “los hombres nos encontramos más profunda y verdaderamente en la búsqueda; no en lo que somos y tenemos, sino en lo que nos falta” (p.5) El exilio permitiría según este autor una exploración personal que se podría manifestar de manera artística y que cuando la persona exiliada se dedica a las artes, ya sean literarias, plásticas, musicales u otras, su obra se ve influenciada

poderosamente por esta temática, tanto es así que existe un género literario conocido como literatura del exilio.

El exilio también es un relato, es una multiplicidad de relatos, no siempre expresados, no siempre escritos, no siempre visibles o exteriorizados. Por ello el exilio es voz y a la vez silencio, tiene la fuerza de un grito y a la vez una realidad/necesidad de silencios. [...]Es un relato personal (considerado lo personal en un sentido amplio, como de la persona, pero también de la familia y del grupo) que a la vez tiene la necesidad de mostrarse y hacerse evidente para reencontrar su sentido de vida. [...] Pero también es un relato social e histórico, en el que ante la necesidad de reflejar su realidad como vivencia protagonizada por una parte de la sociedad, frente a ciertas circunstancias dramáticas, se encuentra con la incomprensión, la indiferencia y la culpabilidad y culpabilización que lo condenan al destierro de esa memoria social e histórica y a permanecer en el refugio de la memoria individual y grupal. Por esta razón, los territorios de la textualidad son varios y variados -y muchas veces no solamente, o mayoritariamente escritos- y a la hora de abocarnos a reflejar los exilios es importante que los tengamos en cuenta (Coraza de los Santos, 2007b, p.6)

La definición de exilio alcanza para un análisis más amplio de sus diversas variantes, para esta investigación se trabajó exclusivamente con el exilio político pues es el que se aborda en la novela *Andamios*.

1.2.2 El retorno del exilio

El exilio en ocasiones puede complementarse con otro fenómeno igualmente complejo, el regreso. El deseo de retornar o regresar se da en casi todas las migraciones y no únicamente en el exilio, en las primeras sin embargo existe una diferencia, y es la posibilidad de regresar al país en viajes de visita esporádicos. Estas visitas ocasionales pueden ir alimentando el deseo de regresar de forma definitiva en el futuro pero siempre van a implicar una confrontación, esto porque existe un deseo de reencuentro con lo que se dejó atrás al mismo tiempo que existe un miedo al desencuentro. Lo más importante de estas visitas es comprobar que lo que se dejó atrás continúa ahí, aunque no siempre lo que se dejó continúa de la misma manera debido al paso del tiempo. En este sentido las experiencias de regreso pueden ser desgarradoras en las migraciones. (Grinberg, L. Grinberg, R. 1984)

En cuanto al regreso definitivo, estos autores plantean que es difícil tanto para los que no estaban muy seguros de llevarlo a cabo como para los que siempre soñaron

con ese día. “Ni unos ni otros, los idos y los quedados, son los mismos: todos han sufrido los impactos de la separación y, latentemente, hay mutuos reproches por el abandono (...) La añoranza por la tierra adoptiva puede ser tan intensa que también ellos se sienten más identificados con ese país que con el propio.” (Grinberg, L. Grinberg, R. 1984, p.223) Aguilar (1987) concuerda diciendo que la experiencia del regreso puede vivirse como un segundo duelo migratorio y por lo tanto no solamente revivir las experiencias dolorosas del exilio sino pasar nuevamente por la separación de un territorio, personas, costumbres, entre otras.

Cuando Mario Benedetti, en sus escritos literarios y periodísticos, se refiere al regreso del exilio lo hace usando el neologismo *desexilio*, y resalta una diferencia entre exilio y regreso que para él es fundamental: en el retorno hay una responsabilidad. En palabras de Benedetti: “Es obvio que, en ciertas ocasiones, el desexilio puede ser tan duro como el exilio y hasta aparecer como una nueva ruptura, pero la gran diferencia consiste en que mientras la decisión del exilio nos fue impuesta, la del desexilio en cambio es de nuestra exclusiva responsabilidad.” (Benedetti citado por Anaine, 2008, parr.5) Todos estos autores y autoras mencionan que junto con la experiencia de regreso existe la posibilidad de construir una visión propia que integre tanto las experiencias y raíces del país de nacimiento como las del país de acogida.

En el presente estudio se diferenció el *regreso* del *desexilio* para poder trabajarlos como conceptos independientes, se habló de *desexilio* únicamente para referirse al regreso del exilio en *Andamios* y cuando se hizo alusión a otras obras o biografías de Mario Benedetti. Esto con el fin de responder al objetivo específico número 2 con el que se buscó establecer las diferencias y similitudes entre estos dos conceptos para luego, en el objetivo específico 4, indagar sobre la posibilidad de regreso en el *desexilio*.

1.2.3 La escritura de sí

La escritura de sí puede hacerse de forma ficcionada al hablar de uno a través de un personaje inventado sin por ello estar diciendo menos de uno mismo. Si bien es cierto al inicio de los estudios sobre la autobiografía, Wilhelm Dilthey leído por Rodríguez (2000) afirma que la autobiografía es una “reconstrucción verídica, objetiva y

comprobable de la vida que le proporciona el conocimiento de sí mismo al autobiógrafo, además de conocimiento confiable, sistemáticamente adquirido, a quienes lo leen.” (p.13) Esta concepción ha sido cuestionada por otros estudiosos del género autobiográfico como Gusdorf y De Man, autores a los que me referiré más adelante.

Murillo (2010), trabaja ampliamente el tema de la escritura de sí; en el recorrido que hace a través de la historia del género autobiografía y la categoría de autoficción, me interesa principalmente la función de ésta “en el devenir psíquico.” (p.79) En una lectura que Murillo hace de Gusdorf (1956/1991) destaca que la autobiografía no es el trabajo de un historiador que por lo tanto busca inventariar una vida, sino que es el esfuerzo que una persona hace para darle sentido a su propia leyenda. La importancia en esto está en que se le otorga a la autobiografía un valor antropológico.

Gusdorf (1956/1991) plantea que el autor de una autobiografía nunca es el mismo a la hora de escribirla que el que fue en el momento en el que pasaron los acontecimientos que nos relata de su vida. De esta manera, puede tener una perspectiva distinta de lo ocurrido y por lo tanto seleccionar lo que se va a contar y lo que no. Philippe Lejeune dice: “una autobiografía no es cuando alguien dice la verdad de su vida, sino cuando dice la que dice.” (Sánchez, 2010, p.14)

Varios autores citados por Sánchez (2010) (Alfaro, Caballé, Loureiro, Puertas) hablan de una co-autoría para referirse a la relación que se establece entre el emisor y receptor de una autobiografía, ya que son los lectores los que deben otorgar credibilidad a la misma y darle el “estatuto de autobiografía”. Nos encontraríamos pues ante una forma nueva de ver la escritura autobiográfica, una forma de ser leída ya no desde el bios⁸, o el autos⁹ sino desde el graphé, es decir que se concibe la autobiografía

⁸ La importancia se centra en la reproducción de hechos de la forma más verídica posible y con especial interés en apegarse a un máximo de fidelidad de la vida relatada.

⁹ El sujeto que crea la autobiografía es el centro de referencia. Se ve la relación del texto creado con el creador del texto.

como el esfuerzo del sujeto que al escribir-se se crea a sí mismo. (Murillo, 2010 y Sánchez 2010)

Gusdorf (1948/1991) y De Man (1979/1991) nos dicen que la autobiografía implica que el escritor se tome por objeto de interés construyendo una imagen de sí mismo. Murillo (2010) plantea que “la imagen de sí es un paso importante para la constitución subjetiva, de ahí que la imagen creada en el escrito tiene una función psíquica para quien escribe.” (p.91) Con lo cual la importancia que tiene para la psicología la escritura de sí se vuelve mayor, puesto que al llevarla a cabo, el sujeto se está re-creando al hacer una lectura de su pasado desde una posición que le permite tener una concepción más amplia de su historia y por lo tanto de sí mismo como ser cambiante.

Sánchez (2009) por su parte, relaciona la condición de exiliados de algunos escritores con la escritura autobiográfica y analiza las obras de varios escritores exiliados, entre ellos Mario Benedetti. Compartiendo la opinión de Ugarte en su texto de 1999, Sánchez opina que aparte de los textos abiertamente autobiográficos, las experiencias de los escritores exiliados también se ven reflejadas en sus trabajos novelísticos. “...aunque los escritores no testimonien los sucesos que jalonan su peripecia vital en el destierro, filtran sus sentimientos en los mundos ficcionales que crean, en los que parece imposible no detectar las huellas de su situación.” (Sánchez, 2009, parr.15)

1.2.4 Identidad e identificación

En esta investigación se hace alusión a los términos identidad cultural e identificación cultural o nacional para hacer referencia a la experiencia de Javier Montes, personaje principal de *Andamios*. Es necesario distinguir estos conceptos de los utilizados en el psicoanálisis para referirse a la constitución del sujeto. En *Psicología de las masas y análisis del yo*, Freud (1921/2001) dice que la identificación “aspira a conformar el propio yo análogamente al otro tomado como modelo.” (p.2585) Y más adelante nos relata tres mecanismos de identificación que se podrían luego resumir de la siguiente manera:

1° La identificación es la forma primitiva del enlace afectivo a un objeto; 2° Siguiendo una dirección regresiva, se convierte en sustitución de un enlace libidinoso a un objeto, como por introyección de objeto en el yo; y 3° Puede surgir siempre que el sujeto descubre en sí un rasgo común con otra persona que no es objeto de sus instintos sexuales. Cuanto más importante sea tal comunidad, más perfecta y completa podrá llegar a ser la identificación parcial y constituir así el principio de un nuevo enlace. (p.2586-2587)

De la efectuación de esa identificación dependerá la inserción del sujeto en la cultura. Castillo (2013) dice que Lacan vendrá a modificar el concepto de identificación distinguiéndolo de la concepción freudiana. Si para Freud la identificación correspondería al modelo de la incorporación, para Lacan se tratará de hacer una crítica al carácter alienante de identificación en Freud. La principal diferencia estaría entonces en que mientras:

Freud asigna a las identificaciones un papel positivo en tanto promueven la inserción, la asimilación, o paradójicamente la adaptación del individuo a la sociedad que habita, en Lacan las identificaciones son esencialmente alienantes, obturadoras del deseo, a veces inevitables, a veces requisito de lo simbólico, pero siempre es un proceso por el cual es preciso pagar el precio de la enajenación. (p.5)

Cuando nos referimos a identidad o identificación cultural en esta investigación, se hace referencia a un reconocimiento del sí mismo, una aceptación del sujeto que no estaba pudiendo realizarse anteriormente y que se hace con base en la mirada del otro y hacia el otro. En el caso de la concepción freudiana de la identificación, estaríamos dando un lugar a la ambivalencia que Freud plantea en relación con las identificaciones que son la fuente del malestar en la cultura. No nos estaremos refiriendo a una concepción de la identificación como alienante del sujeto, pero sí que hace referencia a esa renuncia que el sujeto hace de sí para poder pertenecer a la cultura y tener parte en ella mientras está en la búsqueda de reconocerse.

1.2.5 Síntesis del Marco Conceptual

Recapitulando el Marco Conceptual, se puede decir que existen diferentes tipos de exilio, los cuales conllevan pérdidas territoriales, de lenguaje y de seres queridos; para efectos de esta investigación nos centramos únicamente en el exilio político y la posibilidad de regresar de éste.

Por otro lado, el retorno es algo que se añora no solamente en el exilio si no en todo tipo de migraciones, con la diferencia que en el primero hay claras restricciones para poder llevarlo a cabo. Es importante hacer énfasis en que si bien este regreso puede vivirse como un segundo exilio o “duelo migratorio” en palabras de Aguilar (1987), este es, cuando se trata de adultos, decisión del sujeto y por lo tanto entran en juego la responsabilidad y el deseo.

En cuanto al tema de la escritura de sí, se destacó que hay una cierta predisposición a la autobiografía en las personas exiliadas, puesto que hay una necesidad de que la historia personal sea contada cuando se ha pasado por una experiencia significativamente dolorosa (Sánchez, 2009) La autobiografía vendría no solamente a relatar sino a dar sentido a la historia de quien la escribe, por lo cual tiene una función en la psique. Además no se puede decir que aquel que escribe hoy sobre su vida sea el mismo de años atrás, incluso de segundos atrás, lo que le permite tener una perspectiva distinta de lo acontecido. (Murillo, 2010) En lo referente a los conceptos de identificación e identidad revisados en Freud (1919/2001), se quiso retomar la presencia de la ambivalencia y la posibilidad de reconocimiento en la cultura de una parte de sí a la cual se renuncia para poder insertarse y tomar parte de ella, sin que esto sea una tarea alienante sino más bien de búsqueda y aceptación de la singularidad que no siempre tiene cabida en la cultura.

I.3 Planteamiento del problema de investigación

El tema de esta investigación es la compleja experiencia del regreso por decisión propia al país de nacimiento luego de un periodo de exilio político. La pregunta de investigación tiene sus inicios en una inquietud personal, la cual se comentó en la introducción de este trabajo ¿Por qué puede sentirse uno extranjero en su propio país? ¿Por qué no hay un sentimiento de pertenencia *aquí* pero tampoco totalmente *allá*? Al intentar dar respuesta a estas y otras interrogantes se revisó material sobre el regreso del exilio, y llamó la atención la aparición del neologismo *desexilio* para hacer referencia a este fenómeno. Benedetti fue el creador de este término en 1982 y a lo largo de décadas se encargó de relatar el *desexilio* en diversidad

de obras literarias.¹⁰ Se decidió por lo tanto utilizar la novela *Andamios* como herramienta de investigación pues es la que tiene por tema central el *desexilio*.

Luego de ahondar en el tema por medio de la revisión de bibliografía, se llegó a la conclusión de que el regreso del exilio se ha abordado mayoritariamente de dos formas, una como patología (cuando se habla de los síntomas del retorno o los retornados como por ejemplo en Guinsberg, 2005), la otra como forma de rescate histórico o memoria social (Jordan, 2009; Sánchez, 2009). Pocos trabajos investigan el tema del retorno escuchando las experiencias de los mismos retornados (Rebolledo, 2004; Del Olmo Pintado, 2003). Pero siempre estos textos publicados en revistas de historia, filología, sociología y otras, están escritos “desde afuera”, desde lo que alguien entiende por el sufrimiento de otro.

En *Andamios* se presenta la experiencia de un hombre que se ve confrontado con el *desexilio*, la obra encarna el ansia de retorno del exilio por parte del protagonista y ahonda en su vivencia del regreso. Ésta narración, al ser ficcionada está dotada de carácter universal, lo cual hace que pueda pertenecerle a cualquiera. Benedetti al proponer la palabra *desexilio* para referirse al regreso, nos dice algo de la necesidad de poner nombre a una experiencia que parece nombrar algo distinto que no cabe en la palabra regreso. Finalmente surge la pregunta que continuación se presenta como problema de investigación: **¿Cuál es la relevancia para la psicología del neologismo *desexilio*, propuesto por Mario Benedetti en su novela *Andamios*, para aproximarse a la dimensión subjetiva implicada en el regreso del exilio?**

¹⁰ Las principales obras de Benedetti que tocan el tema del *desexilio* son: *El desexilio y otras conjeturas* (1982-1984), *Geografías* (1984), *Preguntas al azar* (1986), *Recuerdos Olvidados* (1988), *Despistes y Franquezas* (1989), *Andamios* (1996), *Buzón del Tiempo* (1999).

I.4 Objetivos

I.4.1 Objetivo General

1. A partir de una lectura psicoanalítica de *Andamios*, novela de Mario Benedetti, analizar cuál es la relevancia del neologismo *desexilio* para aproximarse a la dimensión subjetiva implicada en el regreso del exilio.

I.4.2 Objetivos Específicos

En la novela *Andamios* de Mario Benedetti:

1. Indagar sobre las circunstancias previas que motivan la decisión de regreso y dan inicio a la experiencia del *desexilio* a través de Javier Montes, personaje principal.
2. Explorar los planteamientos entorno al neologismo *desexilio*.
3. Establecer las diferencias y similitudes entre el regreso del exilio y el *desexilio*.
4. Indagar sobre la posibilidad de regreso en el *desexilio*, y en qué consistiría éste.
5. Analizar las implicaciones que tiene el *desexilio* para la dimensión subjetiva.

II. METODOLOGÍA

II.1 Tipo de Estudio

La presente investigación se planteó como una lectura psicoanalítica de textos, específicamente de la novela *Andamios* de Mario Benedetti, en la que se investigó y se discutió la propuesta de un movimiento subjetivo al que se nombra como *desexilio*, siendo este neologismo el tema central.

II.2 Descripción general de la estrategia metodológica

La metodología que se desarrolló está basada en la propuesta metodológica de Murillo (2010) en su tesis de Maestría en psicología. Se abordó el texto a partir de tres ejes de lectura que permitieron profundizar en la experiencia del *desexilio* y a la vez precisar el área de investigación buscando hacer una apreciación más exacta del objeto de estudio, centrándose en los objetivos. Los dos primeros ejes de lectura, Referencial y Literal respectivamente, fueron insumos para la realización de la Lectura Psicoanalítica que tomó forma en el Eje Conjetural, transversal a los dos anteriores.

En el “*Eje de lectura referencial*” se contextualizó la obra *Andamios* socio-históricamente. Se hizo abordan: la biografía de Mario Benedetti con énfasis en su experiencia de exilio y desexilio, y su participación política, la creación de la República del Uruguay, los movimientos de resistencia frente a la dictadura del 73 y los principales partidos políticos, cómo se dio el Golpe de Estado y las características de la dictadura uruguaya, así como las principales características del exilio uruguayo y el posterior regreso. La finalidad de este trabajo no fue buscar componentes autobiográficos en la misma, sin embargo no podíamos pasar por alto los aportes de la experiencia de exiliado y *desexiliado* de su autor, la cual fue valiosa para formular las conjeturas del último eje metodológico.

En el “*Eje de lectura literal*” se trabajó específicamente en la representación de la vivencia del *desexilio* que se hace en la obra. Se siguió este vocablo a lo largo del texto y se elaboró un cuadro¹¹ con el extracto de las citas dónde aparecían las palabras *desexilio*, *exilio* y *regresar/volver*. Este cuadro fue utilizado para la construcción del signo *desexilio* que se elaboró a partir de temáticas recurrentes que aparecían en cada una estas citas y que nos dieron una visión más clara del significado de este neologismo. Los temas derivados de dichas citas y que se desarrollaron en este eje son los siguientes: el fardo de nostalgias, el país personal, la separación, el cambio, el adaptarse, el recelo, la identidad y recuperar / reencontrar.

¹¹ Ver anexo 1.

Esta aproximación al texto permitió escucharlo sin el ruido y confusión que puede producir el ir haciendo interpretaciones o conjeturas del mismo. Se buscó no poner palabras de más ni en el texto ni en los personajes con tal de no apresurarnos en la interpretación. Este eje nos permitió vislumbrar el planteamiento sobre el *desexilio* del personaje central de la obra, Javier Montes, lo cual nos sirvió de guía y nos dio bases para la elaboración del último eje de la Lectura Psicoanalítica.

“Eje de lectura conjetural” se terminó de concretar la lectura psicoanalítica con base en las dos lecturas previas y las hipótesis que fueron surgiendo a raíz de éstas. Esta lectura, al contrario de las dos que le antecedieron, se elaboró de manera más desapegada del texto y permitió recuperar las investigaciones anteriormente realizadas en los otros dos ejes de lectura para integrarlos a una discusión que atravesó tanto estos como la novela.

Por último se presenta un apartado con las conclusiones de la investigación, las cuales no sólo permiten hacer el cierre del trabajo realizado sino que también dan cuenta de los resultados obtenidos y las limitaciones que se encontraron durante el proceso de elaboración del mismo.

El acompañamiento y las múltiples lecturas y observaciones del equipo asesor fueron fundamentales para la elaboración de esta investigación y para conferir validez y confiabilidad a la misma. Este acompañamiento tuvo lugar en cada una de las fases investigativas por medio de reuniones y supervisiones que lamentablemente no fueron tan seguidas por impedimentos de tiempo, pero que desempeñaron el objetivo de supervisar el cumplimiento de los objetivos propuestos y evitar desviaciones de la línea metodológica planteada.

A continuación se presentan de manera esquemática los pasos metodológicos que se siguieron en la elaboración de este Trabajo Final de Graduación y su abordaje correspondiendo con cada objetivo específico planteado:

Objetivos Específicos	Paso Metodológico para la elaboración de la Lectura Psicoanalítica
Objetivo 1: Indagar sobre las circunstancias previas que motivan la decisión de regreso y dan inicio a la experiencia del <i>desexilio</i> a través de Javier Montes, personaje principal.	Eje de lectura Referencial: Contextualización socio-histórica de la obra literaria.
Objetivo 2: Explorar los planteamientos entorno al neologismo <i>desexilio</i> .	Eje de lectura Literal: Seguimiento del signo <i>desexilio</i> a través del texto por medio de los significantes propuestos y elaboración del cuadro con las citas correspondientes a: <i>exilio, desexilio y regresar/volver</i> .
Objetivo 3: Establecer las diferencias y similitudes entre el regreso del exilio y el <i>desexilio</i> .	
Objetivo 4: Indagar sobre la posibilidad de retorno en el <i>desexilio</i> , y en qué consistiría éste.	Eje de lectura Conjetural: Realización y desarrollo de las conjeturas basadas en los ejes de lectura previos.
Objetivo 5: Analizar las implicaciones que tiene el <i>desexilio</i> para la dimensión subjetiva.	

La lectura de *Andamios* hecha de esta manera permitió abrir la discusión en torno al neologismo propuesto por Benedetti y nos acercó a sus distintas implicaciones para la dimensión subjetiva.

III. LECTURA PSICOANALÍTICA DEL *DESEXILIO* EN LA NOVELA *ANDAMIOS* DE MARIO BENEDETTI

La paradoja fundamental de la literatura es la de ser una fiesta (o una profanación) del lenguaje, es decir, una *relación avivada* por medio de la transposición "elocutoria", que supone la emergencia, libre y autónoma, del elemento de lenguaje puro, y en consecuencia, una *relación suspendida*.
Starobinski, 1974

Como se propuso en la metodología, se hicieron a modo de pasos metodológicos dos lecturas previas a al *Eje de lectura Conjetural* que vendría a concretar la Lectura Psicoanalítica. Estos ejes de lectura constituyeron el andamiaje para la construcción de último eje. A continuación se presenta el *Eje de lectura Referencial*, que tuvo por objetivo central contextualizar la novela socio-históricamente y así indagar en las circunstancias que dan inicio a la experiencia de *desexilio*. Posteriormente con el *Eje de lectura Literal*, se construyó el signo *desexilio* que luego nos sirvió para la construcción de la parte conjetural de la Lectura Psicoanalítica.

a. EJE DE LECTURA REFERENCIAL: APROXIMACIÓN SOCIO-HISTÓRICA

A la hora de realizar la primera lectura de *Andamios* resaltan varios temas que nos dan una idea sobre la constitución del país y su democracia, así como del periodo de dictadura y las oleadas de exilios y regresos con el fin de ésta. La novela es rica en contexto social e histórico, pero para el tema que nos ocupa, el *desexilio*, nos centraremos en cinco puntos importantes que nos ayudarán a realizar las posteriores lecturas. El primero de ellos es un breve repaso por la vida de Mario Benedetti, y los otros cuatro se referirá al contexto al cual nos refiere *Andamios*. Se presenta a continuación un cuadro del contenido del *Eje de lectura Referencial*:

1. Mario Benedetti: escritor exiliado y <i>desexiliado</i>	1.1. Primeros años de vida
	1.2. Consolidación: madurez como escritor y hombre político
	1.3. El exilio y el <i>desexilio</i>
2. La constitución de Uruguay como República	2.1. El inicio de la República
	2.2. Caracterización de los principales partidos políticos
	2.3. El <i>batllismo</i>
3. La dictadura y movimientos de resistencia	3.1. Camino al Golpe de Estado: 1950-1973
	3.2. La dictadura: 1973-1985
	3.3. Movimientos de resistencia
4. El exilio uruguayo	4.1. Caracterización del exilio uruguayo
	4.2. Políticas migratorias y económicas en la España de 1973 a 1985
5. La reinstauración de la democracia y el regreso de las y los exiliados	5.1. El plebiscito de 1980: primer periodo de transición a la democracia
	5.2. La elección de Julio María Sanguinetti: segundo periodo de transición a la democracia
	5.3. El <i>regreso</i> de exiliados y exiliadas a Uruguay

1. Mario Benedetti: escritor exiliado y desexiliado

A continuación se hará un recorrido por la biografía del autor de *Andamios* con el fin de conocer qué lo impulsó a la escritura de esta novela y a la creación del neologismo *desexilio*. Comenzaremos por un repaso de sus primeros años de vida, luego nos detendremos en resaltar su participación como militante en varios movimientos de izquierdas y posteriormente nos extenderemos un poco más en su experiencia como exiliado y *desexiliado*.

1.1. Primeros años de vida

El 14 de septiembre de 1920 nace Mario Orlando Hamlet Hardy Brenno Benedetti Farrugia, más conocido como Mario Benedetti, en Paso de los Toros, un pequeño pueblo de Uruguay. Ahí vive hasta los 2 años de edad, cuando sus padres en 1922 decidirán migrar a Tacuarembó, capital de departamento. A pesar de su corta edad, Benedetti guarda el recuerdo de ese primer viaje que hizo en ferrocarril, el primero de muchos viajes que estaban por venir en su vida. (Campanella, 2009)

En Tacuarembó Brenno Benedetti, el padre de Mario, compró una farmacia a un amigo, de esta manera se aventuraba con un negocio propio. Pero Brenno fue estafado por el anterior dueño de la farmacia y cuando llegó un día a abrirla se dio cuenta de que faltaban todos los medicamentos, así la familia Benedetti cae en la quiebra y tienen que trasladarse a Montevideo en busca de un futuro mejor, cuando Mario contaba apenas con 4 años de edad. (Campanella, 2009) Cuando Mario contaba con apenas 14 años de edad, ya se había mudado con su familia 21 veces de casa dentro de la misma ciudad de Montevideo. (Castillo-Ceide, 2002)

Siguiendo la biografía que Campanella (2009) hace de Mario, nos dice que éste estudió la primaria en el Colegio Alemán, escuela privada y de élite. Con el estallido de la Segunda Guerra Mundial, y debido a algunas manifestaciones del nazismo que comenzaron a hacerse presentes en dicho Colegio, Brenno no volvió a matricular a Mario en esta institución, y así comenzó sus estudios en el Liceo N°2 Hector Miranda, liceo público, donde terminó el primer curso y luego continuará sus estudios de manera autodidacta. Benedetti aprendió a leer a muy temprana edad, antes de entrar

al Colegio Alemán y empezó a escribir también muy joven. Su primera novela la escribió a la edad de 11 años, y “aunque lamentablemente no quedan pruebas escritas, siempre habla de los poemas en alemán que le servían para responder a las tareas del colegio” (p.30)

En su adolescencia conocerá a Luz López Alegre, que con el tiempo se convertirá en su esposa en el año 1946 y compartirá junto con él sesenta años de matrimonio, hasta su fallecimiento en el año 2006 después de padecer la enfermedad de Alzheimer durante varios años. Este acontecimiento afectó profundamente la vida del escritor uruguayo que había dedicado la mayoría de sus obras a Luz, con la que supo construir una relación estable y duradera. (Campanella, 2009)

Benedetti fue escribiendo a lo largo de su vida sobre los temas que le eran más cercanos, los que tenían que ver con sus experiencias y con las experiencias de sus personas más allegadas o “próximos prójimos” como él solía nombrarlos. Predominan dentro de estos el exilio y *desexilio*. (Campanella, 2009) El 17 de mayo de 2009, a la edad de 88 años, fallece en su casa de Montevideo después de un ataque de asma, enfermedad que le hizo mala compañía durante toda su vida.

1.2. Consolidación: madurez como escritor y hombre político

En el año 1952 se firma en Uruguay el Tratado Militar con Estados Unidos; en este convenio los gobiernos se comprometían a proporcionar, equipos, materiales, servicios u otra ayuda militar con el fin de combatir el bloque socialista que venía formándose en los países de Latinoamérica. En el Tratado Uruguay le concedía el tratamiento de entrada libre y exención de tributación interna a la importación o exportación de productos, bienes materiales o equipos que se importaran a su territorio. (Ley N° 11.945 de la República Oriental del Uruguay)

Campanella (2009) nos cuenta que la firma de este Tratado lo impulsó a tomar una actitud militante; luego llegó a ser secretario del Movimiento Democrático de Resistencia al Tratado Militar con Estados Unidos. Esta actitud de militancia se mantuvo durante toda su vida, y ya fuera en la participación activa en algún movimiento como el antes citado o por medio de su escritura, Benedetti mantuvo una

línea coherente a lo largo de los años, siendo este adjetivo uno de los que le describe mejor según las personas más allegadas y las que han estudiando su obra.

Benedetti en varias ocasiones dijo que el año 1959 fue de especial importancia en su vida, en este año sucedieron dos acontecimientos que el autor tomó “como señales, como referentes simbólicos de un cambio que se gestaba”. (Campanella, 2009, p.92) Estos dos sucesos fueron un viaje que hizo a EEUU a raíz de una invitación del American Council of Education para dar una serie de conferencias en universidades de ese país; y el otro la Revolución Cubana con la cual se derrocó la dictadura de Fulgencio Batista, por medio del Movimiento 26 de Julio liderado por Fidel Castro. Con respecto al primero Benedetti afirmó luego en muchas ocasiones que el viaje en lugar de servir para estrechar relaciones entre ambos países (que era el objetivo) se convirtió en motivo de todo lo contrario: “Allí me hice antiimperialista.” (Benedetti citado por Campanella, 2009, p.94)

Con respecto a la Revolución Cubana, Campanella (2009) nos dice que fue el detonante para que se iniciara una sensibilidad hacia lo latinoamericano en Mario. Fundó un Comité de Intelectuales de Apoyo a la Revolución Cubana, y ahí hizo patente su compromiso con esta causa. Inició un activismo “latinoamericanista” principalmente en el ámbito cultural, pero también en el político. Benedetti dice al respecto del impacto que tuvo esta Revolución:

En realidad para mí, y creo que para mucha gente en Uruguay, fue mucho más importante el estallido de la Revolución Cubana que el 68 de París. A mí el 68 de París no me movió ni un pelo. Es más, cuando pensás todo lo que aparentemente pasó y traían y el único muerto fue un señor que salió corriendo y se tiró al Sienne y se ahogó. Entonces ¿qué, qué... qué revolución es esa que no tuvo ni un rasguño? (Casas, 2004, 27:30)

En este mismo año publica *Montevideanos* y escribe *La Tregua*, es un periodo en el cual se consolida como escritor a la vez que despierta como hombre político. También refiriéndose a la Revolución Cubana, y en este hermoso documental de Ricardo Casas (2004) Benedetti dirá lo siguiente:

El hecho de que a 90 millas de Estados Unidos, un país pequeñito como Cuba lo pudiera enfrentar y lo hubiera enfrentado con éxito también nos daba esperanzas a todos los países de América Latina, aunque todavía esas

esperanzas no hayan llegado a tener realización. Pero... creo que fue importante en muchos sentidos, en cuanto a clarificar el ambiente continental y a clarificar nuestra inserción en la realidad nacional también. (Casas, 2004, 28:58)

Campanella (2009) nos dice que 1970 fue el año de “radicalización política” del escritor, éste asume la posición oficial del Gobierno de Cuba, lo cual le generaría muchas críticas y lo llevaría a enfrentamientos con otros intelectuales latinoamericanos. Durante esta época inicia un proceso de diálogo y búsqueda de puntos comunes entre las diferentes vertientes de la izquierda uruguaya. Este diálogo dará nacimiento al Frente Amplio en 1971 como una tercera fuerza alternativa a los partidos tradicionales uruguayos, en el cuál Mario militaré más adelante.

En abril de ese mismo año Benedetti fundó junto con otros el Movimiento de Independientes 26 de Marzo que, como veremos más adelante, se trataba de un conjunto de intelectuales y personas no pertenecientes a ningún partido político pero muy cercanos al Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros. En este Movimiento formó parte del Secretariado Ejecutivo y lo representó en la Mesa Ejecutiva del Frente Amplio hasta el año 1973. Liber Seregni, quien presidía el Frente Amplio, lo recuerda como un buen intermediario, sin embargo Benedetti llegó a incomodarse por la “radicalización” de los Tupamaros y comenzó a sentirse presionado en su cargo. Aun así no claudicó pues sentía que su deber era mantenerse en ese puesto. (Campanella, 2009)

Juan Gelman, en el documental de Casas (2004) refiriéndose a la coherencia política por la cual Mario fue reconocido siempre, dice:

Por otro lado, en cuanto a su visión del mundo, a su visión política, es de una integridad absoluta, sin fallo alguno. Algunos pueden discutir ciertas posiciones que él tiene pero también deben reconocer es ¿no? Su integridad, su fidelidad a un ideal a pesar de todas las derrotas de estos años. (Casas, 2004, 52:48)

Como vemos para Benedetti la coherencia política tanto en la militancia como en su escritura fueron aspectos que supo llevar de la mano, con gran cuidado de mantener una integridad que muchos calificaron de intachable.

1.3. El exilio y el “desexilio”

Mario Benedetti pasó gran parte de su vida viajando antes del exilio, ejerciendo trabajos principalmente en Cuba, pero a partir de 1973 y más por insistencia de sus amigos y compañeros que por su iniciativa personal, decide marcharse a Buenos Aires debido a la persecución política. El escritor uruguayo partía al exilio con 53 años, sin empleo, sin dinero y con el pasaporte a punto de vencer. (Campanella, 2009) Por su cercanía, la capital Argentina era el destino de muchos uruguayos que partían al exilio, las condiciones cambiarían cuando comenzara a gestarse un clima de censura y gran violencia que prepararía el camino a la dictadura de Videla.

Benedetti en el programa de televisión *Escritores en Primera Persona* dice sobre su exilio en Buenos Aires:

Yo recuerdo que en Buenos Aires yo llevaba siempre, lo he mencionado otras veces, un llavero que yo decía que era el llavero de la solidaridad, donde tenía llaves de 7 u 8 apartamentos de amigos en los que yo podía entrar a cualquier hora de la noche, y muchas veces tuve que hacerlo; cuando empezaban a aparecer cadáveres en los basurales de Buenos Aires ¿no? Pero llegó un momento en que las tres A¹² me incluyeron en una lista de amenazados de muerte que nos daban 48 horas para salir, y me tuve que ir, y me fui a Perú. (Naccardo, 2006,13:03)

En Perú, Benedetti duró apenas unos cuantos meses y tuvo que partir de nuevo pues su vida se encontraba una vez más en peligro. Esta vez el destino sería Cuba donde estaría desde inicios del año 1976 hasta finales de 1979 para partir a Palma de Mallorca, ahí estuvo tres años hasta que en el año 1983 se traslada a Madrid. La experiencia del exilio percibida como separación y extrañeza se plasma en su libro *La casa y el ladrillo* que publicó en el año 1977, pero también en los cuentos de *Con y sin nostalgia* (1977), *Primavera con una esquina rota* (1982) y casi toda su producción posterior. (Campanella, 2009)

12 Alianza Anticomunista Argentina (AAA) fue un grupo paramilitar y terrorista de extrema derecha que persiguió y asesinó a artistas, intelectuales, guerrilleros, políticos de izquierda, estudiantes, historiadores y sindicalistas, además de utilizar como métodos las amenazas, las ejecuciones sumarias y la desaparición forzada de personas. (CONADEP, 1984)

Con respecto a sus años de exilio, Benedetti habla de que a pesar de las dificultades que vivió supo adaptarse y esto le ayudó mucho a sobrevivir a la experiencia:

Que viviera evidentemente dificultades, amarguras, dificultades económicas incluso ¿no? Porque uno tiene que en cada lugar empezar de nuevo. Este... pero aparte de esas dificultades yo creo que yo he demostrado tener un poder de adaptación bastante grande ¿no? En todos lados me adapté, hice amistades, gente que me ayudó mucho. (Naccardo, 2006, 12:38)

El 27 de noviembre de 1983 se llevó a cabo en el Uruguay una marcha multitudinaria sin precedentes, se estima que acudieron unas 400.000 personas de todos los partidos políticos clamando por el regreso de la democracia. Este acto conmovió profundamente al escritor y sería un anuncio de su próximo regreso. (Campanella, 2009)

Todavía en Madrid, escribe un artículo para el periódico *El País*, titulado *El desexilio* (18/04/1983), donde lo caracteriza como una decisión personal para la cual es indispensable la comprensión, tanto para aquellos que deciden regresar y se enfrentan a un país distinto al que dejaron y soñaron, como para los que decidan quedarse en el exilio.

Campanella (2009) nos dice que *Geografías* (1984) es el primer libro en el que claramente el autor habla sobre el *desexilio*, otros libros de su autoría que tocan también este tema son *Preguntas al azar* (1986) y *Articulario* (1994), entre tantos otros libros de poesía, cuentos y ensayos. Finalmente *Andamios* (1996) es una novela en la cual hay una “reconciliación” con el *desexilio*, donde el personaje principal:

“va construyendo soportes, encontrando apoyos humanos, esos “andamios” que le permiten recuperar una serenidad interior, no para volver a su mundo anterior -necesariamente perdido-, sino para construir otro nuevo en el que cabe todo el bagaje de creencias y esperanzas tamizadas por nuevos horizontes y nuevas relaciones humanas.” (Campanella, 2009, p.322-323)

Esta novela ha sido calificada en varias ocasiones como su obra emblemática del *desexilio* (Jordan, 2009) en el documental *Palabras Verdaderas* de Casas (2004) que ya ha sido citado con anterioridad, Benedetti habla de su experiencia de *desexilio* y dice lo siguiente:

y yo creo que volví más maduro ¿no? Después de haber frecuentado otra... otras historias, otras culturas, otras sociedades, a veces hasta otros idiomas. Entonces uno vuelve distinto, además son 12 años, 12 años son bastante ¿no? Y bueno me encuentro con un país que también ha cambiado, entonces los dos hemos cambiado, el país y yo. (Casas, 2004, 42:55)

La experiencia del exilio político y luego su posterior *desexilio*, marcaron pues no solamente la vida de Benedetti, sino también su producción literaria.

2. La constitución de Uruguay como República

La República Oriental del Uruguay, cuenta con una extensión de 176.215 km² siendo así el país más pequeño de Sur América después de Surinam. Su territorio triplica a Costa Rica, sin embargo, al 2013, cuenta apenas con un aproximado de 3,5 millones de habitantes, el 50% de los cuales habita en la ciudad capital de Montevideo. Geográficamente se le considera un territorio de transición entre las mesetas de Brasil y las llanuras de la Argentina. (Arteaga, 2000)

Uruguay está conformado por gran cantidad de población inmigrante europea que se asentó en su territorio a lo largo del Siglo XIX. Según datos aportados por Pi (2001) ya para finales de ese siglo sólo la población italiana componía la tercera parte de la población de Montevideo. Pi cita un estudio de Goldaracena (1992) en el que se obtuvieron los siguientes resultados: el 43% de las personas uruguayas llevaba por primer apellido uno de origen español y el 38% uno de origen italiano. Estos datos reflejan la gran cantidad de inmigrantes de origen europeo que se asentaron permanentemente en Uruguay, y por lo tanto podemos inferir que tuvieron una gran influencia en la cultura uruguaya.

2.1. El inicio de la República

A inicios del año 1808 el Uruguay se encontraba bajo el dominio de Portugal y el Imperio de Brasil y tenía el nombre de Provincia Oriental o Provincia Cisplatina, formando parte de las Provincias Unidas del Río de la Plata. (Arteaga, 2000) A lo largo de ese periodo Buenos Aires, la capital de las Provincias Unidas (en un inicio conformadas por Uruguay, Paraguay, Alto Perú que luego sería Bolivia y Argentina) se

comenzó a disputar este territorio con Portugal y Brasil por su valor como puerto y como territorio apto para la cría de ganado. (Costa, 1991)

A inicios de 1825 desde Buenos Aires, se comenzó a gestar la revolución que luego se conoció como la “Cruzada de los 33 Orientales”, según Arteaga (2000) el movimiento de los 33 Orientales comenzó como un intento de adhesión a las Provincias Unidas, pero posteriormente “fue evolucionando hacia la idea de independencia absoluta” (p.59) Mientras que Costa (1991) nos dice que la idea de independencia no se gestó como un ideal de libertad y autonomía, sino que llegó como una solución para apaciguar las disputas de territorio y recursos entre Brasil y las Provincias Unidas.

Arteaga (2000) nos dice que la declaración de reincorporación a las Provincias Unidas desató una nueva guerra por la disputa del territorio uruguayo entre el Imperio de Brasil y la Argentina. Para acabar con este conflicto fue necesaria la mediación inglesa que resolvió que la única manera de acabar con el conflicto era otorgar la autonomía a Uruguay y por lo tanto la creación de éste como Estado. En agosto del año 1828 en la *Convención Preliminar de Paz*, como aparente única solución posible para acabar con los conflictos territoriales entre el Brasil y las Provincias Unidas se da la independencia de este país, tres años después de lo que tradicionalmente se conoce como la fecha de la independencia de Uruguay que es en realidad la fecha de la anexión voluntaria de la Provincia Cisplatina a las Provincias Unidas, conocidas hoy con el nombre de República Argentina; esto nos ejemplifica la imprecisión o confusión que hubo desde el inicio con la creación del Estado Uruguayo. (Costa, 1991)

Sin embargo, Arteaga (2000) advierte que, a pesar del nacimiento un tanto fortuito de la República Oriental del Uruguay, sería simplista adjudicar únicamente a esta mediación la creación de la República.

2.1.1. José Gervasio Artigas, héroe de la patria

Artigas es el héroe nacional del Uruguay, y el que se tomará de referencia para sentar las bases de los ideales que se acogerán como parte de los valores patrios. Frente al proyecto de unificación de las Provincias Unidas hubo dos posiciones muy

marcadas. Por un lado, Buenos Aires que buscaba el unitarismo sin reconocer la soberanía de las provincias que integraban este conjunto, y por el otro Artigas como Jefe de los Orientales, que tenía una posición federalista frente a la unión de las provincias. (Arteaga, 2000)

Destacamos la defensa que hizo Artigas por la autonomía de la Provincia Oriental que no sólo aportó al sentimiento autonómico, sino también al planteamiento de una serie de valores que, los uruguayos asumirían como parte de los pilares de su convivencia en sociedad, estos son: “el sentimiento democrático, tolerante, igualitario, con el que se constituyó la sociedad más horizontal de América del Sur.” (Arteaga, 2000, p.53)

Artigas no llegó a estar presente en la Provincia Oriental cuando se firmó la *Convención Nacional para la Paz* en 1828 la cual le otorgaría la independencia definitiva. A raíz de los enfrentamientos entre Buenos Aires por el unitarismo y los soldados orientales en defensa del federalismo, fue derrotado y tuvo que exiliarse en Paraguay en el año 1820 muriendo en el exilio en septiembre de 1850. (Arteaga, 2000)

Costa (1991) nos dice que la leyenda de este héroe se fortaleció llegando a ser una figura unificadora en un país que desde sus inicios no había tenido una identidad nacional clara y que además se encontraba polarizado en identidades partidarias muy marcadas, como lo veremos a continuación.

2.2. Caracterización de los principales partidos políticos

El surgimiento de las divisas Blanca y Colorada, que corresponden a los dos partidos políticos mayoritarios, se da desde inicios de la vida independiente del Uruguay. El 1° de marzo de 1835 el General Manuel Oribe es elegido como segundo Presidente Constitucional, su predecesor, el General Fructuoso Rivera, no dispuesto a dejar su cargo y el poder que conllevaba, crea el cargo de “Comandante General de la Campaña” en 1824 y de este modo cuando Oribe asume el poder se da una situación muy peculiar, la de la existencia de dos gobiernos simultáneos, el de Rivera y el de Oribe. El 19 de setiembre de 1836 Rivera y Oribe se enfrentan en la batalla de Carpintería en una disputa por el poder; el General Fructuoso Rivera decide

diferenciarse usando un distintivo rojo y el General Manuel Oribe una cinta blanca. A partir de este momento la población uruguaya se identificaría con uno de estos dos colores. (Costa, 1991)

Tener presente la creación de estas dos grandes insignias es importante, pues se llegará a tal lealtad a estas que será casi impensable pasarse de una a la otra, dividirán en dos al país y crearán un sistema político muy particular. Estos partidos no se van a distinguir por sus ideas o por sus propuestas, si no que van a convertirse en rasgos identitarios que van a separar a la población uruguaya en dos bandos. Dentro de estos macro partidos van a existir subdivisiones partidarias liberales, conservadoras, rurales y urbanas, existiendo todas tanto dentro del Partido Colorado como dentro del Blanco. (Costa, 1991)

En suma, esta creación de las divisas blanca y colorada junto con la inesperada independencia de la Provincia Oriental, hicieron que la identidad nacional se viera íntimamente relacionada con la pertenencia a uno de estos dos colores políticos, de tal forma que el sentimiento partidario tomó el lugar del sentimiento nacional, el cual no había sido posible desarrollar en la población justamente por lo fortuito de la creación del Estado. El elemento unificador será la referencia al héroe de la patria, Artigas.

2.3. El batllismo

El *batllismo* comienza en el año 1903 con el primer periodo presidencial de José Batlle y Ordoñez del Partido Colorado. Su gobierno se caracterizó por implementar un Estado de bienestar que se construyó mucho antes de que modelos como este se levantaran en los países más desarrollados del mundo, sin embargo se fundó sin las bases suficientes como para que pudiera sostenerse. El principal motivo de su fracaso fue que el Uruguay dependía por completo del mercado internacional al ser un país agroexportador que basaba su economía en la cría de ganado para carne y rebaños de ovejas para la producción de lana; Batlle y Ordoñez implantó un sistema de seguridad social demasiado generoso que no tomó en consideración la fragilidad de esta economía. (Costa, 1991)

Según Vanger (1991) Batlle y Ordoñez buscaba hacer del Uruguay un país modelo capaz de inspirar a otros, buscaba ampliar su economía y reducir el control extranjero sobre la economía nacional. Además planteaba reformas sociales muy progresistas para su época en un afán de dar participación política al pueblo, tanto a hombres como mujeres, a limitar cada vez más el poder de la Iglesia Católica en el Estado y a favorecer con políticas económicas a las clases más desfavorecidas.

Yaffé (2000) también nos dice que el batllismo impulsó un compromiso activo del Estado en cuanto a las problemáticas sociales y económicas. "...el desarrollo social suponía la elevación general del nivel de vida de la población, prioritariamente el mejoramiento de las condiciones de vida de los sectores menos favorecidos del orden social vigente." (p.27)

Batlle proponía una "redefinición del rol del Estado, la reformulación de sus relaciones con la economía y la sociedad, en términos de un mercado intervencionismo." (Yaffé, 2000, p.28) En este sentido se plantearon varias reformas que se llevaron a cabo durante los dos períodos presidenciales de Batlle y Ordoñez (1903-1907 / 1911-1915) Se mencionarán las tres de mayor impacto para la presente investigación.

La primera es la nacionalización de los principales servicios públicos que se llevó a cabo con más intensidad en el segundo periodo presidencial. Inició con la banca y luego fue incluyendo todos los demás servicios como la electricidad, ferrocarriles, servicios portuarios, entre otros. (Costa, 1991)

La segunda fueron las reformas que se dieron en torno a la legislación social para lograr la unificación del Estado que ideológicamente se encontraba dividido en dos grandes masas, los blancos y los colorados. Una de las formas en las que este presidente trató de ganar adeptos fue la de ofrecer garantías sociales a los ciudadanos por medio de servicios públicos gratuitos de gran calidad y por medio de la extensión de la ciudadanía, principalmente otorgando a las mujeres el derecho al voto. Con estas y otras mejoras, como la de limitar la jornada laboral a ocho horas diarias, el presidente se garantizaba seguidores que, con la ampliación de la ciudadanía, continuarían votando por el Partido Colorado. (Costa, 1991) Luego veremos que bajo el gobierno del

Partido Colorado, en la administración de Bordaberry, fue que se llevó a cabo el Golpe de Estado.

La tercera reforma que resaltaremos es el gran fortalecimiento que se le dio a las Fuerzas Armadas para evitar los constantes levantamientos del Partido Nacional. Según el análisis que Costa (1991) hace de este fenómeno, esta vigorización del ejército fue imperceptible para la población pues éste se hallaba completamente ligado al gobierno. Una de sus características principales fue la de ser un ejército partidario, las Fuerzas Armadas tenían una identificación política muy marcada con el Partido Colorado. Durante las dos administraciones de Batlle se duplicó la cantidad de militares, con lo cual el ejército creció considerablemente pero en el ámbito social se lo consideraba una institución inútil. La actitud generalizada de desprecio hizo que los militares empezaran a querer pasar inadvertidos dentro de la sociedad mientras se mimetizaban con el gobierno. Esta tercera reforma fue clave para darle fuerza al ejército que finalmente dio el Golpe de Estado en 1973.

3. La dictadura y movimientos de resistencia

Acabamos de ver que al Uruguay desde sus inicios le costó construirse una identidad como país. Su independencia que llegó casi de manera fortuita lo hizo enfrentarse ante una realidad para la cual no estaba preparado. También vimos que desde sus inicios estuvo marcado por una abundante migración europea, principalmente italiana, la cual influenció su cultura.

Como elementos unificadores de la noción de patria vimos el surgimiento de Artigas como héroe nacional y el periodo batllista del Estado protector y nacionalizador de la economía. Como elementos divisorios vimos la creación de las divisas blanca y colorada que darán pie a los dos grandes partidos políticos el Partido Nacional y el Partido Colorado, que no verán roto el bipartidismo hasta la creación del Frente Amplio en el año 1971, como se explicará en los siguientes apartados.

3.1. Camino al Golpe de Estado: 1950-1973

En la década de 1950 se dio en el Uruguay una crisis económica muy fuerte relacionada con la caída de los precios internacionales de los productos de exportación. Esta situación aumentó la inflación y empezó a desequilibrar la economía uruguaya. Debido a la complicación de toma de decisiones para generar políticas eficaces para neutralizar la crisis, la situación se agravó cada vez más, y la sociedad comenzó a deslegitimar las autoridades políticas. Con el paso del tiempo la situación de crisis no mejoró y la economía del Estado se vio cada vez más comprometida; la sociedad uruguaya, estática y rígida, esperaba a que la prosperidad del Uruguay *batllista* retornara sin necesidad de realizar ningún cambio a nivel político. (Costa, 1991)

Este mismo autor nos dice que mientras cada vez más el ejército tomaba presencia y se mostraba como una alternativa a la gobernancia, en el año 1966 se redactó una nueva Constitución que vendría a darle mayor peso al Poder Ejecutivo. Esta entró en vigencia al año siguiente bajo el gobierno de Oscar Gestido. La principal razón para este cambio se basaba en que la Constitución del 52 “convertía la tarea del Poder Ejecutivo en una deliberación permanente, paralizante de las decisiones y totalmente ineficiente.” (Costa, 1991, p.156) Esta nueva Constitución preparó el escenario para la instauración de la dictadura por el gran poder que le confería al Poder Ejecutivo, el cual se tornó en el principal actor en las tomas de decisión y propuestas de desarrollo. Esta Constitución otorgaba mucho poder a la figura del Presidente y estaba dotada decididamente de carácter autoritario.

En el año 1967, y con tan solo un año de estar ejerciendo la presidencia, Oscar Gestido muere dejando en el cargo al vicepresidente Jorge Pacheco Areco. Con este mandato se inicia un periodo represivo y autoritario que se vio respaldado en gran medida por la Constitución recién aprobada (Costa, 1991). Una de las primeras medidas que tomó el nuevo Presidente fue la clausura varios periódicos de izquierda y el aumento de la represión policial para combatir las manifestaciones de estudiantes y sindicatos. Durante su mandato se encargó de deslegitimar aun más a la clase política, reafirmando las ideas que los uruguayos venían matizando desde hacía ya bastantes años. Su actitud hacia el Parlamento fue de intimidación, hostigamiento y menosprecio y fue construyendo la imagen de sí como la de un héroe solitario que trabajaba en

beneficio del pueblo con mano dura, diferenciándose de los políticos tradicionales. (Fasano, 1980)

3.1.1. Medidas Prontas de Seguridad

Durante ese mismo año las Medidas Prontas de Seguridad¹³ que en mandatos anteriores habían sido aplicadas como medidas de excepción, pasaron a ser medidas sistemáticas dotando de un poder casi ilimitado al Presidente. Por medio de estas “se intervinieron entes autónomos, sustituyendo a sus directores, se militarizó a trabajadores civiles, se disolvieron las empresas comerciales editoras de diarios clausurados, se prohibió nombrar en prensa, radio, televisión, libros y cualquier otro medio de difusión a los guerrilleros tupamaros por su nombre, etc.” (Costa, 1991, p.181) Estas medidas se aplicaron de manera continua hasta el 9 de marzo de 1972, fecha en la cual se levantaron de manera parcial buscando una cierta relajación política sin dejar de lado la lucha contra la guerrilla; luego volvieron a reimplantarse el 1 de junio de 1973, días antes del Golpe de Estado. (Costa ,1991) Las Medidas Prontas de Seguridad se fueron multiplicando hasta volverse “un funcionamiento permanente del Estado” y supusieron siempre persecución y detención de sindicalistas así como censura de la prensa, represión policial violenta del movimiento social, obrero y estudiantil. (Ferraro-Osorio, 2009)

Sin embargo, esas MPS no lograron cumplir con su objetivo de aniquilar la movilización social sino que la acrecentaron, multiplicándose las acciones diarias, huelgas, manifestaciones, enfrentamientos callejeros, ocupaciones de fábricas y centros de enseñanza, etc., ya fueran espontáneas u organizadas por los sindicatos y partidos de izquierda. (Ferraro-Osorio, 2009, parr.68)

Durante este periodo presidencial se dio una activación política de las Fuerzas Armadas. Pacheco contraponía la excelencia de las Fuerzas Armadas a la ineficiencia de la clase política, lo cual fue haciendo que poco a poco empezara a percibirse al ejército como un reemplazo para una clase política en la cual ya no se tenía ninguna esperanza. El nivel de violencia ejercida por el gobierno de Pacheco empezó a hacerse cada vez más notoria a partir del año 1969 y continuó en aumento. A partir de este año los

13 Las Medidas Prontas de Seguridad se trataba de una especie de estado de sitio en el cual se le otorgaban facultades excepcionales al Poder Ejecutivo.

enfrentamientos entre el Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros (MLN-T) y el gobierno serían cada vez más sangrientos dejando tras de sí muchas víctimas de ambos bandos, incluyendo también civiles no vinculados a ninguno de estos dos sectores. (Costa, 1991)

3.1.2. Las elecciones de 1971

La tensión era cada vez más marcada y las elecciones de noviembre del 71 se llevaron a cabo en un ambiente de confusión y violencia. Juan María Bordaberry, sucesor de Pacheco y principal candidato del Partido Colorado¹⁴, fue nombrado Presidente. Los resultados de estas elecciones causaron mucha controversia, pues había grandes incoherencias en el conteo de los votos. El Partido Nacional cuestionó desde el primer momento estos resultados y solicitó la anulación de los mismos, pero la Corte Electoral, ignorando esta petición, publicó el resultado decisivo el 15 de febrero de 1972 (dos meses después de las votaciones) reconociendo a Bordaberry como Presidente pero el Partido Nacional nunca lo reconoció como tal. (Franco, 1985)

3.1.3. Los meses previos al Golpe de Estado

Al comenzar el mandato de Bordaberry el MLN-T puso fin a la tregua que había proclamado mientras se llevaban a cabo las elecciones, y la prioridad del gobierno fue acabar de una vez por todas con la guerrilla tupamara. El 13 de abril de 1972 se inició una huelga por parte de los sindicatos, preocupados por la crisis económica y un reajuste salarial que no les permitía cubrir sus necesidades debido a la inflación desmesurada, esta huelga mantuvo al país paralizado. Por si fuera poco, a raíz de enfrentamientos muy violentos entre MLN-T, el ejército y la policía, que tuvieron por consecuencia cuatro muertos y varios heridos de gravedad, se empezó a llevar a cabo la creación de un marco legal que permitiría al ejército tener mayor efectividad para combatir a los movimientos subversivos que se levantaban en contra del gobierno. (Franco, 1985)

14. Originalmente, el principal candidato del Partido Colorado era el mismo Pacheco Areco, pero para poder ser reelegido necesitaba hacer una reforma constitucional. Para poder efectuar dicha enmienda necesitaba una cantidad específica de votos que no le fue posible recolectar, sin embargo la gran cantidad de votos emitidos para la aprobación de la enmienda designaban un gran apoyo del pueblo.

El 15 de abril de 1972 se declaró el Estado de Guerra Interna y se suspendieron las garantías individuales por un lapso de 30 días. Por medio de este acto se estaba autorizando a las Fuerzas Armadas a procesar a los detenidos civiles. Este poder otorgado al ejército lo ponía en una posición de intimidación del Parlamento y una aprobación de gran parte del pueblo que seguía pensando que la solución estaba en las Fuerzas Armadas. Incluso el Frente Amplio y el Partido Comunista continuaban alentando una intervención militar que abrazara la causa del pueblo, cosa que jamás sucedió. (Marchesi, 2002)

El 12 de febrero de 1973, en la base militar Boiso Lanza, se llevó a cabo una reunión entre Juan María Bordaberry y los altos mandos del ejército. Uno de los puntos que se acordaron en esta ocasión fue la creación del Consejo de Seguridad Nacional (COSENA), este aseguraría el cumplimiento del programa de las Fuerzas Armadas. Aunque se especificaba que este órgano estaría supervisado de manera directa por el Poder Ejecutivo, la realidad es que este acuerdo representó la subordinación de Bordaberry al ejército. Después de esto quitar o no a Bordaberry de su cargo era un trámite sin sentido, pues ya contaban con el control del Ejecutivo, de alguna manera les servía que el Presidente siguiera en su cargo para preservar la apariencia de poder de las instituciones políticas. Llegado este punto todavía los movimientos de izquierda y sindicales esperaban que grupos “progresistas” del ejército, de los cuales no tenían noticia pero asumían su existencia, destituyeran a Bordaberry de su cargo e iniciaran un mandato que favoreciera al pueblo. (Costa, 1991)

Con el Ejecutivo totalmente bajo su control empezaron a preparar su movimiento final, la disolución del Parlamento. Para esto el 21 de marzo de ese mismo año plantearon el proyecto de ley “Estado Peligroso” también conocido de “Consolidación de Paz”, bajo este proyecto se declaraba que cualquier persona mayor de 18 años que obstruyera las propuestas del Poder Ejecutivo podría ser declarada en “estado peligroso” y por lo tanto ser procesada. En el caso del Poder Legislativo, esto significaba su disolución a la primera señal de desacato. (Gros, 2002)

3.1.4. El Golpe de Estado: 27 de junio de 1973

A finales de abril, las Fuerzas Armadas como parte de una estrategia, pidieron la destitución del senador Enrique Erro al Parlamento por supuestas vinculaciones de este con el MLN-T, y el 21 de junio la Cámara de Representantes decidió no acusar a Erro de los cargos presentados por las Fuerzas Armadas. Este hecho fue utilizado como excusa para que el ejército disolviera el Parlamento. El ejército declaró que los movimientos subversivos se habían apoderado del Parlamento y que por lo tanto este estaba del lado de la guerrilla entorpeciendo las labores militares a favor del pueblo. El 27 de junio de 1973 se redactó el decreto por medio del cual se disolvió la Cámara de Senadores, la Cámara de Representantes y las Juntas Departamentales, se estableció la censura parcial y se limitó el derecho de reunión. El 30 de junio, se disolvió también a la Convención Nacional de Trabajadores (CNT). (Costa, 1991) Este proceso que se había iniciado hacía años primero con la aprobación de la Constitución del 67, luego con llegada al poder de Pacheco Areco y finalmente con el empoderamiento de las Fuerzas Armadas; culminaba por fin con la instauración de la dictadura militar la cual duraría 12 años.

3.2. La dictadura: 1973-1985

En general, la década del 70 en América Latina estuvo caracterizada por una gran ola de gobiernos autoritarios, o mejor dicho dictaduras militares (Argentina con Videla, Chile con Pinochet, Bolivia con Banzer y la terrible dictadura militar de Paraguay con Stroessner). Estos gobiernos de facto tuvieron en común la implementación de políticas de apertura económica establecidas por el Banco Mundial y el FMI, lo cual afectó terriblemente la economía de estos países haciéndolos adquirir deudas mucho mayores a lo que se podían permitir. La participación del gobierno de EEUU en complicidad con estos gobiernos autoritarios fue clave para impulsar los sistemas económicos neoliberales. Como ejemplo de esto está la creación de CARICOM, la Comunidad Andina de las Naciones y el mercado Común de Centroamérica y el MERCOSUR

“... estos programas de integración no solamente fueron creados en una óptica mercantilista, sino que fueron fundados, como el MERCOSUR, por jefes de

Estado netamente adeptos a las teorías neo-liberales. Segundo, está la presencia sempiterna de los Estados Unidos que, desde la Doctrina Monroe de 1823, se inmiscuyen todo el tiempo en los asuntos de las Américas del Sur” (Bansart, p.631).

A diferencia de otros regímenes autoritarios de derecha de América Latina, en el Uruguay una vez producido el golpe, las funciones del Poder Ejecutivo continuaron al mando del Presidente electo en 1971, y no fueron ejercidas directamente por las Fuerzas Armadas, ni por ninguna figura militar. De esta manera, según Maggiolo (1976) Juan María Bordaberry sirvió por un tiempo para las Fuerzas Armadas, hasta que en 1976 fue destituido de su cargo.

3.2.1. Política económica

En Uruguay la toma del poder por parte de los militares se hizo de forma gradual, pero las políticas económicas variaron drásticamente en los primeros años del régimen. A tres años de la dictadura ya se podía ver un descenso del salario mínimo en 20%, decrecimiento que en comparación con Brasil y Argentina fue mucho más rápido. “Se ve que el proceso de empobrecimiento popular ha sido mucho más intensivo en Uruguay (7% anual en promedio), que en la Argentina posterior a 1955 (1% anual en promedio) y que en el Brasil posterior a Goulart (2,4% anual en promedio), lo que explica que la represión haya tenido que ser mucho más dura.” (Maggiolo, 1976, p.78)

Esta medida de recorte en el salario mínimo sumado a las políticas de liberalización económica y el aumento de exportaciones, hicieron que fuera notable un crecimiento en la economía durante los primeros 7 años de la dictadura. No obstante estos años vinieron seguidos de una fuerte crisis que comenzó a notarse en 1982 debido a un endeudamiento con el FMI y el Banco Mundial y a que la economía seguía basándose en su mayoría en las exportaciones. (Yaffé, 2008)

El aumento de las exportaciones fue un factor dinamizador del crecimiento. Pero las importaciones crecieron a un ritmo superior al de las exportaciones y al del propio PBI. [...] De esta forma, como sucedió en otros casos latinoamericanos de los años 1970-1990, durante la dictadura la economía uruguaya experimentó un proceso de crecimiento con deuda en el contexto de una estrategia aperturista y liberalizadora. Mientras esto sucedía en la relación con el resto del mundo, en el frente interno, el crecimiento convivía con una tasa de inflación elevada que no logró ser controlada totalmente en ningún

momento dentro del período autoritario. Al mismo tiempo, hasta 1979 el crecimiento no impactó sustancialmente sobre la tasa de desempleo que por el contrario aumentó. Más contundente aún resulta el hecho de que durante la expansión económica vivida en esos años los valores reales de los salarios cayeron en picada desmintiendo toda especulación acerca de los supuestos automatismos del mercado cuando los trabajadores son privados de sus organizaciones. [...] Tras siete efímeros años de crecimiento la economía entraba nuevamente en recesión, la inflación, nunca contenida, volvía a dispararse hundiendo aún más los deprimidos salarios reales, y el desempleo remontaba superando ampliamente los niveles de los años iniciales del régimen. (Yaffé, 2008, p.1332-1334)

3.2.2. Represión y persecución política

Legnani (2007) menciona que unos 300 mil uruguayos fueron registrados por los servicios de inteligencia de la Policía de la dictadura, que es “casi el 10% de la población uruguaya, lo que es mucho más si tomamos solo la población adulta, mayor de 18 años de edad.” (parr.8) Estos datos nos dan una idea del control que se ejerció durante este periodo y lo represor que fue el Estado, a tal medida que este autor asevera que la dictadura uruguaya fue la más represora y sufrida del Cono Sur, después de la de Paraguay.

La persecución política incluso iba más allá, este mismo autor nos sigue diciendo que en Uruguay al contrario de en otros países latinoamericanos “iban presos o eran expulsados de sus trabajos los comunistas, los tupamaros, pero también los amigos de los amigos de los parientes de los militantes.” (Legnani, 2007, parr.14) A pesar de lo parodiada que pueda sonar esta frase, nos da una idea del nivel de hostigamiento que sufrió el pueblo uruguayo.

Un dato que nos ejemplifica la magnitud de la persecución que se vivió en esa época nos es brindado por Fasano (1980) al decirnos que Uruguay llegó a tener “el mayor número relativo de presos políticos en el mundo. Uno de cada cuatrocientos habitantes” (p.77) cifra realmente alarmante si la comparamos con las de presos en otros países latinoamericanos con dictadura que también este autor nos proporciona. En Brasil uno de cada 55.000 habitantes estaba preso, en Bolivia uno de cada 12.500, en Chile uno en cada 2.000 habitantes y en Paraguay uno de cada 600.

Con respecto a la censura de los medios de comunicación masivos, Fasano (1980) nos dirá que “mediante 107 decretos el régimen clausuró sucesivamente 16

diarios de circulación nacional, cuatro diarios departamentales y trece semanarios. Junto con el récord mundial de presos políticos detentamos la marca insuperable de diarios clausurados.” (p.81)

Encontramos que la dictadura uruguaya estuvo caracterizada por una gran represión del terrorismo de Estado que se caracterizó por la censura de medios de comunicación y eliminación de los partidos políticos, así como por la persecución y encarcelamiento masivo de sus habitantes, convirtiéndose en una de las dictaduras más atroces de América Latina.

3.3. Movimientos de resistencia

En los años 60 y aún a inicios de los 70 América Latina empezó a buscar salidas a los problemas económicos y sociales que la aquejaban. Básicamente se generaron dos propuestas o posibles soluciones, una era la revolución, que se inspiraba especialmente en la Revolución Cubana; la otra, el reformismo, el cual estaba apoyado por el Gobierno de los EEUU. La reforma “...recibió el apoyo norteamericano de *La Alianza para el Progreso*, iniciativa destinada a impedir la extensión de las luchas revolucionarias en el continente.” (Bansart (s/f), p. 627)

Bansart (s/f) diferencia los regímenes reformistas de los revolucionarios por medio del uso que le dan a la educación. Para los partidarios de la reforma, la alfabetización tenía su mira en incorporar a los y las trabajadoras al sistema capitalista sin buscar necesariamente la autonomía de pensamiento. Por otra parte, en los regímenes revolucionarios se proponía “la *alfabetización concientizadora* (término inventado por el pedagogo brasileño Paulo Freire); esta le permitiría a los miembros de las capas populares no sólo aprender a leer y escribir, si no analizar su situación y la de su país, e integrarse como sujetos de una transformación social, económica y política.” (Bansart, p.628) A continuación se exponen los principales movimientos de resistencia al autoritarismo de Estado en el Uruguay en los 60’s y 70’s.

3.3.1. La Huelga General de 1973

En Uruguay la revolución iba tomando auge en las clases populares, el movimiento estudiantil, los sindicatos, el MLN-T, el Partido Comunista, entre otros, se resistían a admitir y tolerar la represión que habían estado sufriendo por parte del Estado. La manifestación emblemática en repudio a la dictadura fue la Huelga General del 73, la cual tuvo al país paralizado por 15 días.

...el 27 de junio se lanzó un llamado a una Huelga General por la CNT¹⁵ secundada por la Universidad de la República -programada desde mucho tiempo antes como decisión automática al golpe-. La misma se concretó no sólo con el cierre de comercios, ausencia en las oficinas públicas y/o privadas, cierre de la casi totalidad de los bancos, la Universidad y demás locales de enseñanza sino también en la ocupación de fábricas por parte de los obreros. La Huelga general no será levantada hasta el 11 de julio después de un amplio operativo represivo y la decisión de militarizar al personal de la Administración pública. (Coraza de los Santos, 2004, p.13)

El movimiento estudiantil estaba muy fuerte en ese momento, y la gran mayoría de la población joven no solamente se interesaba en temas políticos, sino que también militaba. Landinelli (2003) que fue parte del movimiento estudiantil en ese momento histórico, dice:

hablar del golpe de Estado nos remite inmediatamente a la huelga general, y nos proyecta inmediatamente hacia lo que fue una gran batalla democrática que el movimiento estudiantil universitario dio, que fueron esas elecciones universitarias¹⁶ que la comunidad progresista, democrática, de la Universidad de la República convirtió en un verdadero plebiscito contra la dictadura pocos meses después. (parr.7)

Aparte de estas dos grandes manifestaciones de desacuerdo con el gobierno de facto, la Huelga General y las elecciones federativas de la Universidad de la República, en Uruguay hubo varios movimientos de oposición revolucionarios como el Partido Comunista y los Anarquistas, que estuvieron trabajando desde antes de instaurada la dictadura. Para efectos de esta investigación se mencionarán de manera breve los siguientes: El MLN-T, el Frente Amplio y el Movimiento de Independientes “26 de

15 Central Nacional de Trabajadores.

16 Se llevaron a cabo el 12 de setiembre de 1973.

Marzo” pues son los que aparecen mencionados en la novela en estudio. En el caso de Movimiento “26 de Marzo” se trata del colectivo en el cual militó Mario Benedetti.

3.3.2. El Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros

A raíz de los descontentos con el gobierno, nace el Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros (MLN-T) más conocido como Tupamaros, encauzado en la línea revolucionaria. La fecha del origen de tal agrupación es el 31 de julio de 1963, pero no es hasta el año 1968 que esta organización empieza a adquirir un carácter más público. Este movimiento revolucionario se diferenció de otros similares surgidos en Latinoamérica debido a que estaba conformado por una élite intelectual ya muy decepcionada de los partidos tradicionales. (Rey, 2005)

Según Marenales (2006): ...el Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros nunca fue una guerrilla. Realizaba operaciones de pertrechamiento y de propaganda armada. La guerrilla, en cambio, es una forma de acción militar. Su objetivo es destruir las fuerzas vivas y materiales del enemigo. El MLN se planteaba una estrategia de acumulación política. Se diferenciaba del resto de la izquierda tradicional en su metodología de acción política. Se realizaron muchas operaciones de copamiento para hablar con los trabajadores y hacer planteos políticos. El MLN estaba estructurado en columnas, que integraban alrededor de 100 personas, además de lo que se llamaba "la periferia de apoyo" de cada columna. (p.6)

En esta agrupación se pueden distinguir dos periodos, el primero se caracterizó por la toma de acciones orientadas hacia la denuncia de la corrupción política, el hurto de alimentos para abastecer a los sectores más desfavorecidos de la sociedad y una ridiculización del gobierno; todo esto con un humor sutil y una astucia que reflejaba la formación intelectual de sus fundadores. El segundo periodo, a partir del año 1969, se caracterizó por una respuesta más agresiva al aumento de la violencia y el inicio de la aplicación de torturas a los detenidos por parte del Estado. (Rey, 2005)

3.3.2.1. El cambio de dirección del MLN-T

Julio Marenales (2006), fundador del MLN-T cuenta que el 22 de diciembre del 66 ocurrió un hecho que puso en evidencia a la organización que hasta ahora había logrado pasar inadvertida. Debido a un enfrentamiento entre algunos de los miembros de la organización y la policía, un integrante tupamaro muere y comienzan a realizarse

una serie de detenciones de integrantes del MLN-T. Después de este hecho sus militantes tuvieron que pasar a la clandestinidad. Según Costa (1991) Las respuestas de carácter más violento se verían efectuadas con la nueva dirección del MLN-T, la cual se creó para reemplazar a los fundadores del movimiento que habían sido apresados. Esta segunda dirección tuvo una pobre capacidad de análisis político y una mayor militarización de sus dirigentes, lo cual eventualmente terminó por acabar con el movimiento.

“El acontecimiento de diciembre obligó a un cambio total en el enfoque. Se vio que era necesario un trabajo político y un crecimiento, como única manera de asegurar la continuidad de la Organización.” (Marenales, 2006, p.5) Este mismo autor señala que este crecimiento acelerado impidió la transmisión adecuada de las normas de funcionamiento clandestino, esto provocó que no hubiera una seguridad rigurosa. Gran parte del éxito de la organización, se debía a la compartimentación que hacía que se mantuviera dividida en “compartimientos herméticos separados”, de esta forma no se vería afectado todo el movimiento de caer una de sus partes.

No hubo tiempo de desarrollar en la nueva militancia la actitud, que es lo esencial en la compartimentación, el no querer saber más de lo necesario para funcionar. Con la aplicación generalizada de la tortura, la represión pudo lograr elementos informativos suficientes como para desarticular al MLN. No fueron apresados todos los integrantes y colaboradores pero sí una cantidad tal que el conjunto perdió toda capacidad operativa. La mayor parte de los dirigentes de los distintos niveles fueron apresados o muertos, y se perdió la capacidad de regeneración, pues acto seguido de la derrota se instauró la dictadura militar, que barrió con el conjunto del movimiento popular, partidos políticos de izquierda, sindicatos, etcétera. Muchos militantes y simpatizantes del MLN pudieron irse al exilio, contribuyeron de manera importante a la solidaridad, pero no lograron reorganizar al MLN. (Marenales, 2006, p.7)

La desarticulación y desmantelamiento de la oposición más grande y radical que tuvo el autoritarismo de derecha del gobierno de Pacheco Areco, hizo que una vez instaurada la dictadura no hubiera una presencia real de la oposición, puesto que además los partidos políticos fueron prohibidos, incluidos también los tradicionales partidos Blanco y Colorado. No fue sino hasta la alianza que dio origen al Frente Amplio que se pudo dar de nuevo una voz política a la oposición.

3.3.3. El Frente amplio

Las elecciones de 1971 tuvieron una particularidad que las hizo únicas en la historia del país, la aparición del Frente Amplio como alternativa a los dos partidos tradicionales. El Frente Amplio, era un partido abiertamente de izquierda que basaba sus propuestas a partir de la dicotomía oligarquía-pueblo. Este no escapó a la idealización generalizada del ejército como solución a la ineficiencia política, la única diferencia radicaba en que el Frente Amplio buscaba el ideal de que las Fuerzas Armadas dejaran de estar al servicio de la oligarquía para volverse a favor del pueblo. (Rey, 2005) El MLN-T mostró su apoyo a este nuevo partido y se mantuvo al margen del proceso electoral a la vez que participó en la creación de un movimiento que se llamaría Movimiento de Independientes 26 de Marzo que le permitía tomar acciones dentro de la legalidad.

Tiempo después, y con el advenimiento de la democracia, muchos militantes del MLN-T pasaron a engrosar las filas del Frente Amplio y comenzaron desde ahí a plantear propuestas políticas de cambio. (Lastra, 2012)

3.3.4. Movimiento de Independientes “26 de Marzo”

Fue un movimiento de intelectuales que sin estar vinculados a ningún partido político se reunían para plantear acciones en contra del régimen autoritario en el cual estaban viviendo. Mario Benedetti estuvo vinculado a este Movimiento desde sus inicios. Rey (2005) nos lo indica: “...el 8 de abril en el local de la Asociación Sindical Uruguaya, y ahí quedó constituido formalmente el *Movimiento de Independientes “26 de Marzo”*, eligiéndose la primera dirección, Mesa Ejecutiva Provisoria, y aprobándose la Declaración Constitutiva, que sería firmada por, los miembros de aquella: Mario Benedetti, Daniel Vidart, Kimal Amir, Ruben Sassano y Emilio Vetarte.” (p.349).

Campanella (2009) comenta que fue el mismo Benedetti el que propuso el nombre de 26 de Marzo para la organización no clandestina y “militó disciplinadamente desde entonces hasta finales de 1973, luego del golpe de Estado que eliminaría cualquier actividad política.” (p.159) Esta misma autora, también nos da un dato interesante sobre este periodo oscuro en la política del país mencionando un

calambur¹⁷ curioso que se adoptó en el Uruguay. “La situación de conflictividad entre Gobierno, sindicatos y, especialmente, estudiantes, fue empeorada por la gestión autoritaria del nuevo presidente. [...] Con un trágico simbolismo captado por todos, el primer estudiante asesinado en las calles por las fuerzas policiales, en 1968, se llamaba Líber Arce y su nombre se convirtió rápidamente en grito callejero: Liberarse.” (Campanella, 2009, p.145-146)

La creación de una instancia legal que no tuviera la necesidad de ser clandestina, se concretó con la creación del Movimiento de Independientes y fue propuesta por Mauricio Rosencof que dirigía la columna 70 del MLN-T (Rey, 2005), por lo que estuvo desde sus inicios muy relacionado con los Tupamaros, y aunque siempre se negó cualquier relación de dependencia o de sujeción entre ambos movimientos se reconoce al 26 de Marzo como el brazo político del MLN-T.

4. El exilio uruguayo

La situación de Sur América en los 70's era devastadora debido a la proliferación de las dictaduras militares que habían expulsado a muchos latinoamericanos al exilio y a otros los habían privado de libertad sometiéndolos a la censura, la cárcel e incluso la tortura. Estos gobiernos ponían así a sus pobladores en una encrucijada, pues cuando la censura y la persecución política los amenazaban muchas veces tenían que huir a países europeos que les eran culturalmente lejanos; esto porque en los países vecinos también estaban bajo gobiernos autoritarios y militares. A continuación se expondrán en dos apartados las temáticas relacionadas con el exilio uruguayo centrales para el análisis del *desexilio*.

4.1. Caracterización del exilio uruguayo

La mayoría de estudios realizados sobre el exilio uruguayo de los 70 tienen un enfoque principalmente estadístico, acá se expondrán algunos datos que nos darán una idea sobre la cantidad de personas exiliadas y los principales países de acogida del

17“Agrupación de sílabas de una o más palabras de tal manera que se altera totalmente el significado de estas” (RAE, vigésima segunda edición en línea)

exilio uruguayo, así como un perfil general de las personas expulsadas durante los años 70's.

4.1.1. Cantidad de exiliados y exiliadas en las décadas del 60 y 70

Uruguay siempre se había caracterizado por ser un país receptor de migrantes, lo pudimos ver anteriormente cuando nos referimos brevemente a su constitución y sus primeros años de historia. Sin embargo en los sesentas comienzan las primeras migraciones masivas con el gobierno autoritario de Pacheco Areco, el cual ha llegado a ser considerado por muchos como una dictadura disfrazada. "A partir de los años sesenta la tendencia se revirtió, determinando que el país dejase de ser receptor para convertirse en expulsor de población." (Cabella y Pellegrino, 2005, p.5)

Moraes (2008) nos habla de la dificultad de cuantificar a los exiliados del periodo de dictadura, pues no hay estudios a nivel nacional que den esas cifras. Según esta autora no existen datos para afirmar cuántos uruguayos emigraron por motivos económicos y cuántos a causa directa o indirecta de la dictadura. A pesar de esto no es descabellado plantear que las motivaciones políticas y el exilio debido a la instauración de la dictadura fueron las principales causas para dejar el país. Según los resultados de la encuesta de migraciones que se realizó en el año 1976 "indicaba que un 75% de la emigración registrada hasta 1976 había salido del país entre fines del año 1970 y los primeros meses de 1976, de los cuales casi las 2/3 partes emigraron con posterioridad a 1973, siendo en el año 1974 más del 25% del total de los emigrantes." (Moraes, 2008, parr.18)

Cabella y Pellegrino (2005) Indican también que "la última encuesta oficial sobre emigración internacional de uruguayos fue levantada por la Dirección General de Estadística en 1982. Desde esa fecha, ningún gobierno ha patrocinado iniciativas para realizar un estudio de estas características" (p.6) Por lo tanto la información con la que contamos es escueta y desactualizada. Aún así vale la pena retomar este artículo y en especial sus conclusiones, donde se muestra que:

el volumen de emigrantes uruguayos se estima en alrededor de doscientos mil en el primer período (1963-1975), cerca de ciento ochenta mil en el segundo (1975-1985) y casi cien mil en el último período intercensal (1985-1996). En

definitiva, a pesar de que se redujo el número de emigrantes, particularmente en el último tramo intercensal, el período en su totalidad (1963-1996) se caracterizó por una tendencia sostenida a la pérdida de población. Aún cuando hubo ingresos de población debidos al retorno característico de toda corriente migratoria, en ningún caso, la emigración dejó de constituir el fenómeno dominante, ni aún en el período cercano a la reinstalación del sistema democrático, que implicó el regreso al país de los exilados políticos. (Cabella y Pellegrino, 2005, p.8)

Estas mismas autoras nos dicen con respecto a la migración de 1963 a 1996, que del total de personas que salieron del país (477.000), cerca de 340.000 estarían viviendo en otros países a diciembre de 2004. Esto correspondería de acuerdo con sus cálculos al 13.6% de la población del país. En datos recientes, Moraes (2008) nos indica que “a principios del siglo XXI se estimaba que un 15% de la población nacida en Uruguay residía fuera de su territorio de origen.” (parr.3) Debemos recordar que estos datos corresponderían al número de migrantes en general, entre los cuales irían incluidas las personas exiliadas. No obstante, no deja de llamar la atención el gran porcentaje de uruguayos y uruguayas que estarían viviendo fuera del país, y que ejemplifica el giro que da Uruguay de país receptor a país expulsor de sus habitantes.

4.1.2. Perfil general de las personas exiliadas del Uruguay en los años 70

Si quisiéramos hablar de un perfil para caracterizar a las y los exiliados de los años 70, tendríamos que retomar el artículo de Moraes (2008) donde nos revela los resultados de la encuestas de migración internacional:

los datos de la encuesta de migraciones realizada en el año 1976 nos hacen pensar que las motivaciones políticas y el exilio tuvieron una influencia importante. El análisis de esta encuesta indicaba que un 75% de la emigración registrada hasta 1976 había salido del país entre fines del año 1970 y los primeros meses de 1976, de los cuales casi las 2/3 partes emigraron con posterioridad a 1973, siendo en el año 1974 más del 25% del total de los emigrantes (Wonsewer y Teja, 1985 citados por Moraes, 2008, parr.18)

Estos resultados ayudan a secundar la hipótesis de que la mayoría de las personas que migraron durante esos años fueron exiliados políticos. En datos que Moraes (2008) recopila de estas mismas encuestas, encuentra que el 60% de las

personas que salieron del país residían en Montevideo y el 40% restante pertenecían a capitales de departamento, es decir, se trató de una migración principalmente urbana. Fueron asalariados, en su mayoría hombres, que habían tenido acceso a la educación media y superior, y que en promedio rondaban los 20 a 24 años de edad. En palabras de la autora “se trató esencialmente de población activa y asalariados especialmente trabajadores ligados a las ramas más productivas” (p.12) Lo cual nos indica que no salieron por razones económicas.

Citando a Coraza de los Santos (2007) “La novedad que representará el exilio de los años 70 del siglo XX estará dada, ya no por el protagonismo de las figuras reconocidas y reconocibles de la política nacional, sino por una importante masa de la sociedad, tratándose de la mayor emigración de personas por razones políticas en la historia del Uruguay.” (p.2)

Una de las características de los uruguayos en el exilio será su militancia política en los países de acogida. Coraza de los Santos (2003) nos dice lo siguiente:

La militancia política y sindical no es sólo la causa de su exilio, representa mucho más para un exiliado uruguayo, es parte inherente de su identidad como sujeto social; la participación política como forma de búsqueda de un cambio en las estructuras culturales, sociales y /o económicas es un aspecto incorporado dentro de la socialización del individuo, lo que hace que “la política” no sea simplemente un aspecto de “opinión” sino de participación real. La política forma parte de la cotidianidad del individuo, a tal punto que a partir de su ejercicio se construyen relaciones de amistad, pareja, o motivos de reunión y sociabilidad. (p.93)

4.1.3. Principales países de acogida del exilio uruguayo

Muchas de las personas que fueron exiliadas al comienzo de la dictadura uruguaya, escogieron como destino Buenos Aires, Chile, Brasil pues eran destinos económicos por su cercanía y la brecha cultural era menor. La instalación progresiva de las dictaduras en dichos países, significó para estos uruguayos tener que emprender de nuevo el exilio. “De esta forma para muchos, el 1973 de Chile y el 1976 de Argentina significarán el comienzo de un segundo exilio y para otros, los que habían permanecido en Uruguay hasta mediados de los 70, su primer exilio (en muchos casos ya sin pasar por Buenos Aires).” (Coraza de los Santos, 2004, p.9-10)

El 50% de las personas exiliadas fue a Argentina, y el otro 50% se distribuyó de la siguiente manera: un 11% Estados Unidos, 7,4% Australia, 7,2% Brasil y 4,8% España. (Pellegrino y Vigorito en Filardo, 2011). Pero a medida que se empiezan a militarizar y convertir en dictaduras la mayoría de gobiernos en América Latina, España aparece como uno de los principales países receptores de uruguayos. Al respecto, Moraes (2008) nos dice lo siguiente “España ha sido siempre, pero sobre todo en los últimos años, uno de los destinos preferidos por los migrantes uruguayos. Los vínculos históricos entre ambos países, las redes sociales, los lazos familiares existentes y el hecho de compartir la misma lengua, han convertido a España en uno de los principales destinos de esta migración.” (parr.29)

Sin embargo, la tarea de cuantificar a los exiliados uruguayos en España también se dificulta, pues hay mucha variedad de formas de entrar al país. Por ejemplo, muchos exiliados ingresan a España con visa de turistas o directamente con el pasaporte europeo por tener la ciudadanía española o italiana. Muchos incluso tuvieron que ingresar con documentación falsificada que traían de alguno de los países donde se refugiaron como militantes clandestinos. (Coraza de los Santos, 2004)

Este mismo autor nos dirá que dentro de España, Madrid y Barcelona serán las principales ciudades donde los uruguayos elegirán vivir su exilio. Esto por muchas razones, pero entre ellas que será en estas ciudades donde “se van a constituir las organizaciones de nucleamiento del exilio uruguayo.” (Coraza De los Santos, 2004, p.16)

Lamentablemente no contamos con datos exactos sobre la cantidad de personas exiliadas políticas durante la dictadura, pues se cuenta únicamente con estudios migratorios más generales. No obstante, podemos decir que el exilio uruguayo se caracterizó en un primer momento por dirigirse hacia los países vecinos tales como Argentina y Chile. Cuando las condiciones políticas cambiaron los exiliados y exiliadas se movilizaron a otros países más lejanos, de los cuales España, y más específicamente Madrid y Barcelona, fueron los destinos más concurridos. También podemos decir que la militancia de los uruguayos y uruguayas continuó en el exilio.

4.2. Políticas migratorias y económicas en la España de 1973 a 1985

Este apartado pretende mostrar las políticas migratorias y la situación económica en la España de la década de los 70 y hasta mediados de la década del 80, con el fin de contextualizar el exilio de los uruguayos que se refugiaron en este país durante el periodo de la dictadura militar. Se escogió este lapso de tiempo pues es el que abarca el inicio y finalización de la dictadura en Uruguay.

En la década de 1970 España vivió la crisis económica mundial conocida como Crisis del Petróleo. La crisis estalló en 1973 coincidiendo con el inicio del gobierno de facto en Uruguay y con los últimos años de la dictadura franquista en España. Fuentes (s/f) nos señala que una parte de la población española adjudicó la crisis a la transición a la democracia, sin embargo este autor nos advierte que no hay que adjudicarla a causas nacionales de mal manejo de inversiones o a una incapacidad de administración financiera, mucho menos a la transición. Desde luego que también influyó el manejo de la economía que se llevó a cabo durante la dictadura, y el no reconocimiento de la crisis que hizo que no se buscara un remedio para esta, pero no hay que perder de vista que se trató de una crisis mundial y no local.

A pesar de la crisis económica y del cambio político que se estaba llevando a cabo, el ambiente de acogida para las y los exiliados políticos era bastante amigable. Coraza de los Santos (2003) nos comenta que a finales de la dictadura franquista “no existían mayores dificultades para el ingreso, residencia y trabajo de los latinoamericanos. Es sabido que uno de los puntos de mayor enfrentamiento y que provoca mayor conflicto es el relativo al trabajo de los extranjeros; justamente ése era un tema que hasta el año 1978 los latinoamericanos van a tener solucionado.” (p.87)

A partir del 78, sin embargo, el gobierno español argumentará que el paro y la delincuencia habían aumentado por la llegada de extranjeros, e incluso se harán declaraciones argumentando que son los latinoamericanos los protagonistas de los actos delictivos en España. Esto por supuesto cambió la seguridad y la imagen que los latinos, entre ellos los uruguayos, tenían en este país. (Sánchez, 2011)

La Ley de Inmigración de 1985 vino impuesta por las autoridades europeas antes de la entrada de España a la Unión Europea. Sánchez (2011) comenta que se trató de una legislación muy restrictiva donde predominó el enfoque policial. Esta ley fue muy cuestionada “y generó un elevado volumen de inmigración ilegal, tanto por las debilidades en el control de fronteras como, sobre todo, por las contradicciones burocráticas y los complicados trámites administrativos necesarios para el empleo legal.” (p.249) No obstante, Coraza de los Santos (2004) afirma que no podemos decir que los exiliados y exiliadas se encontraran con una situación de rechazo en España, sino que más bien “sus testimonios y la amplísima actividad desarrollada en el ámbito político, sindical, social y cultural, así como su extensa y efectiva campaña de solidaridad y denuncia demuestran lo contrario.” (p.11-12)

Coraza de los Santos (2007) nos dice que entre las personas uruguayas exiliadas en Madrid, no surgieron formas particulares de nucleamiento, sino que éstos prefirieron reunirse en espacios menos formales desde el punto de vista organizativo. Por ejemplo en casas donde también se relacionaban con exiliados argentinos y chilenos. En estos espacios pudieron compartir sus experiencias y recordar los rasgos culturales que compartían. Además, desde la diversidad de puntos de vista político ideológicos, ejercieron y ejercen una fuerte militancia en su sentido de acción.

En suma, podemos decir que España se enfrentaba a dos grandes situaciones político-económicas en la década de los 70, la transición democrática y la Crisis del Petróleo. El panorama que encontraron las y los exiliados uruguayos al llegar a mediados de esta década fue de ajustes y de pocas oportunidades laborales, no obstante las políticas migratorias amigables que se mantuvieron hasta el año 1985 permitieron a las y los exiliados latinoamericanos refugiarse en este país sin mayores dificultades, en un clima que a pesar de todo resultaba esperanzador al ver cómo caía la dictadura franquista.

5. La reinstauración de la democracia y el regreso de las y los exiliados

La ansiada democracia empezaba a vislumbrarse en Uruguay en el año 1985 después de 12 años de dictadura. En este apartado se desarrollarán tres importantes eventos, el referéndum de 1980 con el cual se inició la transición democrática, el referéndum de 1989 que legalizó el silencio y el olvido de los crímenes cometidos por la dictadura y el regreso a Uruguay de las y los exiliados políticos.

Corbo (2007) nos habla de una división de dos periodos, una dictadura transicional que se inicia con el plebiscito del 80 hasta la elección de Sanguinetti en el 84, y luego de este año y hasta el 89 este autor nos propone ahora sí, el término de transición democrática. Esto para no simplificar el proceso ni obviar la influencia militar que todavía continuaba ejerciendo su poder después de las elecciones del 84. En palabras de Corbo:

Sólo una visión simplista de los fenómenos históricos se afiliaría a un criterio formal de esta naturaleza y a su pretensión de que el hecho de la elección de un gobierno civil anulaba de un plumazo la ingerencia y tutela del poder militar, así como los residuos autoritarios enquistados en el aparato del Estado y en la sociedad. (p.27)

5.1. El plebiscito de 1980: primer periodo de transición a la democracia

El 30 de noviembre de 1980 se llevó a cabo un plebiscito en Uruguay cuyo propósito principal era legitimar la dictadura y modificar la Constitución para que todas las decisiones pasaran a ser supervisadas y aprobadas por el Consejo de Seguridad Nacional, el cual era conformado por las Fuerzas Armadas. En esta propuesta quedaba clara la exclusión de la izquierda política, y se daba una maximización de las responsabilidades y poderes del Ejecutivo, con la consiguiente degradación del congreso. (Romero, 2009)

El plebiscito fue convocado por el gobierno militar y sorprendentemente, a pesar de toda la publicidad a favor del Sí el resultado ganador fue el No. Por lo tanto al régimen autoritario no le quedó más que “aceptar el veredicto ciudadano, reconocer

su derrota y cambiar el rumbo. Allí comenzó la transición democrática.” (Rilla, 1997, p.77)

Con el resultado de esta consulta popular se comienza a buscar una salida negociada con los dirigentes políticos tradicionales y se inicia un proceso que llevará a la recuperación de la institucionalidad con las elecciones presidenciales de 1984 donde queda electo Julio María Sanguinetti. De ninguna manera la transición terminaría con el ejercicio del voto, pero al menos ya era un importante paso en la recuperación de la democracia. (Rilla, 1997)

Por lo tanto, aunque se marcaba toda una nueva etapa de negociación y de recuperación democrática, se tardarían años en el proceso. Una característica durante este periodo que diferencia a Uruguay del resto de sus vecinos del Cono Sur, es la negociación que hubo entre militares y partidos políticos para definir las reglas de dicha transición. (Corbo, 2007) Con este plebiscito, inicia también todo un empoderamiento popular, donde ya sea desde el propio país o desde el exilio se comienza a pensar en la manera de lograr reclamar y buscar reparar las injusticias y violaciones sistemáticas a los Derechos Humanos que venían sucediendo desde los años 60. (Coraza de los Santos, 2007)

En los años 1983 y 1984 los movimientos sociales como las organizaciones por los Derechos Humanos, el movimiento estudiantil, los sindicatos, entre otros, tuvieron un papel protagónico en la movilización de la sociedad contra la dictadura y en la reconstrucción y multiplicación de espacios de oposición. Sin embargo, en el proceso que fue más precisamente de reinstitucionalización democrática, tuvieron un papel subordinado, en especial a la coalición de izquierdas que conformó el Frente Amplio en la búsqueda de su relegitimación en el sistema político. (Corbo, 2007)

Sintetizando, diremos que esta consulta popular llevada a cabo en el año 1980 por parte del gobierno militar obtuvo un resultado inesperado que expresaba el repudio de la mayoría de la población a la dictadura. De este modo las Fuerzas Armadas tuvieron que empezar a asumir la derrota al verse en la imposibilidad de legitimar el Golpe de Estado y las medidas represoras que se venían aplicando incluso desde antes del 73. Comenzó la negociación con los partidos políticos y movimientos

sociales para ir avanzando al restablecimiento democrático. Este primer periodo de transición culminará con las elecciones democráticas del 30 de noviembre de 1984 donde asumirá la presidencia Julio María Sanguinetti, iniciándose así un segundo periodo en la transición a la democracia.

5.2. La elección de Julio María Sanguinetti: segundo periodo de transición a la democracia

Una vez Sanguinetti asume el primer gobierno por elección popular, el primero de marzo de 1985, se intenta dar respuesta a las peticiones de diferentes colectivos de afectados por la represión y el terrorismo de Estado. Las posturas serán variadas, y se instalará en Uruguay una confrontación de aspectos políticos, sociales, materiales y simbólicos entre diferentes sectores de la sociedad, con el objetivo de subsanar distintos reclamos y peticiones. Estas posturas responderán a intereses distintos; por ejemplo encontramos la declaración de Julio María Sanguinetti que hacía un llamado a no tener “ojos en la nuca” instando de esta manera al olvido. Mientras por otro lado estaban los pedidos de justicia, castigo y paz reclamados por los sectores más progresistas de los partidos políticos, el movimiento sindical y las ONG e instituciones de Derechos Humanos. (Coraza de los Santos, 2007)

5.2.1. El referéndum de 1989

En diciembre del año 1986 se votó en el Uruguay la “Ley de la Caducidad para la Pretensión Punitiva del Estado”, que tenía por objetivo principal la impunidad de los delitos cometidos “por funcionarios militares y policiales, equiparados y asimilados por móviles políticos o en ocasión del cumplimiento de sus funciones y en ocasión de acciones ordenadas por los mandos que actuaron durante el período de facto.” (Ley 15.848)

Grab (2010) comenta que esto provocó gran descontento a nivel popular y en algunos sectores políticos, lo cual generó un movimiento que buscaba la derogación de la Ley por medio de un recurso constitucional. El 12 de enero de 1987 el Frente Amplio junto con el MLN-T, varias figuras del Partido Nacional y el diputado Víctor Vaillant del

Partido Colorado, adhirieron la iniciativa de recolección de firmas para realizar un referéndum que permitiera al pueblo decidir sobre la derogación de esta Ley.

La Constitución exigía que la petición fuera firmada por un 25 % de los ciudadanos habilitados para votar. Este autor comenta que esta cantidad de firmas necesarias era casi un absurdo sin precedentes en el mundo “nunca hubo en el Uruguay, ni antes ni después, ningún texto con ese número de firmas. Eran más que los votos que había tenido Sanguinetti.” (Grab, 2010, nota 2)

Durante los 10 meses que duró la recolección de firmas, se logró establecer el debate sobre los efectos de la dictadura y sobre los alcances de la democracia. Por otro lado, desde el gobierno de Sanguinetti se continuó con una campaña de miedo que amenazaba con la posibilidad de volver al pasado si la Ley no se aprobaba, además de acusar a los promotores del referéndum de poner en riesgo a la democracia. (Mazarovich, 2009)

Mazarovich (2009) señala que en diciembre del año 1987 se entregaron las firmas correspondientes a más de un 28 % del padrón electoral, sobrepasando en más de un 3 % a las firmas requeridas. Esta etapa de recolección significó en sí misma un triunfo, el gobierno sin embargo comenzó un proceso de validación de las firmas entregadas, a modo de poner una traba más a la realización del referéndum. La Corte Electoral pidió la rectificación de 19.000 firmas, y fijó tres fechas, el 18, 19 y 20 de diciembre, en las cuales las personas deberían acercarse a algunos centros específicos a firmar nuevamente. Una vez más, se realizó un gran esfuerzo de militancia y se logró ubicar, convencer y trasladar a muchísimos uruguayos y uruguayas a para la ratificación; con lo que la estrategia del gobierno de no reconocer las firmas quedó invalidada.

Finalmente la fecha del referéndum se fijó para el 16 de abril de 1989, con las papeletas verde por la derogación de la Ley y amarilla por el mantenimiento de la misma. El resultado fue desgarrador, desesperanzador y sorpresivo; el 57 % de los uruguayos votaron amarillo, el 43 % votaron verde; la derogación de la Ley se votó y no se aprobó. (Mazarovich, 2009) El resultado de este referéndum fue el antecedente de la baja participación política que caracterizó a las futuras generaciones. “La

movilización que promovió el referéndum y lo defendió a brazo partido durante años fue el último episodio en que se manifestó un espíritu de militancia cívica y política que inmediatamente después se aletargó". (Grab, 2010, parr. 12)

Ante el desconcierto de tal resultado, varios investigadores han intentado buscar una respuesta. Grab (2010) nos dice que los militares no podían jugarse el chance a ser cuestionados por los crímenes que se cometieron durante la dictadura y no podían hacerse de la vista gorda ante el descontento popular y las ganas de justicia. Por este motivo manipularon las campañas previas al referéndum para volcar la balanza a favor del NO. Esto demuestra la influencia que todavía los militares ejercían sobre el pueblo y gobierno uruguayo a pesar de haberse iniciado ya la transición democrática.

Con respecto al papel que jugó Sanguinetti durante este periodo, su posición desde el inicio fue clara, no remover el pasado y continuar hacia adelante sin tocar esta etapa oscura de la historia que fue la dictadura.

El Uruguay de 1989, después del referéndum, era un país frustrado y cabizbajo, ganado por el descreimiento, con sus heridas abiertas y sus expectativas hechas añicos. [...] el Dr. Sanguinetti se consagró a apagar las llamas de la euforia que lo había llevado al poder. Recibió el crédito de una confianza volcada a manos llenas y lo disolvió en el desengaño y la frustración. [...] Sanguinetti forjó el reencuentro con el viejo Uruguay en que podían disfrutarse los privilegios y del que podían extraerse sus riquezas mientras los políticos hacían los malabarismos necesarios para perpetuar la "estabilidad". La política, que en 1984 se veía como una preparación del porvenir regida por la autenticidad y la franqueza, volvió a ser el tradicional teatro de la promesa hueca y la voltereta ingeniosa. Había vuelto el Uruguay que pagaba los "costos sociales" y los "costos políticos" que hicieran falta y que lo hacía sin las violencias torpes de la dictadura, desagradables y, sobre todo, ineficaces. En 1989 había vuelto la tranquilidad: eso que Sanguinetti gusta llamar "la paz". (Grab, 2010, parr. 27-28)

Viñar y Viñar (1993) repasan el episodio del referéndum del 89 en Uruguay y concuerdan con Grab en que el país no volvería a ser el mismo después de este suceso:

No se puede silenciar la historia. No es el mismo Uruguay de antes y después del referéndum contra la impunidad; porque aunque un cincuenta y cuatro por ciento haya decidido ahorrarse el enfrentar el mal genio y el gruñir de los gorilas, la palabra oficial –pública y privada- sobre el terror de la dictadura, cambió radicalmente y conquistó su espacio en la memoria colectiva. (p. 15)

Luego de este intento fallido de hacer justicia, la política económica mantuvo el mismo camino que había seguido con la dictadura y las políticas sociales hicieron caso omiso a los reclamos de la población con respecto a la represión de la dictadura. En palabras de Grab:

El Ministerio de Defensa volvió a ser un feudo militar. El Ministerio del Interior prohibió las prácticas represivas de la Policía, con razias indiscriminadas y el encarcelamiento al barrer de jóvenes "detenidos en averiguaciones"; y con el patrocinio del Ministro Francisco Forteza encubrió una oleada de escandalosas muertes de detenidos en las comisarías. La acción libre de la Justicia, prometida y anunciada para dilucidar las desapariciones y los crímenes del terrorismo de Estado, se evitó, se impidió y por último se prohibió por ley. (Grab, 2010, parr. 29)

Luego de analizar estos datos, no es de extrañar que el descontento popular se tiñera de desesperanza con esta derrota que significó la aceptación de la Ley de Caducidad por vía popular. En suma, los autores anteriores coinciden en que no sólo la manipulación de las campañas, sino también el miedo de la población a que las Fuerzas Armadas se revelaran ante el resultado, hicieron que la gente ya cansada y temerosa del terrorismo de Estado decidiera no dar este paso tan importante en la restitución democrática. Podemos decir también que Sanguinetti, en lugar de intentar dar respuesta a las diferentes peticiones de justicia del pueblo uruguayo, terminó decantándose por la censura y la impunidad de estos crímenes.

5.3. El regreso de exiliados y exiliadas a Uruguay

Con el gobierno de Sanguinetti comienzan una serie de iniciativas del nuevo gobierno y de la sociedad civil para facilitar el regreso de las y los uruguayos exiliados. Como esfuerzos gubernamentales está la promulgación el 8 de marzo de 1985 de la Ley de Amnistía (15.737) que incluye un complemento en el artículo 25 que establece el derecho de todos los funcionarios públicos que habían sido destituidos de sus puestos a ser restituidos en sus respectivos cargos. (Coraza de los Santos, 2007) Un año antes se crea la Comisión Nacional de Repatriación, encargada de facilitar y apoyar el regreso al país de todos aquellos uruguayos y uruguayas que desearan hacerlo, esta comisión se mantuvo en funcionamiento hasta el año 1989. Durante el periodo que va de finales

de 1984 hasta el año 1986 fue cuando registraron mayor cantidad de regresos al Uruguay. (Lastra, 2012)

Algunas entidades no gubernamentales que comienzan a surgir en los años 84 y 85 para apoyar a la Comisión Nacional de Repatriación, son: la Comisión Nacional para el Reencuentro de los Orientales y el Servicio Ecuménico de Reinserción. Con la creación de estas comisiones la prioridad en política migratoria cambió por primera vez, y pasó de buscar facilitar la llegada de inmigrantes al país a priorizar el retorno de los uruguayos y uruguayas que habían salido perseguidos por el terrorismo de Estado. (Taks, 2006)

En Uruguay el retorno fue un factor importante que acompañó la transición democrática, esto se puede observar en la creación de comisiones como las anteriores mencionadas, así como en las propuestas de los partidos políticos para abordar el tema. La problemática de garantizar el retorno fue abordada de manera muy organizada e institucionalizada, no sólo por parte del Estado, sino también por la sociedad en general, incluyendo organizaciones de uruguayos en el exilio; muchos de los exiliados y exiliadas uruguayos eran parte del MLN-T, el Partido Nacional, el Frente Amplio o el Partido Comunista, lo cual posicionó en gran medida la discusión sobre este tema. (Lastra, 2012)

La continuación y consolidación de estructuras políticas durante el exilio y al regreso; como es el caso de la incorporación de los militantes del MLN-T al Frente Amplio con el advenimiento de la democracia, hizo que el tema del regreso fuera predominante. Toda esta influencia partidaria y militante de dirigentes políticos exiliados fue lo que dio pie a la creación de la Comisión Nacional de Repatriación, entre otras cosas. Esta comisión brindó apoyo no sólo a los exiliados y exiliadas sino también a las presas y presos políticos liberados, así como a personas que habían estado “libres” durante el gobierno militar, facilitando su reinserción a la vida civil. (Lastra, 2012) Con esto se buscaba reconocer la deuda que tenía el Estado con estas personas y se pretendía no priorizar las necesidades de unas ni de otras frente a la represión del Estado sufrido durante la dictadura; citando a Víctor Vaillant, presidente de la Comisión Nacional de Repatriación:

[Los programas de la Comisión de Repatriación] lo que hicieron fue tratar de poner al uruguayo que retornaba y al uruguayo que salía de la cárcel, en iguales condiciones a las que tenían los que se habían quedado en este país y estaban libres. Nunca por encima. Porque si hubiéramos puesto por encima en un país que tenía 20% de desocupados, por ejemplo, y hubiésemos asegurado trabajo a quienes regresaban, cuando no se lo asegurábamos a quienes se habían quedado, porque no podíamos, se habrían generado fenómenos de reproche fuerte. (Entrevista a Víctor Vaillant en Lastra, 2012, p.8)

5.3.1. Algunos vacíos en los programas y comisiones de asistencia a regresados políticos

Uno de los vacíos que tuvieron estos programas o comisiones de asistencia para las personas retornadas, fue que se plantearon casi en su totalidad pensando en las personas que al partir al exilio laboraban dentro del ámbito público, y las que lo hacían desde la esfera privada quedaban prácticamente desprotegidas y sin garantías de encontrar un trabajo al regresar a Uruguay. Esta falta de acciones para los ex empleados y empleadas del sector privado, hizo que muchas de estas personas tuvieran que volver a los países del exilio para garantizarse un trabajo estable o buenas condiciones de vida; incluso que no hayan considerado la posibilidad de volver de manera permanente al Uruguay. Por ejemplo, una de las dificultades u omisiones que se hacían en la Ley N°15.783 era que no se les reconocían los años laborados en el exterior, y por lo tanto esto impedía las jubilaciones y cobrar la pensión una vez llegando a Uruguay. No es hasta enero del 2002, cuando con la promulgación de la Ley N°17.449 que se ampara a todas aquellas personas trabajadoras del sector privado que hubieran tenido que salir del país en las fechas del 9 de febrero de 1973 al 28 de febrero de 1985. Aún así ésta continuaba presentando vacíos con respecto al tema de pensiones y jubilación. (Coraza de los Santos, 2007)

A pesar de todos estos esfuerzos de reparación gubernamentales y no gubernamentales, todos los autores y autoras revisados anteriormente (Coraza de los Santos, 2004; Moraes, 2008; Legnani, 2007 y Cabella y Pellegrino, 2005) señalan que hay un vacío de información sobre la cantidad exacta personas exiliadas políticas del Uruguay y retornadas; “lo que no se observa en ninguno de los trabajos que incluyen la

estadística como fuente es un estudio particular de la emigración forzada a fin de cuantificar la importancia real del exilio dentro de la emigración internacional en Uruguay.” (Coraza de los Santos, 2007, p. 13)

Legnani (2007) además también visibiliza el cambio cultural al que se enfrentan los hijos e hijas de exiliados/as al volver al país de sus padres:

En más de veinte años de democracia no hay un censo de los que fuimos exiliados (me hubiera gustado haber sido un “fichado” de la democracia, por lo menos para que me preguntaran qué sabía hacer), mucho menos hay un registro de nuestros hijos que vinieron con otras culturas, con otros hábitos, con otras imágenes en sus retinas. En mi casa mantenemos el gusto por la comida mexicana y eso no es poca cosa. (Legnani, 2007, parr.47)

En esta línea más cualitativa sobre el regreso, Coraza de los Santos (2007) da cuenta de un fenómeno que ocurre en el Uruguay, así como en otros países donde ha habido persecución política y exilio de sus habitantes; que se tiende a ver a las personas que partieron “como los que “se salvaron”, a los que “no les fue tan mal”, los que “conocieron y disfrutaron en el exterior”.” (pp.3-4) Esto en el mejor de los casos; cuando no es así se les considera traidores por no haberse quedado y sufrido el terrorismo de Estado dentro del país. Existe la percepción distorsionada de que las personas que se exiliaron no sufrieron. De esta manera, Coraza de los Santos (2007) nos dice que va instalándose un silencio en la sociedad con respecto a las experiencias del exilio, en un intento por borrar de la memoria este pasado oscuro que no permite hacer al país “avanzar”, según la opinión oficialista.

Legnani, en una ponencia expuesta en el 2007 nos dice al respecto de este silenciamiento en la sociedad uruguaya lo siguiente:

...el exilio se quedó sin memoria al poco andar la democracia, a pesar de que volvieron los artistas, los escritores, los universitarios, los militantes sindicales exiliados, muchos de ellos dirigentes. Si me apuran diría que todo esto pasó porque existió ese sentimiento sano de reconocer que habían otros que la habían pasado peor: los presos, los torturados, los asesinados, los desaparecidos y los expulsados de sus trabajos. Incluyo sus familias. Sentimiento sano, pero que con el transcurrir del tiempo se transformó en un factor negativo, porque una parte de la izquierda y de la sociedad se quedó sin historia, sin saber exteriorizar sus sentimientos y experiencias. (Legnani, 2007, parr.18-20)

Haciendo una síntesis, podemos decir que la preocupación del Estado por garantizar el regreso de las y los exiliados estuvo presente desde el inicio del segundo periodo de transición democrática. Con esto se trató de dar igual importancia y atender las necesidades tanto de las personas que partieron al exilio como de las que se quedaron en el país, incluyendo a las presas y presos políticos. No obstante, las personas que laboraban en el ámbito privado a la hora de partir al exilio quedaron desprotegidas de garantías laborales al regresar al Uruguay, afectando así su situación económica, por lo que muchas decidieron no regresar y quedarse en los países del exilio.

6. Conclusiones de la lectura referencial

Después de este recorrido histórico y político es preciso hacer un cierre que permita recapitular las conclusiones preliminares que se derivan de esta lectura inicial. Al irnos al referente, lo que hicimos fue dar un paseo y escarbar en documentos históricos, leyes, escritos que dan cuenta de la constitución de un país, de su periodo de dictadura reciente y de la vivencia del exilio en los años 70 y 80.

Estos escritos consultados no fueron azarosos, como se explicó en la metodología de la presente investigación, la novela *Andamios* es la que nos fue guiando en la búsqueda de este signo *desexilio*, y la que nos dio las pistas de dónde buscar. Luego de esta aproximación inicial y contextualización de *Andamios* podemos extraer los siguientes datos que nos servirán de base para el trabajo por venir:

1. Mario Benedetti tuvo siempre un claro compromiso político, el cual demostró a lo largo de su vida, militando en varios movimientos de izquierdas como el Movimiento de Independientes “26 de Marzo” y por medio de su escritura.
 - 1.1. Su compromiso político lo hizo verse obligado a partir al exilio donde vivió en varios países, entre ellos España, durante un periodo de 12 años. El exilio marca profundamente la vida de Benedetti, que dedicará gran parte de su obra a este tema como al tema del *desexilio*.

- 1.2. En 1985 logra regresar a Uruguay, y posteriormente compra una casa en Madrid. Pasará el resto de sus días viviendo una temporada en Madrid y la otra en Montevideo donde finalmente morirá en el año 2009.
2. Los inicios del Uruguay como república independiente son confusos y esto hace que el sentimiento de identidad nacional se vea sustituido por el sentimiento partidario en los dos partidos tradicionales, el Colorado y el Nacional.
 - 2.1. Artigas es el héroe de la patria que viene a instalarse en el imaginario como figura unificadora del sentimiento nacional. Es curioso que éste hombre de que buscaba la unión de Uruguay con Argentina, pero con una propuesta federalista, es expulsado del país a raíz de un enfrentamiento y termina sus días en el exilio en Paraguay.
3. Desde sus inicios como República, Uruguay se caracterizó por recibir grandes oleadas de inmigrantes europeos, en su mayoría españoles e italianos. Estos ayudaron a constituir la cultura y las tradiciones de este país, que se mantuvo como receptor hasta entrada la década de los 60's.
4. Los partidos políticos tradicionales el Nacional y el Colorado, forman parte de la identidad de los uruguayos y uruguayas. Son de tradición familiar y no hay prácticamente posibilidad de movimiento entre uno y otro, al menos simbólicamente. Esto cambia con la aparición del Frente Amplio como tercera fuerza, producto de la coalición de izquierdas. Con el fin de la dictadura los dos bandos, Blanco y Colorado, pierden fuerza y algo de su imaginario de fuerzas políticas irrenunciables.
5. El *batllismo* como referente del Estado benefactor continuará en el imaginario de la población como un ideal utópico al cual hay que volver a todo costo, incluso del endeudamiento consecuencia de la economía basada en la exportación. El *batllismo* hace tres grandes reformas:
 - 5.1. Busca la unificación del Estado por medio del otorgamiento de garantías sociales y la ampliación de la ciudadanía a mujeres y campesinos.

- 5.2. Se da la nacionalización de los principales servicios y la banca.
- 5.3. Se fortalece el ejército que luego dará el Golpe de Estado.
6. El gobierno autoritario de Pacheco Areco sienta las bases para la dictadura al empezar a implantar las Medidas Prontas de Seguridad preparando un ambiente que cada vez se fue tornando más represivo. La Constitución del 67 aprobada un año antes de que Pacheco asuma la presidencia, dota de un gran poder al Ejecutivo, con lo cual se va preparando el terreno para el futuro Golpe.
7. El Golpe de Estado se va dando de manera paulatina y casi imperceptible para la población. El primer paso se da con la creación de COSENA con el cual Bordaberry queda subordinado al ejército. Luego con la creación de la Ley de “Estado Peligroso” se abre el portillo legal que permitirá la disolución del Parlamento el 27 de junio de 1973.
8. La dictadura uruguaya se vive como una de las más represoras del Cono Sur, siendo el país con más cantidad relativa de presos políticos en el mundo (1 de cada 400 habitantes). Esta gran persecución política y el terrorismo de Estado hacen que muchas personas vean como única salida el exilio. Los cambios en las políticas económicas que generaron un fuerte desempleo y un descenso en el salario mínimo del 20 % también actuaron como expulsores de la población durante este periodo.
9. Las fuerzas opositoras al régimen estuvieron principalmente dirigidas por el MLN-T, el movimiento estudiantil y por una élite intelectual que ayudó a propagar el mensaje de resistencia en diferentes ámbitos, tanto dentro del país como en el exilio. En 1971 se logra romper el bipartidismo con la aparición del Frente Amplio, producto de la coalición de izquierdas.
10. No hay datos precisos sobre la cantidad de personas exiliadas durante la dictadura, sin embargo se estima que alrededor de 200.000 uruguayos y uruguayas salieron del país en el periodo de 1963 a 1975 y cerca de 180.000 en el periodo de 1975 a 1985.

10.1. Los principales destinos del exilio uruguayo fueron en un inicio Argentina (antes del Golpe de Videla) y los países vecinos a Uruguay. Otros países que recibieron un número importante de uruguayos y uruguayas exiliados fueron EEUU, Australia, Brasil y España. Se estima que un 4,8 % de los exiliados se refugiaron en España.

10.2. Las condiciones en España en la época de 1973 a 1985 eran de transición a la democracia con el fin de la dictadura de Francisco Franco. Presentaba por lo tanto un panorama esperanzador para los exiliados a pesar de la Crisis del Petróleo que en ese momento estaba afectando a este país.

10.3. Las leyes de migración españolas que habían sido muy favorables para acoger a los exiliados y exiliadas del Cono Sur, en 1985 se rigidizan producto de un aumento en la xenofobia. Esto crea un sentimiento de inseguridad y complicación a la hora de realizar los trámites administrativos necesarios para poder acceder al empleo de manera legal. Aún así se considera que las condiciones que ofrecía el país eran favorables para desarrollar actividades políticas, sindicales, sociales y culturales.

11. La transición a la democracia es un camino largo, que se puede dividir en dos periodos:

11.1. El primero inicia con el plebiscito de 1980 donde queda deslegitimada la dictadura por el pueblo uruguayo. Y el régimen autoritario reconoce esta derrota.

11.2. El segundo empieza con las primeras elecciones democráticas, con Sanguinetti en la presidencia. Bajo este gobierno es que se llevará a cabo el referéndum de 1989 por la anulación de la Ley de la Caducidad para la Pretensión Punitiva del Estado. El referéndum se pierde constituyendo una gran derrota para el pueblo que no puede hacer efectiva su demanda de justicia ante los crímenes de la dictadura.

12. Con la transición democrática se emprendieron muchos esfuerzos gubernamentales y no gubernamentales para garantizar el regreso de exiliados y exiliadas, sin embargo para el año 2004 se estima que un 70% de las personas que marcharon de Uruguay entre los años 1963 y 1996 aún residían fuera del país.

12.1. El tema del regreso de las personas exiliadas fue central en el gobierno de Sanguinetti, pero hubo vacíos importantes en las políticas referentes a la restitución de empleos, garantías sociales y pago de jubilaciones a las personas que regresaban. Esto hizo que muchas personas optaran por quedarse en el exilio.

12.2. En la sociedad el tema del exilio fue acallado y relegado al silencio debido a un resentimiento de los que se quedaron hacia aquellos que partieron. Muchas personas consideran el exilio como una traición a los que se quedaron y vivieron la cárcel, tortura e incluso muerte en el periodo dictatorial.

13. La revisión del contexto social y político de *Andamios*, nos ayuda a pensar en el Uruguay actual como un país que ha logrado movilizarse y apropiarse de su historia sin haber quedado petrificado por el miedo; pesar de que es una historia que pesa y duele.

b. EJE DE LECTURA LITERAL: CONSTRUCCIÓN DEL SIGNO DESEXILIO EN LA NOVELA ANDAMIOS DE MARIO BENEDETTI

Vuelvo / quiero creer que estoy volviendo
con mi peor y mi mejor historia
conozco este camino de memoria
pero igual me sorprende
Benedetti, 1984

En esta segunda parte de la investigación nos adentraremos en la literalidad de la obra *Andamios*. Este segundo *Eje de Lectura Literal* es una apuesta por escuchar atentamente lo que estos andamios nos dicen a través de sus párrafos, lo que nos indican y nos dicen tal cual. Es un intento por darle lugar a la letra, al escrito en sí mismo, como una obra palpitante que tiene vida propia. Nuestra travesía continúa ahora con la búsqueda del significante *desexilio* que nos permitirá ahondar en la investigación sobre este neologismo que nos habla del regreso después del exilio.

El reto que nos presenta este eje es el de abstenernos de las hipótesis o conjeturas que inevitablemente vayan surgiendo con la extracción minuciosa de los signos en el texto. Por lo tanto se navegará por el texto para reconocerlo primero, y luego poder ir tendiendo los puentes entre el primer Eje Referencial y este Eje Literal, que permitan el amplio desarrollo de las conjeturas en el último eje de la Lectura Psicoanalítica. Se seguirá por lo tanto el significante *desexilio* sin caer en la trampa de pretender que una desaparición total del sujeto que lee es posible, sin embargo asumiendo el reto de escuchar libremente manteniéndonos al margen para evitar la interpretación y apegándonos en todo momento a la literalidad del texto.

El neologismo que nos convoca aparece en el texto 10 veces; 6 en los andamios que conforman la experiencia de Javier Montes, el protagonista, y 4 veces en lo que Mario Bendetti llama “andamio preliminar” que sirve de prefacio a la obra propiamente dicha. Se tomaron en cuenta estas 4 citas de Benedetti en las que hace alusión directa al *desexilio*, pues un “andamio preliminar” sienta las bases para el continuo andamiaje que se apoyará encima. Con esto no queremos darle mayor ni menor importancia que al resto de andamios, solamente resaltar el hecho de la

presencia del *desexilio* en este “andamio preliminar” que no deja de ser parte del resto de andamios.

Puesto que la palabra que queremos investigar aparece en *Andamios* 10 veces, se buscaron también otras palabras que hacían signo a este significante *desexilio* para enriquecer la investigación y profundizarla más. Estas palabras son: *regresar*, *volver* y *exilio*. *Regresar* y *volver* se tomaron en cuenta pues se refieren al retorno al país de nacimiento después del exilio, experiencia que sin lugar a dudas forma parte del *desexilio*. *Exilio*, a su vez se siguió pues es necesaria para comprender la experiencia del retornar que no está desligada de esta experiencia que la precede.

Se hará a continuación la travesía por el significante *desexilio*, y lo encontramos por primera vez en el “andamio preliminar” donde el autor nos hace una advertencia importante: “A pesar de ser yo mismo un *desexiliado*, advierto que no se trata de una autobiografía sino de un puzzle de ficción, compaginado merced a la mutación de realidades varias, casi todas ajenas o inventadas, y alguna que otra propia.” (p.13) Si bien Benedetti siente la necesidad de aclarar que no se trata de una novela autobiográfica propiamente dicha, sí nos dice que es una construcción a partir de la experiencia y de vivencias tanto ficticias como ajenas y propias. Benedetti compara su novela con un puzzle, en este eje extraeremos cada una de las piezas que nos propone el texto sobre el *desexilio*, para posteriormente avanzar en una construcción del mismo.

1. El fardo de nostalgias

El fardo de nostalgias es la primera pieza que nos propone el texto, la extraemos de la siguiente cita: “...este libro trata de los sucesivos encuentros y desencuentros de un desexiliado que, tras doce años de obligada ausencia, retorna a su Montevideo de origen con un fardo de nostalgias, prejuicios, esperanzas y soledades.” (p.13) En ella caracteriza al *desexilio* como una serie de encuentros y desencuentros, también nos dice que la persona que se *desexilia* trae una carga, Benedetti nos habla de un fardo, que según la Real Academia Española es un “lío grande de ropa u otra cosa, muy apretado, para poder llevarlo de una parte a otra. Se hace regularmente con las mercancías que se han de transportar, cubriéndolas con arpillería o lienzo

embreado o encerado, para que no se maltraten”; llama la atención que un fardo no es sólo una carga de equipaje o material necesario, si no también algo que está apretado y liado. Estas cosas apretadas y liadas que trae la persona que se *desexilia*, Benedetti nos dice que son una serie de nostalgias, esperanzas, prejuicios y soledades. Por este motivo, la primera pieza que nos sugiere el autor es el fardo donde podremos ver a veces por separado y otras veces entremezcladas estas cosas que lo componen.

La nostalgia atraviesa la experiencia del regreso, no sólo fortaleciendo la decisión de volver, sino que también se hace presente una vez dentro del mismo país, ese país personal que contrasta con el país colectivo y actual que Javier se encuentra a su regreso. Al inicio, en el primer andamio, Fermín le pregunta a Javier sobre sus nostalgias en el exilio, y más concretamente, ¿cuándo comenzó esta nostalgia que lo hizo decidir a regresar? Ante esta pregunta Javier contesta:

–Fueron varias etapas. Una primera, ésa en que te negás a deshacer las maletas (bueno, las valijas) porque tenés la ilusión de que el regreso será mañana. Todo te parece extraño, indiferente, ajeno. [...] Y ya que nadie te informa de cómo van el Peñarol o Nacional o Wanderers o Rampla Juniors, te vas convirtiendo paulatinamente en forofo (*hincha*, digamos) del Zaragoza o del Albacete o del Tenerife, o de cualquier equipo en el que juegue un uruguayo, o por lo menos algún argentino o mexicano o chileno o brasileño. No obstante, a pesar de la adaptación paulatina [...] igual te siguen angustiando, en el recodo más cursi del almita, el goce y el dolor de lo que dejaste, incluidos el dulce de leche, el fainá, la humareda de los cafés y hasta la calima de la Vía Láctea, tan puntillosa en nuestro firmamento y, por obvias razones cosmogónicas o cosmográficas, tan ausente en el cielo europeo. (p.21-22)

Vemos cómo la nostalgia es un sentimiento permanente durante el exilio para Javier, y una de las principales razones para decidir regresar. Javier nos habla primero de sus nostalgias, pero luego nos dice que estas nostalgias han de ser “corregidas”: “Los regresados del exilio se sentían algo extraños, se introducían en el país como en un traje de otro, les quedaba grande o les quedaba estrecho, pero de a poco iban enmendando sus pronósticos, *corrigiendo sus nostalgias*.” (p.296, la itálica es mía) Esa “corrección” y “enmienda” de nostalgias será necesaria para irse amoldando al país, y para irse apropiando de él. En la cita que aparece a continuación se hace referencia a un toparse de frente con las nostalgias que luego tendrán que “corregirse”, como dice Javier:

Uno regresa -se dice Javier- con la imagen de una calle en agfacolor o kodacolor o kakacolor, y se encuentra con una calle en blanco y negro. Uno vuelve con una postal de cafés tradicionales, donde todos discutíamos de todo, y se topa con los McDonald's y otras frivolidades alimenticias. Uno se repatria con nostalgia de los abuelos y se encuentra con las zancadillas de los nietos. Las calles del regreso tienen basura, casi tanta como la de antes, pero es una basura posmoderna. (p.311-312)

Este encuentro que como vemos no necesariamente es placentero, hace que Javier cuestione sus nostalgias y las expectativas que traía cuando decidió hacer las maletas y emprender el regreso a Uruguay. En el fardo que nos habla Benedetti también hay prejuicios, esperanzas y soledades. Estas las vamos a ir encontrando con más detalle conforme vayamos avanzando en nuestra travesía por el *desexilio*.

2. El país personal

Al avanzar en el texto encontramos la tercera cita donde aparece la palabra *desexilio*, esta está en el "Andamio Preliminar": "El *desexiliado* de marras no se enfrenta a un conglomerado social ni a un país oficial u oficioso, sino a su país personal, ese que llevaba dentro de sí y lo aguardaba fuera de sí." (p.14) Aquí destacamos la alusión que hace el autor a lo que él llama país personal; no se refiere al país como nación si no al que la persona que ahora vuelve había ido construyendo en el exilio, y que ahora al regreso, deberá contrastar con la realidad a la que se enfrenta. Y esta realidad a la cual se enfrenta se compone también de los países personales de aquellos que se quedaron:

No es frecuente que el que se quedó le pregunte al que llega cómo le fue en el exilio. Y tampoco es frecuente que el que llega le pregunte al que se quedó cómo se las arregló en esa década infame. Cada uno de nuestros países creó su propio murito de Berlín y éste aún no ha sido derribado. La vuelta de la democracia, con todo lo estimulante que resulta, creó distancias, que no se miden por metros sino por prejuicios, desconfianzas. Los rencores han ingresado al mercado de consumo: unos con IVA y otros sin IVA, unos expuestos en las mesas de liquidaciones y pichinchas, y otros bien atornillados en la memoria de la sociedad. Pero vuelvo a repetirte: todo es cuestión de tiempo. Al final nos acostumbraremos a los nuevos modos y maneras y hasta llegará el día en que proclamaremos el fin de la transición y lo festejaremos con champán (o con añeja). Eso sí, seremos otros, claro, y no sé si nos gustará cómo seremos. (p.237)

Al final, Javier tiene la esperanza de que estos países subjetivos se encuentren, que se derriben las separaciones que hay entre ambos. Sin embargo, a pesar de que piensa que al final se terminarán acostumbrando a esos nuevos modos de ser, no está seguro de si estará satisfecho con las personas que serán después de los cambios que produjeron las distintas experiencias de las que formaron parte. Se destaca aquí que estas experiencias tanto la del exilio como la de quedarse en el país durante la dictadura y sobre todo la experiencia de las y los presos políticos, distan mucho una de la otra, estuvieron sometidos a situaciones diferentes y por lo tanto es difícil ponerse en el lugar del otro, sin embargo lo que tienen en común es que modificaron al sujeto de la experiencia; es decir no se sale de estas experiencias siendo la misma persona. Esto lo veremos más claramente cuando hablemos del cambio en un apartado posterior.

En la cita a continuación se ejemplifica de manera precisa cómo el país deja de ser una cuestión externa para volverse parte del individuo, Javier al utilizar la metáfora de la amputación hace una clara referencia al país como algo que constituye a la persona y a su identidad, hasta el punto de incluso hacerlo parte del cuerpo físico. El país personal sería entonces parte constituyente del sujeto, en este caso Javier, el estar lejos del país le genera una sensación de ausencia. Una ausencia donde antes hubo algo que ahora falta:

-Tengo la impresión de que todavía no te habituaste al regreso. ¿Arrepentido de haber vuelto? -No. Lo que ocurre es que el país ha cambiado y yo he cambiado. Durante muchos años el país estuvo amputado de muchas cosas y yo estuve amputado del país. Todo es cuestión de tiempo. (p.237)

Javier nos dice que el país que encuentran las personas que regresan muchas veces no coincide con lo que esperaban. Aparece acá otra metáfora, el país como algo que viste al sujeto, y no ya como una parte de su cuerpo, sino como un accesorio; Javier lo compara con un traje: “Los regresados del exilio se sentían algo extraños, se introducían en el país como en un traje de otro, les quedaba grande o les quedaba estrecho, pero de a poco iban enmendando sus pronósticos, corrigiendo sus nostalgias.” (p.296) El país que sentía Javier le había sido amputado, de repente cuando lo encuentra pareciera que no corresponde con el del recuerdo, ya no calza con

aquel miembro fantasma que imaginó en el exilio y ahora lo siente como “un traje de otro”.

Sobre esta reflexión, Javier en una de sus conversaciones con Rocío dirá lo siguiente:

Sí, desde Madrid la patria era el Uruguay en que no estaba. Pero ahora, aquí, ¿la patria es el lugar en que estoy? No lo sé, y me amarga bastante no saberlo. A veces creo que la he recuperado, pero otras veces me siento también aquí un exiliado. (p.89-90)

La patria es un imaginario que Javier ha guardado desde el exilio y ahora, a su regreso no encaja con lo que va encontrando, lo siente ajeno incluso hasta el punto de afirmar que se siente como un exiliado en su país natal.

3. La separación

En nuestra travesía encontramos la separación en la primera cita en que se menciona el *desexilio* dentro del cuerpo de la novela. Ésta trata de una ruptura amorosa pero también del alejamiento físico de un ser muy amado para Javier, su única hija, Camila:

Eso terminó. Aunque te parezca mentira, el exilio nos unió y ahora el desexilio nos separa. Hacía tiempo que la cosa andaba mal, pero cuando la disyuntiva de volver o quedarnos se hizo perentoria, la relación de pareja se pudrió definitivamente. Quizá “pudrió” no sea el término apropiado. Tratamos de ser civilizados y separarnos amigablemente. Además está Camila. (P.18)

La decisión del *desexilio* genera ruptura; es una decisión en la cual no necesariamente tiene que haber consenso familiar porque se trata de una decisión personal. Sin embargo Javier trata de que esta ruptura sea lo más pacífica y amistosa posible debido a la presencia de un tercero, que es la hija de ambos. Esto hace que esta ruptura esté mediada por una conciliación, la de seguir manteniendo una relación amistosa a pesar de las diferencias que terminaron por separarlos de manera definitiva.

Sobre esta separación producto del *desexilio* de Javier, Raquel en una de las cartas que le escribe reafirma su decisión de no volver a Uruguay y a la vez valida la decisión que tomó éste:

A lo mejor hiciste bien en volver. Y yo hice mejor en quedarme. ¿Sabés lo que pasa? Que en unos lugares tengo más miedo y en otros menos miedo. Pero desde hace más de veinte años el miedo se me metió en la sangre y cuando veo (siempre desde lejos, lagarto lagarto) un milico, así sea suizo o noruego, me viene la taquicardia. Es cierto que aquí tengo la vida mejor solucionada (no sólo el miedo, también el consumismo se me metió en la sangre) (p.48)

Su hija Camila, también le escribe y hace constar que la separación no es fácil. En una de sus cartas ella le dice lo siguiente: “Ya hace seis meses que te fuiste y sólo me escribiste dos veces, aunque dejando constancia, eso sí, de que me echabas mucho de menos.” (p.131) y más adelante, en la misma carta: “Escribí, carajo, como nos prometiste muy pancho cuando te despedimos en Barajas, la noche en que emprendiste el regreso a tu cueva preferida.” (p.133) En esta carta Camila aprovecha no sólo para contarle sus novedades, sino que también hace un reclamo a la atención de su padre. Le dice primero que le ha escrito poco y casi al final de la carta le recuerda su promesa de escribir frecuentemente.

Otra cita en la que se ve la separación y cómo esta afecta la relación familiar de Javier con su hija es esta en la cual la adolescente le dice a su padre que si acaso no le vienen ganas de volver a Madrid por sus atractivos turísticos debería darle ganas de hacerlo porque ahí se encuentran ella y su madre:

Una pregunta indiscreta: ¿no piensas (o no pensás) venir nunca más por esta orilla? ¿No te vienen ganas de caminar Madrid? Ya sé que lo conoces bien y que tal vez no te seduzca visitar por trigésima vez el Museo del Prado, pero también estamos mi madre y yo, que como bien sabés somos dos obras de arte. (p.316)

En el caso de Javier, él también sufre esta ausencia, esta separación. Sufre al haber tenido que dejar a su hija en Madrid para poder *desexiliarse*: “-Camila es lo que más extraño, lo que más echo de menos. Me siento exiliado de mi hija.” (p.89-90) El *desexilio* de Javier fue una decisión personal pero que como vemos reflejado en estas citas lo afecta no sólo a él si no a su familia al establecer una separación que no se hace menos real a pesar de la comunicación por carta.

Sin embargo, la separación curiosamente hace que sea más sencillo decir algunas cosas, como cuando en esta misma carta, Camila le cuenta a Javier que está empezando con un chico y que ya tuvieron relaciones sexuales. Le dice que Raquel eso

no lo sabe pero que: “A vos te lo digo porque está el Atlántico de por medio, y además, cosa rara, con vos siempre tuve más confianza.” (p.131) En el caso de Raquel sucede lo mismo, cuando ella le escribe a Javier en una de sus cartas le cuenta sobre una relación amorosa que recién está empezando con un gallego y le dice lo siguiente:

Por favor, no le comentes nada de esto a Camila. Sabe que somos amigos, pero nada más. Si la cosa prospera, se lo diré, claro, pero por ahora prefiero esperar. A vos te lo cuento, por aquello de la sinceridad, pero también porque estás lejos. (p.172)

La separación lleva implícito el paso del tiempo que con cada reencuentro se va haciendo más notorio, el paso del tiempo que no permite que se participe de la cotidianidad de los seres queridos que quedaron en el otro país. Así como en el exilio esta separación temporal y física se daba con su madre y sus amigos, en el *desexilio* Javier la sufrirá con su hija Camila:

... pienso que mi patria es Camila, que Camila es el lugar en que no estoy. Sé que la veré, porque no bien podamos, vendrá a verme, a estar un tiempo conmigo, pero luego volverá a Raquel, a Madrid. Y yo pasaré largos períodos sin mi hija, y cada vez comprobaré cuánto y cómo cambió desde su última visita, pero me habré perdido la transformación cotidiana. (p.90)

Parte del dolor que le causa a Javier esa separación está en saber que hay una parte de la vida de su hija que nunca va a poder ser recuperada, de la cual no va a ser parte. Saber que no va a poder participar de los pequeños eventos cotidianos que componen la vida de Camila y tener que esperar el resumen de los eventos más destacados que llegarán por medio de una carta o una llamada telefónica es algo que le hace sentir un vacío, un dolor que sólo él como padre y Camila pueden entender plenamente.

4. El cambio

Siguiendo por los andamios que nos propone el autor encontramos el cambio. Benedetti en el “andamio preliminar” vuelve a hacer referencia al país personal como lo que va marcando la búsqueda del *desexiliado*, pero esta vez agrega el elemento del cambio tanto del país como de la persona que regresa:

El desexiliado, aunque a veces recurra a menciones tangenciales, no se detiene en variaciones políticas o meteorológicas, cotizaciones de Bolsa o resultados futbolísticos, inflaciones o deflaciones, ni siquiera en esperanzas o frustraciones de un electorado fluctuante y todavía inseguro; más bien busca sus privados puntos y pautas de referencia y aquí y allá va comprobando la validez o invalidez de sus añoranzas, como una forma rudimentaria de verificar hasta dónde y desde cuándo su país personal ha cambiado y comprobar que tampoco él es el mismo de doce años atrás. (p.14)

En la cita anterior el cambio se refiere a algo que ya existía y que ahora es diferente, en la cita a continuación, que es un extracto de una de las cartas que Javier le envía a Raquel desde Uruguay, Javier le cuenta cómo cada vez se va sumergiendo más en “esta realidad” y cómo se siente afectado por la misma. Aquí el cambio aparece haciendo alusión al comienzo de algo nuevo, en este caso una relación amorosa o de pareja.

Cada día me siento más inmerso en esta realidad y en consecuencia me afectan más los problemas cotidianos, los encuentros y desencuentros con antiguos compañeros, las declaraciones de los políticos y, a veces, sus alianzas inesperadas, sus fidelidades rotas, sus astucias y tozudeces. Otro motivo de esa inmersión es que se ha producido un cambio en mi desexilio. Ya que vos y yo resolvimos abonarnos a la mutua franqueza, quiero que sepas de qué se trata. Me parece que a esta altura ya te lo imaginarás. Hace un par de meses que empecé una relación (todavía me cuesta un poco llamarla amorosa, pero creo que de eso se trata) con una buena amiga. Se llama Rocío. (p.217)

Los encuentros y desencuentros también se mencionan de nuevo y hacen alusión al cambio cuando Javier habla de “alianzas inesperadas” y “fidelidades rotas”, nos habla de la impermanencia de las cosas, del movimiento, pero también de lo imprevisible cuando nos menciona las “alianzas inesperadas”.

Andamios también nos habla de cambios que Javier se ha ido encontrando a su regreso y que suceden en la superficie mas no en la esencia del país como nación (no como país personal): “Casi sin proponérselo, el “anarcoceta” se dedica a hacer balance de su primera etapa de desexilio [...] De a poco va llegando a la conclusión de que el país no ha cambiado en esencia. La cáscara es otra. Pero la pulpa y el carozo son los de siempre.” (p.296) Los cambios que resultaron impactantes al inicio de su *desexilio* ahora Javier los ve desde otra perspectiva, acaso como una manera de ir corrigiendo esas nostalgias de las cuales nos hablaba antes. La esencia del país es la misma, y esto

hace que pueda seguirlo percibiendo como aquel país que le es conocido y que guarda con cariño, que formó parte de un pasado que ya está a más de 10 años de distancia.

También aparece en esta cita el apodo que Fermín, el mejor amigo del protagonista, le pone cuando lo ve por primera vez después de su exilio. Antes de partir, el apodo por el cual era conocido Javier era Malambo, pero una vez que regresa, Fermín lo bautiza con este nuevo apodo. La palabra “anarcocoreta”, inventada por Fermín, es una palabra compuesta que se deriva de la unión de “anarco” y “anacoreta”. Vale la pena referirnos a las definiciones de las palabras “anarquía” y “anacoreta” para tener una mejor comprensión del sentido de este apodo: “Anarquía: 1. f. Ausencia de poder público. 2. f. Desconcierto, incoherencia, barullo.” y “Anacoreta: 1. com. Persona que vive en lugar solitario, entregada enteramente a la contemplación y a la penitencia.” (RAE, 22° edición en línea) Están contenidos pues en el apodo de Javier, la contemplación y el desconcierto, la incoherencia, la penitencia y el barullo. Pero también su militancia, que como nos dice el narrador de *Andamios*, fue cercana al movimiento anarquista y colaboró con el MLN-T, el Partido Comunista y otras fuerzas de oposición.

Como hemos ido encontrando, no sólo el país personal de Javier y la nación han cambiado, si no que Javier así como las personas que se quedaron en el país durante el periodo de dictadura, también lo han hecho. Javier lo va descubriendo en las conversaciones cotidianas con los viejos amigos y en sus paseos por la ciudad y va reflexionando a lo largo de la obra sobre estos cambios, cuestionándose hasta qué punto es él el que ha cambiado o si acaso son los otros y el país los que están distintos: “No sé a ciencia cierta si yo he crecido y el país se ha enanizado, o si, por el contrario, es el país el que se ha expandido y yo soy el pigmeo.” (p.314)

Haciendo alusión a los cambios que ha encontrado en el país, Javier comenta en una cita que transcribimos antes para hacer alusión a la nostalgia: “Uno regresa -se dice Javier- con la imagen de una calle en agfacolor o kodacolor o kakacolor, y se encuentra con una calle en blanco y negro. Uno vuelve con una postal de cafés tradicionales, donde todos discutíamos de todo, y se topa con los McDonald's y otras frivolidades alimenticias.” (p.311-312)

Son muchos los cambios a los cuales se va enfrentando Javier, otro de estos es el cambio en la participación de la juventud en la vida política, que antes era abundante y ahora parece nula:

Ya no hay Estadio Auditorio ni Teatro Artigas. Tampoco hay redadas de estudiantes, apenas si las hay de vendedores ambulantes no autorizados o de hinchas que regresan, exultantes o rabiosos, del Estadio. Ahora la lucha armada es entre hinchas. (p.51-52)

En cuanto a política hay cambios que, como mencionaba Javier en una de las citas del *desexilio* (página 217), dan cuenta de “alianzas inesperadas” y “fidelidades rotas”, de esto es ejemplo la experiencia del diputado Eduardo Vargas, conocido de Javier y que casualmente se hace cliente del videoclub que éste abrió al regresar al Uruguay. Vargas es un personaje que por lo que nos cuenta en esa visita al videoclub militaba en la izquierda pero ahora ya no más “vacilé en incorporarme a la derecha de la izquierda o a la izquierda de la derecha [...] me decidí por la segunda de tales opciones” (p.102):

el izquierdismo ya no es, como opinaban los clásicos, la enfermedad infantil del comunismo, sino la enfermedad, punto. Ya no estoy para esos trotes, le dijo a Javier, ni mucho menos para esos galopes, hace ya años que prefiero ir al paso. [...] -Así que diputado Vargas – dijo con amistosa sorna Javier. -Y para peor del Partido Colorado – concluyó el novel representante del pueblo, parodiando el tono zumbón del regresado –. (p.101)

Pero los cambios que va encontrando Javier no sólo se refieren a afinidades políticas o infraestructura montevideana, son cambios en la esencia misma de las personas que quedaron cuando él partió al exilio “Cuando amigos españoles viajaban al Uruguay, al regreso en Madrid hablaban maravillas de cómo somos, piensa Javier y en seguida recapacita, pero yo me acuerdo de cómo éramos.” (p.52) Sin embargo no tiene una claridad sobre cómo eran antes los uruguayos y después de pelotear unas cuantas ideas no llega a ninguna conclusión:

A ver, ¿cómo éramos? ¿Más amables, menos hoscos? ¿Más sinceros, menos hipócritas? Quizá éramos menos desagradables, okei, y a lo mejor todavía hoy somos menos soberbios que los porteños. Dice Quino que un uruguayo es un argentino sin complejo de superioridad. No tanto, no tanto. También puede ser que un argentino sea un uruguayo sin complejo de inferioridad. ¿Cómo somos?

Menos corruptos tal vez, pero Fermín dice que somos menos corruptos porque aquí hay menos que embolsar. (p.52)

Lo que hay es una percepción de que algo ha cambiado, pero no se sabe a ciencia cierta qué ha sido eso que ha cambiado. No es tan fácil como ver los cambios en las calles o en las fachadas de las casas, los cambios en las simpatías y militancias políticas, sino que se trata de cambios más sutiles que Javier no logra precisar con exactitud.

Pero los cambios no sólo tocan a los otros, como se muestra en la primera cita que abre este apartado, Javier se cuestiona sobre su propio cambio. Al inicio de *Andamios* en una visita que le hace Fermín, mantienen el siguiente diálogo:

La verdad, Javier, no comprendo por qué, desde que volviste, te has recluso en esta playa de mierda. [...] -Ya sé que ustedes no lo entienden, pero necesito distancia, quiero reflexionar, tratar de asimilar un país que no es el mismo, y sobre todo comprender por qué yo tampoco soy el mismo. (p.17)

Javier reflexiona sobre estos cambios personales y ya no está seguro de que sean algo tan estructural o si más bien es un estado, él dice:

Después de todo -concluye Javier- ¿soy o estoy distinto? En inglés serían sinónimos: sólo existe to be. Pero en castellano hay diferencia. [...] Puede que no sea tan distinto; que en el exilio haya olvidado cómo era. ¿Me siento extraño o extranjero? En francés sería más fácil: sólo existe étranger. (p.314)

Javier se cuestiona si acaso en el exilio olvidó cómo era, pero ¿quién es ahora? Ciertamente es distinto, y ahora al regresar comienza a recordar cómo era antes, pero eso no significa que al hacerlo vuelva a ser la misma persona que era cuando partió a Madrid.

Vemos que el admitirse diferente y sentirse extraño en su país de nacimiento es algo que ocupa los pensamientos de Javier y que él sabe que es un hecho que poco a poco no sólo él va admitiendo como verídico si no que sus amigos y personas queridas que había dejado en Uruguay van conociendo y aceptando: "Siento además que poco a poco me van admitiendo como soy, quiero decir el de ahora y no el del recuerdo." (p.237) dice Javier, consciente de que ya no es el mismo de 12 años atrás.

5. El adaptarse

Continuando nuestra travesía encontramos como parte del *desexilio* la adaptación. Javier, desde que había regresado no se había animado a iniciar una relación amorosa con nadie, sino que había tenido nada más encuentros casuales, esta cita trata sobre esto: “Al comienzo de su desexilio, Javier había aprovechado algunas ocasiones, sin animarse a una continuidad. Todavía no se había adaptado, estaba receloso e inseguro.” (p.94)

Vale la pena transcribir aquí la definición que da la RAE sobre la palabra “adaptar”: “1. tr. Acomodar, ajustar algo a otra cosa. 4. prnl. Dicho de una persona: Acomodarse, avenirse a diversas circunstancias, condiciones, etc. 5. prnl. Biol. Dicho de un ser vivo: Acomodarse a las condiciones de su entorno.” (RAE, 22° edición en línea) Llama la atención en la cita de Andamios el uso de la palabra “todavía” pues hace pensar que en un futuro esa adaptación llegará a darse, y también la mención de la inseguridad y el recelo de Javier como elementos que se interponen a esta adaptación.

La adaptación es algo que cuesta que se dé no sólo a la vuelta del exilio, si no por supuesto en el exilio, pero que sin embargo se va dando paulatinamente. En el exilio ocurre a pesar de las resistencias iniciales a acercarse a la cultura y la realidad nacional españolas. En una conversación con Fermín, Javier le habla de esta adaptación en el exilio y vemos en la cita siguiente que es una adaptación que también pasa por el lenguaje:

Fueron varias etapas. Una primera, ésa en que te negás a deshacer las maletas (bueno, las valijas) porque tenés la ilusión de que el regreso será mañana. Todo te parece extraño, indiferente, ajeno. Cuando escuchás los noticieros, sólo ponés atención a los sucesos internacionales, esperando (inútilmente, claro) que digan algo, alguito, de tu país y de tu gente. La segunda etapa es cuando empezás a interesarte en lo que sucede a tu alrededor, en lo que prometen los políticos, en lo que no cumplen (a esa altura ya te sentís como en casa), en lo que vociferan los muros, en lo que canta la gente. Y ya que nadie te informa de cómo van el Peñarol o Nacional o Wanderers o Rampla Juniors, te vas convirtiendo paulatinamente en forofo (*hincha*, digamos) del Zaragoza o del Albacete o del Tenerife, o de cualquier equipo en el que juegue un uruguayo, o por lo menos algún argentino o mexicano o chileno o brasileño. No obstante, a pesar de la adaptación paulatina, a pesar de que vas aprendiendo las acepciones locales, y ya no decís “vivo a tres *cuadras* de la Plaza de Cuzco”, ni pedís en el estanco (más o menos, un *quiosco*) una caja de fósforos sino de

cerillas, ni le preguntás a tu jefe cómo sigue el botija sino el *chaval*, y cuando el locutor dice que el *portero* (o sea el golero) “*encajó un gol*” sabés que eso no quiere decir que él lo hizo sino que se le hicieron; cuando ya te has metido a codazos en la selva semántica, igual te siguen angustiando, en el recodo más cursi del almita, el goce y el dolor de lo que dejaste. (p.21-22)

Para Javier, la adaptación en el exilio surgió naturalmente producto de la cantidad de tiempo que llevaba de vivir en Madrid a pesar de la resistencia inicial, sin embargo como vemos al final de la cita, esta adaptación no implicó para Javier que se borrara la angustia de la separación del Uruguay, lo cual al final terminó haciéndolo que decidiera *desexiliarse*. No así Raquel, que después de varios lustros de exilio decide quedarse en Madrid. Volvemos a ver que la subjetividad de la experiencia es muy importante para valorar qué pesa más a la hora de decidir quedarse en el país de acogida o regresar al país de nacimiento.

6. El recelo

En *Andamios* encontramos varios diálogos y situaciones que nos hablan del recelo que percibe Javier por parte de las demás personas por el hecho de haber estado exiliado, esta sería por lo tanto la sexta parada en nuestra travesía por el *desexilio*. En el apartado anterior, veíamos que Javier no había logrado adaptarse del todo a Uruguay pues se sentía “*receloso e inseguro*” (p.94), en la cita que aparece a continuación se nos muestra otro tipo de recelo, el que percibe Javier de los demás hacia él por ser un *desexiliado*. Esta reflexión la hace Javier cuando se dispone a escribir un artículo para la Agencia, una agencia española con la cual tiene un contrato. Mientras piensa en posibles temáticas se le viene a la mente la idea de hacer un artículo sobre “*las voces del regreso, o también: Los rostros del regreso.*” (p.311) Pero en seguida se retracta y hace la siguiente reflexión: “*El desexiliado siempre promueve recelos en aquel que se quedó. No, no voy a escribir un artículo sobre un tema que provoca tantos escozores en quien lo escribe como en quien lo lee.*” (p.311)

La RAE nos dice del recelo que es “*1. tr. Temer, desconfiar, sospechar.*” Esta sospecha y desconfianza de la cual nos habla el recelo la vamos encontrando a lo largo de todo el texto. En una conversación, Fermín le dice a Javier lo siguiente:

A esta altura, quienes nos quedamos creo que hicimos mal. Al menos nos habríamos librado de la cana y de todo lo que ella trajo consigo. Pero no todos piensan así. Nosotros no, pero hay quienes hasta reciben mal a los que regresan. Quizá sea, en el fondo, una forma oblicua de reconocer que ellos también debieron irse. (p.34)

Esto que nos dice Fermín, que los que se quedaron de alguna manera reconocen que debieron irse, la encontramos en *Andamios* cuando otros personajes que fueron presos y presas políticos lo comentan a Javier. En el caso de Rocío, en uno de los diálogos con Javier le dice lo siguiente:

Javier acotó que él no era tan pesimista. -Claro, porque te fuiste. Mirá que no te lo reprocho. Yo también me habría ido, si hubiera podido. Pero no me dieron tiempo, ya sabés que caí en una redada absurda. Cuando pude, ya no era el momento. Lo cierto es que tu experiencia es distinta de la mía. (p.88)

Está claro que la experiencia de la cárcel y la tortura es diferente a la experiencia del exilio, eso lo tiene muy claro Javier y a pesar de que sus amigos le dicen que no le guardan rencor ni piensan que hizo mal al marcharse, incluso le dicen que ellos de haber podido hubiera hecho lo mismo; Javier prefiere no entrar en este tema con ellos. Lo que sucedió durante la dictadura, ya sea en el exilio, en el país o en la cárcel es algo de lo cual no se habla.

Javier lo sabe, y nos dice que el tema del *desexilio* es un tema difícil, que la gente no está dispuesta a entrar en esa discusión y por lo tanto es una discusión que queda pendiente, se deja de lado. Incluso cuando trata de escribir el artículo sobre el tema del regreso que se mencionó anteriormente, piensa:

¿a quién puede interesar en España el panorama que encuentra a su regreso un exiliado latinoamericano? La verdad es que tampoco demostraron mucho interés cuando algunos de sus propios y más conocidos exiliados (en esa época se escribía exilados) fueron regresando. (p.311)

Hay en Javier una necesidad de contar la experiencia del regreso pero no hay a quién contarle esa experiencia, a excepción de Fermín su mejor amigo y Rocío su nueva pareja, Javier prefiere evitar el tema no sólo de su experiencia de exilio sino también de lo que sucedió en el país durante su ausencia: "Tenía por norma no preguntarles sobre la época sombría. Sentía que, como recién llegado, no tenía el derecho de escarbar en pretéritos íntimos, lesiones tristes, reservadas, a veces dramáticas." (p.79)

En *Andamios* hallamos que hay una preocupación constante de Javier por este recelo que percibe de los demás, en una ocasión lo comenta con Fermín, pero él vuelve a tranquilizarlo diciéndole que no tiene que ver con él:

A veces pienso que esas reticencias pueden deberse a mi presencia. No te olvidés que soy un ex exiliado, alguien que no estuvo aquí mientras pasaban cosas muy graves. ¿No creés que eso pueda generar cierto recelo? -De ningún modo. Te aseguro que cuando vos todavía no habías regresado, sucedía lo mismo. Es un estado de ánimo generalizado. (p.259)

Sin embargo, desde su vuelta Javier se topa con varios personajes que, aunque sea un poco en chota, le dejan ver que piensan que la experiencia del exilio fue la salida fácil y por lo tanto no es merecedora de importancia o respeto:

Gaspar lo miró con detenimiento, como verificando las huellas que diez años de exilio habían dejado en el viejo compinche. -Te consevás bastante bien, Malambo. Siete u ocho canas y nada más. Se ve que el duro caviar del exilio te sentó divinamente. -No jodas [...] Vos también te mantenés en línea. Se ve que el tierno churrasquito doméstico te sentó bárbaro. -Te dolió lo del caviar. No me hagas caso. Yo también me las tomé. Estuve un par de años en Brasil. No me fue mal. (p.35-36)

Incluso en una ocasión, el Tucán Velasco que es un personaje poco querido por el grupo de amigos de Javier pues se cree que delató a varios militantes durante la dictadura, cuando lo ve por primera vez después de su regreso le dice: “¿Así que volviste, Javier? Alguien me lo chismeó, pero no te había visto. ¿Te vas a quedar? Ya sé que tuviste un exilio espléndido. Te lo merecías, qué carajo.” (p.60-61) Aquí se refiere al exilio como si se tratara de un premio, algo así como un periodo vacacional en el cuál Javier estaba mientras los demás sufrían los horrores de la dictadura.

Vemos entonces que sí hay una hostilidad “generalizada” como dice Fermín, hacia las personas que regresan del exilio. El *desexiliado* Javier se encuentra con este recelo, con esta distancia y este silencio que parece envolver e invalidar su experiencia de separación y nostalgia en el exilio.

7. La identidad

Siguiendo en nuestra travesía encontramos la identidad, Javier a lo largo de *Andamios* va cuestionando y construyendo tanto su identidad como la de Uruguay. Éste descubrimiento y recuperación de la identidad no solamente es algo que Javier comienza una vez que pisa suelo uruguayo después de su exilio, si no que influye en gran medida su decisión de partir de Madrid para instalarse nuevamente en Uruguay:

No obstante, *as time goes by* (te lo dice Javier Bogart) por fin se borran las vedas políticas que te impedían el regreso. Sólo entonces se abre la tercera y definitiva etapa, y ahí sí empieza la comezón lujuriosa y casi absurda, el miedo a perder la bendita identidad, la coacción del *cuore* y la campanita del cerebro. Y aunque sos consciente de que la operación no será una hazaña ni un jubileo, la vuelta a casa se te va volviendo imprescindible. (p.22)

Javier habla del regreso como necesidad, algo imprescindible, tan es así que al plantear la posibilidad del regreso a su familia y ver que tanto su mujer como su hija no lo iban a acompañar en ésta travesía, él decide hacer maletas y dejar a Raquel y Camila en Madrid para reencontrarse con “su patria”, para no perder su identidad. Pero cuando llega se da cuenta que no tiene tan claro cuál es esa identidad, ni la identidad del país como tal, como ya hemos ido viendo en los apartados anteriores.

Javier se comienza a preguntar por la identidad de Uruguay y Montevideo, y aprovechando su profesión de periodista, al igual que como iba a hacer con el tema del regreso de los exiliados, trabajará en un artículo el tema de la identidad uruguaya y montevideana. Una de las características que Javier menciona sobre Montevideo, es su similitud con Europa:

Desde los inicios de la independencia, Montevideo acumula referencias que la vinculan con Europa. [...] Por esas y otras razones, Montevideo es una ciudad sin mayor carácter latinoamericano. Ningún europeo tendrá inconveniente en reconocer su colorcito seudoeuropeo, que empezó siendo postizo, mínimamente hipócrita, y ha acabado por constituir una inevitable, vergonzante sinceridad. (p.110)

Esta comparación de Montevideo con Europa no será la única, en el caso de la cultura culinaria por ejemplo, Teresa, una amiga de Javier, en una conversación que tiene con éste repasa todos los platillos típicos uruguayos que les han sido heredados de países europeos, principalmente Italia y España, y al mismo tiempo rescata los de

origen autóctono: “Nuestra cocina, en cambio, es toda de prestado: pasta sciuta, tortilla a la española, pizza y fainá, frankfurters, milanesas. En los postres somos algo más autóctonos: el dulce de leche, el zapallo en almíbar (me refiero al que se hace con cal), el chajá de Paysandú.” (p.153)

Javier trata de reconstruir la identidad de Uruguay y llega a la conclusión que las derrotas también son parte de esta identidad, que esas derrotas políticas significan algo y han hecho del país lo que es ahora:

Todas las naciones, todos los pueblos, tenían su identidad y, aunque no siempre de modo consciente, la defendían. ¿Por qué este país, tan mensurable y alfabetizado, tan preciso en sus límites, los geográficos y los costumbristas, tan metido en su forma de corazón o de talega o quizá de teta menuda (que no es lo mismo que menuda teta) con su pezón montevideano no iba a tener también su identidad? [...] Es cierto que, se decía Javier en el segundo tramo de su insomnio, nuestro héroe máximo fue un Artigas derrotado, pero ¿qué héroe de esta América no ha sido un derrotado? [...] Pero Javier pensaba que acaso nuestra identidad no estaba ligada a triunfos imposibles sino que atravesaba como un hilo de seda la carne misma de las derrotas que habían sido posibles. Artigas autoexiliado en una chacrita paraguaya o Sendic confinado en el fondo de un aljibe, eran bisagras de esa identidad y sus fracasos también significaban algo. (p.157-158)

La identidad del país tiene según Javier un alto componente de herencia europea que tiene que ver con los primeros colonizadores de Uruguay, por otro lado está compuesta por sus derrotas políticas, por sus héroes derrotados. En cuanto su propia identidad, es algo que al haberse ido adaptando en el exilio a la cultura española le preocupa estar perdiendo, le preocupa perder su identidad como latinoamericano y como uruguayo. Pero una vez en el país se da cuenta de que al igual como la identidad del país no es tan “pura”, sino que es el producto de un mestizaje y un intercambio cultural que se ha dado por siglos, sucede lo mismo con él que ha incorporado cosas de la cultura española: “la mezcolanza y el amontonamiento de modos y maneras, de estilos e influencias, de herencia y espontaneísmo, de originalidad y mestizaje, algo que, después de todo, constituía nuestra confusa identidad.” (p.229)

Andamios nos da múltiples ejemplos en los cuales Javier ha ido adoptando expresiones y motes madrileños, gusto por sus comidas y bebidas, entre otros. Este

cambio no ha pasado desapercibido para sus amigos, y Fermín se encarga de materializarlo en la siguiente frase: “-Bueno, vieja, no adules tanto a nuestro ilustre huésped. Después se agranda y no hay quién le aguante la petulancia y (ya que vino tan español) la chulería.” (p.223) Entonces, así como la identidad del Uruguay se ha constituido a través del intercambio (o la imposición) cultural, la identidad de Javier se ha ido construyendo también con su experiencia de exilio.

8. Recuperar, reencontrar

Andamios nos habla luego los encuentros y reencuentros de Javier con su ciudad, sus amigos, su madre, con cada persona que en algún momento fue significativa para él y lo continúa siendo y con aquellas personas que ya sólo ocupan un lugar importante en su memoria. Nos habla de esa lenta recuperación de paisajes, caminos, amistades.

Una de las primeras cosas que Javier hace al regresar a Uruguay es ir a visitar a su madre, con la cual siempre tuvo una relación muy cercana. En varias partes de *Andamios* se menciona que Javier es el hijo preferido de Nieves, como por ejemplo en este fragmento donde Fernanda la hermana de él, le dice: “...comprendo por qué has sido siempre el preferido de mamá: en realidad, sos el único que le ha transmitido afecto, tanto cuando estuviste lejos como ahora que estás cerca.” (p.253-254) En cambio tanto ella como Gervasio, después de que migraron a EEUU (no por razones políticas como el hermano menor, sino por razones económicas) no volvieron a comunicarse con ella más que para enviarle escuetas tarjetas postales una o dos veces al año.

Así que una de las primeras cosas que Javier trata de recuperar es la relación con su madre:

Desde su regreso iba todos los lunes a ver a su madre. Nieves ya había cumplido setenta y siete, pero todavía se la veía fuerte y lúcida. El primero de esos lunes, cuando lo vio llegar, antes de besarlo y abrazarlo, lo tocó, lo palpó, le acarició la cara como si todavía fuera un niño o quizá para verificar que por fin estaba allí, que su vuelta era verdad. Durante los años de exilio él le había escrito con frecuencia cartas largas, muy detalladas, contándole sus viajes, sus traslados,

sus cambios de trabajo, en general las buenas noticias (cuando las había), nunca las malas. (p.121)

Como en el caso de la relación con su hija, la distancia hizo que la relación con su madre se viera afectada. A pesar de las cartas largas y detalladas siempre hay un sesgo en cuáles son las noticias que se cuentan y cuáles no, y además no pueden sustituir nunca la presencia física, por lo tanto esta necesidad de Nieves de verificar que por fin su hijo estaba con ella después de más de una década de ausencia.

El reencuentro con su madre, y con la casa en la que había vivido y crecido cuando era un niño significan para Javier también la recuperación en alguna medida del hogar: “Cada vez que visitaba a su madre, Javier se sentía cómodo, más a gusto que en la soledad de su casa y hasta más a gusto que en el apartamento de Rocío. La casa de Nieves era lo más parecido a un hogar.” (p.310) La construcción del hogar toma tiempo, es importante destacar aunque parezca obvio, que no es algo que se recupere por el simple hecho de haber regresado al lugar donde una vez lo tuvo.

Nieves, que había enviudado desde que Javier era un niño, con la ausencia de sus hijos se había sentido muy sola “Aparte del reumatismo, la soledad era su dolencia más notoria.” (p.123) Por eso para ella el regreso de Javier significaba tener de nuevo razones para disfrutar la vida: “Por eso el regreso del hijo menor la había estimulado, inyectado energías, renovado su interés por la vida.” (p.123) “Es que estoy muy sola, Javier. Ahora estás vos y ya no me pesa tanto la soledad.” (p.124) El reencuentro con su hijo es algo que va tener un efecto positivo en su estado de ánimo y salud, y no sólo para ella si no que también para su mejor amigo Fermín que después de pasar 10 años en la cárcel y de no ver a Javier por más de 12 años, el recuperar la amistad lo ha renovado:

¡Qué suerte tenerte otra vez por aquí! No sabés cómo festejamos el día que Fermín llegó del Centro y ya desde la puerta nos anunció: ¡Volvió el Anarcoretá! Hasta su salud ha mejorado desde que te tiene para intercambiar chismes, bravatas y profecías. Siempre fue contigo con quien se entendió mejor. (p.222)

Andamios nos habla también de la recuperación paulatina que Javier hace de Montevideo: “Poco a poco, caminata a caminata, Javier iba recuperando su ciudad.” (p.229) el recuperar la ciudad significará también visitar intencionalmente ciertos

lugares que habían sido significativos para él, como por ejemplo el Parque Zoológico o el Jardín Botánico:

Desde su vuelta al país, Javier tenía una asignatura pendiente: reencontrarse con el Jardín Botánico. [...] Pero el Jardín Botánico actual no se correspondía con el que había resguardado con mimo en su memoria. O tal vez él no era el mismo. Una niebla de más de veinte años los separaba. Y eso siempre se nota. (p.147)

Javier también al regresar vuelve donde su barbero de toda la vida, como si quisiera de alguna manera recuperar incluso hasta esos pequeños detalles de la rutina cotidiana de su vida anterior al exilio: “Pero desde que había vuelto, y dado que Rocío no se atrevía con sus tres remolinos, no había tenido más remedio que buscar a su antiguo barbero, don Anselmo” (p.305) Al asistir a su peluquería y reencontrarse con el barbero éste le hace notar que el paso del tiempo inevitablemente deja marcas:

Luces bastante bien, Javiercito, pese a la larga temporada en que sufrimos tu abandono. Un poco más ajadito, eso sí, el bigote muy descuidado, los años no pasan en vano, a qué voy a engañarte, o sea que los lustros no dan lustre, y si no fíjate en las canitas que con toda razón me han salido en la década infame. Más ajadito, pero seguís teniendo la mirada joven y eso es lo que importa. (p.306)

Andamios a través de estos y otros ejemplos nos dice que esta recuperación nunca es completa, pero que se va dando a caso para llegar a otro lugar.

9. Conclusiones de la lectura literal

Al finalizar este recorrido a través de las páginas de *Andamios* hemos ido construyendo el signo del *desexilio* por medio de la cuidadosa extracción de los significantes presentes en este texto. A continuación se enumeran los hallazgos producto de este segundo *Eje de Lectura Literal* que nos permitirán desarrollar la Lectura Psicoanalítica:

1. Benedetti nos presenta el *desexilio* como una serie de encuentros y desencuentros. Nos dice que las personas *desexiliadas* traen consigo un fardo de nostalgias, prejuicios, esperanzas y soledades que contrastará con la nueva realidad que ahora

se le presenta. La figura del fardo nos remite a un paquete apretado, a un lío, un nudo.

1.1. La nostalgia aparece como uno de los principales motores que impulsa la decisión del *desexilio*. Pero también como algo que entra en confrontación una vez que la persona llega al país y se enfrenta a una realidad que le muestra el paso del tiempo. El autor nos indica que se trata de los desencuentros propios de la experiencia del *desexilio* y que la persona *desexiliada* de a poco va “corrigiendo sus nostalgias.” (p.296)

2. Hay un país que es el que se guarda en la memoria, un país que sigue vivo en el imaginario de las personas exiliadas y que al llegar no corresponde con ese que encuentran. Hay por lo tanto un contraste entre lo Imaginario y lo Real. La persona *desexiliada* se enfrenta no sólo a los cambios que se han producido en el país durante su ausencia, sino a los cambios que se han dado en su país personal.

2.1. El país personal es algo que forma parte del individuo, que lo ha acompañado durante su exilio y que ahora al *desexiliarse* trae consigo en forma de nostalgias, expectativas y esperanzas.

3. El *desexilio* conlleva una separación ineludible con el país del exilio, esta separación no solamente es territorial, sino que implica en muchas ocasiones la separación de oportunidades laborales, seguridades económicas, amistades que se formaron durante el exilio; hasta incluso podría implicar la separación de la familia que se formó en el país de acogida.

3.1. La separación y la distancia permiten que sea más fácil contar intimidades que de otra manera sería vergonzoso contar. Puede ser que las personas que están lejos terminen convirtiéndose un poco en las depositarias de confesiones o secretos y complicidades que no es posible decir a quienes están cerca. Tal es el caso de las cartas que se envían periódicamente Javier y Camila o Javier y Raquel.

- 3.2. La separación se corrobora en los reencuentros, donde se pueden confirmar las huellas del paso del tiempo y la pérdida de la cotidianidad, que causa dolor. Al ser además una separación producto de una decisión, el *desexiliarse* puede vivirse con culpa.
4. La persona *desexiliada* cambia con la experiencia del exilio, y al *desexiliarse* se encuentra con que el país y sus habitantes también han cambiado.
- 4.1. Los cambios al inicio suelen vivirse como una pérdida de la identidad y luego con la aceptación de ser consecuencia del paso del tiempo y las circunstancias a las cuales estuvieron sometidos, tanto la persona *desexiliada* como el país. Sin embargo poco a poco se va llegando a la conclusión de que la esencia del país no ha cambiado, lo que permite seguirlo percibiendo como parte del país personal.
- 4.2. El cambio se percibe sobre todo de forma subjetiva y no se encuentran respuestas tangibles cuando se trata de cambios en la forma de ser de los habitantes del país de nacimiento. Es más sencillo cuando los cambios se materializan en la infraestructura de los edificios, en la desaparición y aparición de cines, teatros y comercios. Esto hace que la persona *desexilada* se pregunte por la identidad del país, de su gente y la propia.
5. La identidad se trata de mantener en el exilio, sin embargo las adaptaciones paulatinas a las condiciones de otro país hacen que ésta vaya mutando. Aunque se trate de conservar costumbres, palabras y vínculos con el país de nacimiento se van adoptando otras del país de acogida y se da la sensación de una pérdida de identidad. La búsqueda por la recuperación de la identidad propia es uno de los factores que impulsa a algunas personas a regresar.
6. La adaptación a las nuevas circunstancias de vida es algo que se da paulatinamente; en el exilio de manera forzada y generalmente sin mucha disposición se va produciendo una adaptación a las costumbres, los horarios, el uso del lenguaje. En el *desexilio* la adaptación es algo que se busca con premura, pero que sin embargo

toma su tiempo, pues los cambios que se produjeron durante los años de ausencia han dejado huellas.

7. Las personas *desexiliadas* se encuentran al volver con una desconfianza generalizada de aquellas que se quedaron. Hay cierto recelo y desaprobación, pues se tiene la falsa impresión de que el exilio fue una “salida fácil”, y esto es percibido por las personas *desexiliadas* como un reclamo. A su vez, las personas *desexiliadas* tienden a sentirse culpables por haber tomado la decisión del exilio, por haber escogido la vida a la cárcel, tortura o muerte.

- 7.1. Las y los *desexiliados* tratan de no invadir con preguntas sobre la época en la que estuvieron fuera, y así los años de dictadura y todo lo que ésta implicó para algunas personas como la cárcel, la tortura, el exilio, la pérdida de familiares, los desaparecidos... terminan siendo temas de los cuales no se habla. Hay por lo tanto un silencio y un resentimiento envolviendo al *desexilio*.

8. Con el *desexilio* se dan inevitablemente reencuentros con antiguos lugares frecuentados: con casas, con el barrio de procedencia, con las amistades y familiares. Parte de esos encuentros son también los desencuentros producto de la confrontación entre el “país personal” y el país que se encuentra a la vuelta.

- 8.1. El reencuentro con el lugar de nacimiento, con familiares y amigos, con espacios queridos... reconforta pero a la vez confronta con el paso del tiempo. A la vez que la persona *desexiliada* hace un intento por recuperar viejas costumbres y dinámicas, también intenta al regresar recuperarse a sí mismo en aquella parte que le fue negada por tanto tiempo durante el exilio.

c. EJE DE LECTURA CONJETURAL: IMPLICACIONES DEL DESEXILIO PARA LA DIMENSIÓN SUBJETIVA.

En los mismos ríos entramos y no entramos,
[pues] somos y no somos [los mismos].
Heráclito, Vorsokratiker

A continuación se presenta la tercera lectura que es, recordemos, el Eje Conjetural; construcción de nuestras conjeturas en la Lectura Psicoanalítica de la novela *Andamios*. Para esta construcción utilizaremos los insumos fundamentales producto de los dos ejes de lectura anteriores para dar respuesta a nuestro objetivo principal: **analizar cuál es la relevancia del neologismo *desexilio* para aproximarse a la dimensión subjetiva implicada en el regreso del exilio.**

El *Eje de Lectura Referencial* nos sirvió de marco de referencia histórica y contexto social, nos adentramos en la biografía de Mario Benedetti descubriendo su gran compromiso político reflejado en su producción literaria; conocimos las condiciones en las cuales nace la República del Uruguay y la gran influencia del bipartidismo en el imaginario nacional. También amplió nuestro panorama sobre la situación política de los años 70's en Uruguay, conocer los principales movimientos de oposición a la dictadura y la caracterización del exilio uruguayo. El *Eje de Lectura Literal* nos permitió extraer de *Andamios* todas aquellas citas que hacían referencia directa al *desexilio* y al regreso del exilio, proporcionándonos información valiosa sobre esta vivencia y los sentimientos, dificultades y realidades a los que se enfrenta la persona que decide regresar.

La presente lectura es la búsqueda de hilar lo que hemos ido construyendo a lo largo de nuestro recorrido en el trabajo de una conjetura. Aquí se plantean las hipótesis que han ido surgiendo a través de la investigación, y de las cuales nos hemos abstenido hasta ahora para respetar el texto sin apresurar la interpretación. Se presentan a continuación varias interrogantes a las cuales intentaremos dar respuesta con el respaldo de la teoría y con el trabajo previamente realizado.

Recordaremos brevemente los objetivos específicos de la investigación, de manera que nos sirvan de guía en la elaboración del Eje Conjetural. Estos eran 1. Indagar sobre las motivaciones del *desexilio*, 2. Explorar los planteamientos entorno a éste neologismo, 3. Establecer las diferencias y similitudes entre el regreso del exilio y el *desexilio*. 4. Indagar sobre la posibilidad de regreso en el *desexilio*, y en qué consistiría éste. 5. Analizar las implicaciones que tiene el *desexilio* para la dimensión subjetiva.

Si bien la mayoría de los objetivos ya se cumplieron en los ejes de lectura previos, es la finalidad de este tercer eje el hilar estos hallazgos y ponerlos en discusión junto con las conjeturas que hemos ido derivando de nuestras lecturas. A continuación se abordarán seis conjeturas principales de las cuales se derivan también otras, en conjunto estas forman el *Eje de Lectura Conjetural*.

Es común que encontremos parafraseada esta máxima que hemos tomado por epígrafe del filósofo griego Heráclito. Nos gustaría hacerlo ahora de la siguiente manera: “Ningún hombre puede cruzar el mismo río dos veces, porque ni el hombre ni el agua serán los mismos.” Con esta frase iniciamos el último punto de nuestro recorrido.

Halperin (2001) en su artículo *Out of Australia* reflexiona sobre la ética del valor y el desperdicio inherente a la vida. En este corto pero conmovedor artículo finaliza con las siguientes interrogantes al preguntarse por el regreso a los lugares que antes fueron revestidos de valor por el sujeto: “Where do we stand at the scene of departure when we are both that which departs and that which remains behind –when we are, in effect, both tourist and site? (...) What is left of us then? And what is left of the world that was once our own?”¹⁸ (p.8)

A través de *Andamios* estas preguntas se reflejan en los pensamientos de Javier, en sus poemas, en sus cartas llenas de interrogantes y especulaciones que envía periódicamente a su hija y ex esposa. Abordaremos a continuación estas interrogantes

¹⁸ ¿Dónde nos ubicamos en la escena de la partida cuando somos tanto aquel que parte como aquel que se queda atrás –cuando somos, en efecto, al mismo tiempo el turista y el sitio? (...) ¿Qué queda de nosotros entonces? ¿Y qué queda del mundo que alguna vez fue nuestro? (Traducción propia)

por medio del desarrollo de las conjeturas que se han ido derivando del trabajo de los dos ejes de lectura anteriores, el Eje Referencial y el Eje Literal.

1. Iniciar el *desexilio*: La caída de los impedimentos políticos para el regreso marca la posibilidad de iniciar el *desexilio* por medio del deseo de volver

La toma del poder por las fuerzas armadas en Uruguay se dio de manera paulatina y bastante imperceptible,¹⁹ la transición a la democracia, si bien es cierto se dio también como un proceso largo, tuvo un inicio claro: el plebiscito de 1980. El triunfo inesperado de este plebiscito fue lo que marcó para muchos exiliados el inicio del *desexilio*. Con el resultado que ponía al gobierno de facto en jaque, y la cobertura en medios internacionales de este resultado, comenzó a gestarse la esperanza del regreso como posibilidad real. Como dice Javier Montes: cuando “por fin se borran las vedas políticas que te impedían el regreso (...) la vuelta a casa se te va volviendo imprescindible” (p.22)

Es nuestra primera conjetura por lo tanto, que el *desexilio* inicia cuando la posibilidad del regreso deja de ser una utopía y se convierte en una posibilidad que se ve facilitada por los cambios políticos que anuncian la pronta reinstauración de la democracia, y por las garantías que ofrece el país de nacimiento a las personas exiliadas. En la novela *Primavera con una esquina rota*²⁰ (1993) de Mario Benedetti, revisada para la elaboración del *Eje de Lectura Conjetural*, encontramos referencia al plebiscito de 1980 (sobre el cual nos extendimos en el *Eje de Lectura Referencial*) en una de las secciones que el autor denominó *Exilios*. Estos son mini relatos

¹⁹Vimos que las Fuerzas Armadas fueron tomando el control del Estado progresivamente, y que a diferencia de otros países de Latinoamérica, en el Uruguay, el presidente electo previo al Golpe de Estado siguió ejerciendo en su cargo hasta que se dio la creación de COSENA el 12 de febrero de 1973 con lo cual quedó subordinado al ejército.

²⁰ Se revisó esta novela pues es la primera en la cual el Benedetti utiliza el neologismo *desexilio*, a la vez que narra detalladamente las condiciones y vivencias del exilio y la prisión política. Luego con *Andamios*, este trabajo se completará según Conteris (2006) al centrarse en el *desexilio*, que vendría a ser una de las problemáticas del exilio o como lo describe este autor, su contraparte que viene a completar el concepto trabajado por Conteris de *desterritorialización*.

autobiográficos que nos comparte Benedetti sobre su exilio y el de otros uruguayos, y que funcionan como capítulos dentro del cuerpo de la novela. En uno de estos capítulos se relata la experiencia de Alfredo Gravina²¹, también exiliado y que estaba en Cuba cuando se enteró del resultado del plebiscito:

Mirá, esa noche nos habíamos reunido varios de la colonia para charlar y tomar unos tragos. ¿El plebiscito? Lo previsible era el fraude. (...) Empezamos a cantar tangos, viejos tangos, quizá como una forma de sublimar la nostalgia. Pero una compañera, más realista (como suelen ser las mujeres) estaba, a pesar de la canterola, con la oreja pegada a la onda corta. Así que el panorama era éste: nosotros con Gardel y ella con la BBC. Y de pronto dio un salto: “¡Ganó el NO! ¡Ganó el NO por más del sesenta por ciento!” Y ahí nomás abandonamos al pobre Gardel y nos pegamos a la BBC, que nos confirmaba el notición. (...) Nos largamos a la calle con una bandera (...) Golpeábamos en las casas de los compatriotas (...) sencillamente se habían ido al catre, porque el lunes es día de trabajo. Muchos creían que era una broma, pero de a poco fueron convenciéndose y sumándose al coro... (Benedetti, 1993, p.182)

Este relato muestra con claridad lo inverosímil que fue el triunfo del NO en el plebiscito de 1980 y la alegría que desató en las personas exiliadas, pues era el anuncio de una pronta restitución democrática y por lo tanto también una posibilidad de retorno. A partir de ahí decimos que inicia el *desexilio* para muchos uruguayos.

Ahora bien, el *desexilio* es una decisión que en gran parte depende de la voluntad de la persona exiliada. Aunque hay otros factores externos tales como las facilidades que se ofrezcan en el país de nacimiento para reincorporar a las personas que fueron expulsadas durante la dictadura, lo cierto es que el deseo juega un papel fundamental a la hora de decidir el regreso.

En *Andamios* tenemos el ejemplo de Javier, para el cual el regreso era un acto necesario, mientras que en el caso de Raquel, su ex mujer, regresar no era una opción. En el caso de Javier y de las personas que como él deciden *desexiliarse*, se trata de una decisión que no requiere demasiadas cavilaciones, que tiene que ver con un sentido de pertenencia al país expulsor; esto fue abordado con más detalle en el *Eje de Lectura Literal* donde tomamos en cuenta exclusivamente la experiencia de Javier y los demás

²¹Escritor y periodista uruguayo (1913-1995)

personajes de *Andamios*. En este eje la experiencia de *desexilio* de Javier nos sirve de referente para entender la experiencia de otros *desexiliados* sin caer en generalizaciones. El caso de Raquel también nos ayuda a acercarnos a la experiencia de aquellos exiliados que deciden no regresar debido a oportunidades que les ha ofrecido el país de acogida y que significa tener acceso a una estabilidad económica que muchas veces no es posible obtener en el país de nacimiento al regreso.

Decimos por lo tanto que el *desexilio* inicia cuando los obstáculos políticos que impedían el regreso se desvanecen, pero sobre todo cuando el deseo de la persona exiliada es emprender este viaje. Sobre las múltiples motivaciones que llevan a una persona exiliada a iniciar su *desexilio* nos referiremos en la siguiente conjetura.

2. La nostalgia y el miedo a perder la identificación con el país de nacimiento son motores potentes para el *desexilio*

En el exilio la persona es arrancada de su país y decide abandonarlo pues su vida o la de alguien cercano corren peligro. Este lapso de tiempo que transcurre en el país de acogida se vive generalmente como un paréntesis al cual se espera poner fin cuando se den las condiciones para el regreso aparezcan y se pueda volver a retomar aquello que quedó trunco.

Una de las conjeturas que surgen del recorrido realizado a través de las lecturas anteriores es que la nostalgia es una de las mayores motivaciones para emprender el *desexilio*. A pesar de las adaptaciones que se van dando a la cultura del país de acogida, a su lenguaje o semántica, a sus horarios y comidas; la persona en el exilio tiene claro que ese es un “lugar de paso”, un lugar “transitorio”. La siguiente cita de Benedetti en el documental de Casas (2004) nos muestra lo complejo que es, con sus matices de dificultad, asumir que la “transitoriedad” no implica rapidez:

Bueno fueron 12 años de exilio ¿no? este... que son siempre años bravos, yo... tengo bastante poder de adaptación para meterme en otras sociedades. Yo no hice como otros exiliados que... que llegaron y ni siquiera abrían las valijas para poner la ropa en el ropero, yo ponía siempre a ropa en el ropero porque sabía que la cosa no era breve sino que iba a ser larga. (Casas, 2004, 38:42)

En *Andamios* hay múltiples referencias a la nostalgia y a intentar seguir manteniendo la identificación con la nacionalidad uruguaya por medio de hacer

irreemplazables ciertas prácticas o costumbres cotidianas. En el siguiente diálogo entre Fermín y Javier, encontramos un ejemplo de esto:

“-¿Y allá qué tomabas? –Fino. O sea jerez. Lo más parecido a la grapa es el orujo. Son casi iguales. La verdadera diferencia es la que media entre “grapa en Montevideo” y “orujo en Madrid”. El contexto, que le dicen. Preferí habituarme al jerez, que no admite falsos cotejos y además no desfonda el hígado.” (p.21)

Ahora bien, a medida que pasa el tiempo el país de acogida puede ir convirtiéndose en un hogar debido a las sucesivas adaptaciones que se van dando incluso de manera inadvertida. Pero el país del que se salió continúa en la memoria de la persona exiliada y se ancla en su imaginario a modo de “país personal” como lo nombra Benedetti. Para Javier así como para muchos exiliados, el principal motivo para volver a Uruguay es la nostalgia, una nostalgia que angustia: “te siguen angustiando, en el recodo más cursi del almita, el goce y el dolor de lo que dejaste” (p.22). Cuando la nostalgia es motivo de angustia es que se vuelve una razón para el *desexilio*, y esto cuando se dan las condiciones externas apropiadas (garantías laborales y sociales, educación, posibilidad de jubilarse, vivienda digna...) es lo que a nuestro parecer hace la diferencia entre decidir *desexiliarse* o no.

2.1.Morir de exilio: El temor a morir lejos de casa es un motivo fuerte de angustia que impulsa al *desexilio*

Una de las cosas que más produce más angustia en el exilio es no saber cuándo será posible el regreso, o si acaso algún día éste será posible. No hay manera de saber cuánto tiempo pasará antes de poder volver al lugar de nacimiento y eso genera mucha zozobra. En *Primavera con una esquina rota*, Benedetti dedica uno de los fragmentos de *Exilios* a un compañero exiliado que muere antes de poder volver a Uruguay:

En los primeros tiempos del exilio era, entre otras cosas, el duro hueso de vivir distante. Ahora es también el de morirse lejos. (...) El trago más amargo si pensamos que morir de exilio es la señal de que no sólo Luvis, sino a todos, nos han quitado transitoriamente ese supremo derecho a abandonar el tren en la estación donde el viaje empezara. Nos han quitado nuestra muerte doméstica, sencillamente nuestra, esa muerte que sabe de qué lado dormimos, de qué sueños se nutren las viglias. (Benedetti, 1993, p.108)

Las palabras que Benedetti usa en la cita anterior son fuertes: “morir de exilio”, que no es lo mismo que morir en el exilio. Nos está diciendo que la tristeza que

embarga a la persona exiliada ¡podría llevarla a la muerte! A una muerte de nostalgia y en soledad, lejos de los suyos y de sus raíces. El exilio es una imposición violenta que produce una desgarradura. La persona exiliada es arrancada de su país y alejada de las personas que quiere sin saber cuándo podrá volver y tratar de *recuperar* lo que dejó inconcluso.

Recordemos que en el *Eje de Lectura Referencial* vimos que el principal héroe de la patria y principal aglutinador del sentimiento de pertenencia a la nación, José Gervasio Artigas, murió en el exilio sin volver nunca al Uruguay. De los años en el exilio se sabe poco, sin embargo se rescatan en la memoria oficial sus años de lucha por la libertad de los uruguayos. La figura del héroe se construye así con base en los hechos acontecidos durante un periodo de su vida, no obstante hay una parte de ésta que queda de lado y sin importancia, sus años de exilio, volviéndose así una figura mítica y un referente político importante. En el caso de los *desexiliados* uruguayos, al volver pierden este misticismo que envuelve a aquellos que nunca regresan y pasan a convertirse en personas que buscan trabajos, escuelas para sus hijos, que intentan acceder a garantías sociales y a vivienda, entre otras cosas, y que han amado, sufrido, soñado... en suma han vivido añorando en otro (s) país (es) que no era (n) el suyo para volver a empezar de cero en un país que creían suyo. Aún así, en algunas ocasiones, la tristeza de estar lejos puede más que las dificultades de la reinserción, es cuando surge el *desexilio* como una necesidad y una alternativa a “morir de exilio”.

3. La pérdida intrínseca a la condición de haber sido exiliado es irreparable aún con el *desexilio*

Vimos en el Marco Conceptual que Benedetti cuando habla de *desexilio* lo caracteriza como una responsabilidad del sujeto: “en ciertas ocasiones, el desexilio puede ser tan duro como el exilio y hasta aparecer como una nueva ruptura, pero la gran diferencia consiste en que mientras la decisión del exilio nos fue impuesta, la del desexilio en cambio es de nuestra exclusiva responsabilidad.” (Benedetti citado por Anaine, 2008, parr.5) En este sentido no es una imposición sino una posibilidad que surge del deseo cuando las condiciones externas facilitan el regreso, lo cual pone al sujeto en una posición de responsabilidad frente a las consecuencias de su decisión. Sin

embargo, el exilio también se trataría de una decisión., en la cual hay responsabilidad del sujeto, de un sujeto que decide aferrarse a la vida. Aunque es cierto que el exilio aparece como la única salida que privilegia la vida, no deja de ser una decisión que eventualmente podría vivirse con cierta culpabilidad. En el *desexilio* la diferencia está en que no hay amenaza a la vida, al menos de manera directa, pues como vimos en la conjetura anterior, el autor nos dice que es posible “morir de exilio”.

A la hora del *desexilio* se presentan dos alternativas posibles, la del regreso “definitivo”²² al país de nacimiento y la de un vaivén entre el que fue el país del exilio y el país del cual se fue expulsado. Sin embargo, ninguna de estas posibles “soluciones” es sencilla ni está libre de pérdida. La siguiente cita nos muestra lo que Javier consideró como la mejor manera para relacionarse con Rocío y que podemos leer como metáfora de la posibilidad de vaivén en el *desexilio*:

“De lunes a jueves disfrutaba de su soledad, y el viernes, cuando empezaba a añorar a la mujer, no a cualquier mujer sino a Rocío, se encontraba con ella, en tanto que el lunes, cuando comenzaba a echar de menos su soledad, regresaba a su casa, para compartir su retiro con Bribón. Un vaivén perfecto.” (p.135)

En la cita anterior se presenta el vaivén entre un lugar y otro como una solución aparentemente perfecta a la distancia, que permite no tener que renunciar a ninguno de los dos lugares ni situaciones. Ir y venir de un lugar a otro frecuentemente; esto es lo que nos sugiere Javier y que podemos leer como metáfora del escenario ideal del *desexilio* que intentaría aminorar la separación. Pero cuando las distancias son tan grandes el vaivén no siempre es posible, y cuando lo es se da con una periodicidad menor que la que Javier realiza semanalmente para ver a su pareja.

La decisión del *desexilio* y sus posibles salidas: *regresar* al país de nacimiento o ir y venir entre un país y el otro; conllevan una pérdida. Incluso la decisión del vaivén, pues podría vivirse como nunca terminar de establecerse en ningún lado. Arnqvist (2007) nos recuerda que “en la literatura del exilio se ha discutido mucho la

²² Entrecorrimos la palabra *definitivo* pues muchas veces las personas que deciden *desexiliarse* no encuentran las condiciones mínimas que esperan para establecerse o no logran habituarse de nuevo a su país de nacimiento y deciden regresar al país que los acogió durante el exilio. La autora Del Olmo Pintado (2003) citada en varias partes de esta investigación, nos habla de este fenómeno en su investigación llevada a cabo en Argentina.

importancia que se da a la palabra “casa”. A menudo, “casa” tiene el significado de “estar en casa”, lo que los anglohablantes llaman “home”.” (p.16) con el *desexilio* esta autora nos dirá que “estar en casa” ya no existe, ni en el país de nacimiento, ni en el de acogida, ni en ningún lado.

En el caso del *desexilio* de Benedetti, años después de haber regresado a Uruguay compró una casa en Madrid para evitar el invierno uruguayo, y pasó el resto de sus días viviendo una temporada en Madrid y la otra en Montevideo donde finalmente murió en el año 2009. (Campanella, 2009) Al respecto de esto Joan Manuel Serrat, amigo suyo, en el documental de Casas (2004) que se utilizó para la elaboración del *Eje de Lectura Referencial*, dice lo siguiente:

Y quizá el regreso tampoco es tan fácil ¿no? Tampoco las pérdidas que ha habido en el trayecto de la salida y el regreso ¿no? Las ausencias breves y las definitivas, según sus propias palabras [de Benedetti], que hayan podido ocurrir tanto en lo personal como en lo que... sus circunstancias, pues supongo que es lo que hacen de Mario este pájaro migratorio que busca los calores estivales siempre. (41:29”)

Podemos decir que el *desexilio* como responsabilidad del sujeto, lo confronta con su deseo y le abre la posibilidad de decidir (al menos en parte) sobre su destino, al mismo tiempo que lo enfrenta a la realidad de que todas las alternativas posibles en el *desexilio* conllevan una pérdida. La pérdida que inició desde el momento mismo del exilio y que se pensaba como algo recuperable al acabar este periodo, se descubre en el *desexilio* como algo irrecuperable.

La decisión por lo tanto no es simple, en *Andamios* encontramos una escena que tiene que ver con un momento de decisión y que nos ejemplifica la pérdida que ésta conlleva. Esta cita es parte de una carta que Nieves le escribe a Eugenio, un hombre con el cual tuvo un romance cuando estuvo casada con el padre de Javier, y podemos tomarla como otra de las metáforas del *desexilio* presentes en la novela:

Es arduo eso de obligarse a poner una forma de amor en cada platillo de la balanza, en particular cuando las dos pesan casi lo mismo. El problema es que no sólo juegan dos intensidades, dos fervores; también pesa el carácter, la sensibilidad del responsable de la balanza. Es duro conocerse y reconocerse. Es duro. Pero yo me conozco y me reconozco. (...) Estando contigo he aprendido mucho, no sólo de vos sino también de mí. Entre otras cosas, he aprendido a

bifurcar mis sentimientos, pero también a medirlos, a elegir con dolor, a pedirte perdón. (P.264-265)

En la carta se puede ver el dolor de la decisión al tener que escoger entre dos amores. Nieves sabe que no puede seguir sosteniendo por más tiempo estas relaciones simultáneas, pues Eugenio le está pidiendo que abandone a su esposo, de esta manera ella se ve enfrentada a la decisión y a sopesar las pérdidas que inevitablemente van a atravesar ésta escogencia, sea cual sea.

Escoger entre dos amores nos sugiere la metáfora de escoger entre dos patrias, dos países, dos lugares en los cuales uno ha depositado afectos y ha enraizado apegos. En el caso de Javier la decisión de volver implicó separarse de su hija y terminar una relación de pareja que aunque ya no era tan buena como antes, acaba definitivamente cuando la decisión de *desexiliarse* aparece. Escoger un amor por encima del otro no es fácil y como dice Nieves pueden ser dos amores de igual intensidad pero de formas diferentes, al final uno pesará más que el otro, pero eso sólo dependerá de la persona que tenga que tomar la decisión. En Javier, como en tantos otros *desexiliados*, pesó más la nostalgia y el miedo a perder la identidad, y por lo tanto decidió regresar a Uruguay. En el caso de Raquel así como de otras personas que optan por no *desexiliarse*, el recuerdo del miedo y dolor que vivieron y la habituación al país de acogida, los hace optar por no volver.

Según vimos con Rebolledo (2004), el retorno lesiona la vida de las personas desde el momento mismo en el que aparece como posibilidad, esta lesión a la cual el autor se refiere tiene que ver con la pérdida intrínseca a la condición de ser exiliado. Una vez que se ha abandonado el país de nacimiento y se ha sido privado de un contexto, de una vida... una vez que esto sucede ya no es recuperable y por lo tanto, la lesión del *desexilio* tiene que ver con el darse cuenta de que la pérdida del exilio es irreparable. Grinberg y Grinberg (1984) dicen que el exilio se caracteriza por una imposibilidad de retorno, el *desexilio* también está marcado por esta imposibilidad. Esta conjetura de la imposibilidad del retorno en el *desexilio* se desarrollará ampliamente en la última conjetura de la Lectura Psicoanalítica.

4. La persecución sufrida en el exilio es diferente de la expulsión en la migración económica

Como se trabajó en el Eje Referencial, en el caso uruguayo los inicios difusos del nacimiento de la República y la creación de los dos partidos políticos ayudaron a crear la identidad nacional, pero se trató de una identidad fracturada, pues la identificación se hacía por medio de los dos partidos. Se intentó la unificación de la identidad nacional por medio del batllismo y la difusión de la leyenda del héroe de la patria José Gervasio Artigas, pero con la instauración de la dictadura el país volvió a quedar dividido.

Como veíamos en *Andamios* el miedo a perder la identificación con la nacionalidad también impulsa el motor del *desexilio*. Pero cuando hablamos de identidad e identificación cultural ¿a qué nos estamos refiriendo? Cuando hablamos de identidad aludimos a la construcción cultural que la persona adquiere al vivir en sociedad. Todos los factores que componen el acervo cultural se ven dificultados y de alguna manera forzados al cambio en el exilio. Bhugra y Becker (2005) detallan que la identidad cultural está compuesta por la religión, el lenguaje, los ritos de transición, los hábitos en la alimentación y las actividades de ocio. Las adaptaciones al país de acogida ayudan al exiliado a sobrevivir lejos de su país. Estas no son sólo culturales, sino climáticas, horarias... van cambiando los hábitos de la persona en el exilio, su forma de comunicarse, vestir, entre otras. Estos mismos autores nos hablan del proceso de aculturación que se produce en las migraciones y que en el exilio se trata de impedir o retrasar para no perder la identificación que liga con el país de nacimiento.

En *Primavera con una esquina rota* Benedetti escribe sobre la experiencia de exilio de uno de sus compañeros y expone lo que él considera que es la “fórmula” para sobrellevar el exilio: “él sabía que la mejor fórmula contra el azote del exilio es la integración en la comunidad que acoge al exiliado, y así, firme en su convicción, trabajó con denuedo y alegría, casi como un cubano más, sin dejar de ser nunca un uruguayo cabal.” (p.109) Según el escritor, el balance entre la adaptación a la cultura a la cual se llega y la preservación de la identidad cultural del país del que se procede, serían la mejor forma de sobrellevar el exilio.

Se vuelve necesario en este aspecto mantener la identificación como persona exiliada para diferenciarse de los migrantes económicos tanto durante el exilio como al regreso. En la novela *Andamios* encontramos una diferencia muy marcada entre la migración por motivo de persecución política y la migración por motivos económicos (que no dejan de ser políticos). Javier tiene dos hermanos residentes en EEUU que marcharon a ese país en busca de oportunidades laborales y “el sueño americano”, en la novela se marca una diferencia crucial entre ambas experiencias, los migrantes económicos tratan de habituarse al país de llegada, adaptarse para encajar lo mejor posible y lo antes posible; los exiliados en cambio tratan de seguir manteniendo su identidad cultural. Aunque no podemos generalizar esto para todos los migrantes ni exiliados, no deja de llamar la atención esta diferenciación que se hace en *Andamios*, y que además nos parece bastante coherente si analizamos lo disímil de las motivaciones para abandonar el país de nacimiento. No queremos con esto deslegitimar la nostalgia, el dolor por la separación de las personas migrantes económicas, sino señalar esto en la novela de la cual a continuación copiamos un fragmento:

Quando aparecieron en el aeropuerto de Carrasco, mezclados con una excursión de norteamericanos que seguían luego en grandes autobuses a Punta del Este, le costó reconocerlos. En realidad Gervasio, con su sombrero de cowboy, y Fernanda, metida en una camisola con un rótulo verde de Dallas parecían dos tejanos más. (p.161)

En el caso de los hermanos de Javier la asimilación del país de llegada pareciera darse de manera casi completa y se pierde la identificación con el país de nacimiento, de tal manera que al regresar de visita Javier incluso confunde a sus hermanos con turistas. Hasta el punto en el que se pregunta si acaso tendrá algo en común con ellos: “Después de todo, ¿qué tenía él en común, salvo el vínculo sanguíneo, con aquel hombre esquemáticamente sensato y aquella mujer madura, ya debidamente asimilados por un país distinto y distante, adecuadamente integrados en otras convenciones, otros hábitos, otros prejuicios?” (p.165)

En *Andamios* esta diferencia entre migración y exilio se acentúa y se parodia para recalcar que el exilio fue la única alternativa posible para salvar la vida. Ahora, hablar aquí de la migración como un deseo de la persona por marcharse a un futuro más próspero es peligroso. Bajo ningún motivo queremos desvincular migración

económica de expulsión política. Pensamos que un país es expulsor de sus ciudadanos cuando estos se ven obligados a marcharse para buscar una forma de subsistencia para ellos y/o sus familias. Sin embargo queremos distinguir “expulsión” de “persecución”. En el caso concreto de *Andamios*, Benedetti distingue de manera clara la migración del exilio y dota de más valor a este último. El exilio conllevaría un componente de terror que la migración no, y es importante para el autor que quede claro que en el exilio las únicas alternativas posibles fuera de marcharse eran la muerte o la tortura.

Según Grinberg y Grinberg (1984) la imposición de la partida y la imposibilidad del retorno, es lo que diferencia las migraciones de los exilios. Los exilios además contemplan una situación diferente pues en la migración las personas se dirigen hacia algo, en el exilio las personas “No vienen “hacia” algo, sino huyendo o expulsados “de” algo, amargados, resentidos, frustrados.” (p.191) Estos autores también nos dicen que en el exilio todas las emociones y experiencias que se viven en las migraciones se potencian por la violencia del acto del exilio. Por lo tanto no podemos dejar pasar esta diferenciación que Benedetti, como *desexiliado*, se ha encargado de resaltar en esta novela.

El *desexilio* se ve motivado por miedo a perder la identidad cultural con el país de nacimiento como lo vimos en el *Eje de lectura Literal* con la experiencia de Javier Montes. *Andamios* nos regala una metáfora sobre la recuperación de la identidad con la vuelta a casa en un personaje secundario, Teresa. Ella es la hermana de Leandro, uno de los amigos de Javier, y el narrador nos dice sobre ella: “Durante su etapa conventual se había llamado Sor Clementina, pero al volver a casa había recuperado su identidad, o sea que ahora se llamaba Teresa.” (p.151) Esta cita hace claramente alusión a la identidad como algo que se “recupera” con la vuelta a casa. En Javier vimos que había una angustia por perder su identificación con lo uruguayo, por alejarse demasiado de sus raíces. Este miedo lo impulsa a *desexiliarse* y al volver se enfrenta a una realidad que le muestra que él ha cambiado, que ya no es el mismo que se marchó doce años atrás. Tampoco recupera su antiguo apodo al regresar (Malambo), ni puede devolver el tiempo para retomar las cosas desde el punto en el que quedaron. A diferencia de Javier, Teresa recupera su nombre, pero ella también ha cambiado, ahora es una crítica de la Iglesia, institución que antes defendía ciegamente, y aunque sigue siendo

creyente ya no participa de la misma forma en la comunidad católica. Contrariando a Benedetti podríamos decir que Teresa no recupera su identidad sino que la ha transformado, sin embargo en Teresa hay una recuperación del nombre propio que Benedetti pareciera señalar como una identificación que con el nombre puede ser recuperada, pues con el nombre propio también se nombra algo de la persona.²³

5. El rencor hacia los *desexiliados* relega el tema del exilio al silencio restándole importancia política

Del exilio se habla poco, es un tema que genera incomodidad, como bien decía Javier: “No, no voy a escribir un artículo sobre un tema que provoca tantos escozores en quien lo escribe como en quien lo lee” (p.311) Javier al *desexiliarse* empieza a notar que sus amigos y amigas no hablan ya de política como lo hacían antes, mucho menos hablan de sus experiencias durante los años de dictadura. Los que estuvieron presos no quieren evocar recuerdos dolorosos, y los que regresaron del exilio no quieren removerlos.

El exilio además es juzgado con rencor por los que se quedaron, se tiene la percepción errada de que el exilio fue sencillo o una decisión cobarde. Lo vemos en la frase de Gaspar a Javier: “Se ve que el duro caviar del exilio te sentó divinamente.” (p.35) Y aunque lo haga en tono jocoso, Javier no puede evitar sentirse atacado por el comentario de su amigo.

Del Olmo Pintado (2003) y más extensamente Rebolledo (2004) nos dicen que la persona *desexiliada* puede experimentar una sensación de abandono pues nadie le pregunta cómo fue su historia mientras no estuvo en el país, muchos de los amigos de las personas que regresan habrán muerto o estarán aún en el exilio, por lo tanto esto hace que se acentúe más esta sensación. También puede experimentar el rechazo de algunas de las personas que se quedaron durante la dictadura a manera de reproches, como vemos en *Andamios*.

²³ Para efectos de esta investigación no vamos a ahondar en la problemática de lo que se nombra en el nombre propio ni de las identificaciones que suscita, pero invitamos al lector o lectora interesados en este tema a leer el seminario inédito *La identificación* de Jacques Lacan.

El reproche que se hace a las personas *desexiliadas* lo confirman varios autores y autoras (Rebolledo, 2004; Coraza de los Santos, 2007a; Del Olmo Pintado, 2003) que han llevado a cabo investigaciones en el Cono Sur. Jensen (2008) por ejemplo, nos habla sobre la estigmatización que se hizo de los exiliados en Argentina, donde tendía a vérselos como cobardes, subversivos e incluso “antiargentinos”, esto hizo que los retornados callaran muchas veces su participación o militancia política, su experiencia en el exilio, o no exigieran reconocimiento por el daño sufrido. Los reproches y estigmas que rodean a la figura de la persona exiliada hacen que siga habiendo un silencio y una reticencia a hablar del periodo de exilio.

Jensen (2008) dirá que se trata de una culpa que la persona siente por haberse ido, por tener la sensación de haber tenido un “privilegio inmerecido” mientras en el país sus amigos, amigas, familiares, vecinos y vecinas sufrían la represión y la violencia de la dictadura. En *Andamios*, Javier no se siente con derecho a preguntar sobre la época de la dictadura ¡incluso es algo que tenía por norma! Veamos:

siempre que se reunían los del viejo clan, hablaban de cualquier cosa menos de su pasado en común. (...) En cambio, cuando Javier los encontraba de a uno, la cosa era distinta. Tenía por norma no preguntarles sobre la época sombría. Sentía que, como recién llegado, no tenía el derecho de escarbar en pretéritos íntimos, lesiones tristes, reservadas, a veces dramáticas. (p.79)

El exilio muchas veces genera culpabilidad porque se disfraza de elección a pesar de ser una elección forzada tratándose realmente de una cuestión de vida o muerte. (Grinsvall y Lora, 2012) Pero vemos que a pesar del silencio generalizado debido a culpas y culpabilizaciones, hay una necesidad de hablar de ese periodo y las diferentes vivencias que conllevó tanto para exiliados y exiliadas como para los que se quedaron en el país. Es un tema que va saliendo poco a poco en las conversaciones más íntimas con las personas más cercanas.

Sin embargo el no poder hablar en todos los espacios de esta experiencia la va convirtiendo en un tema tabú que hace que la persona *desexiliada* tenga que vivir los ajustes que demanda la reinserción en el país de nacimiento sin el apoyo de familiares, amigos e instituciones del Estado. A pesar del gran esfuerzo realizado por la Comisión Nacional de Repatriación y otros entes no gubernamentales por garantizar el regreso

de la mayor cantidad posible de exiliados, como vimos en el *Eje de lectura Referencial*, quedaron vacíos por llenar tal es el caso de las garantías laborales y sociales que hicieron que la reinserción fuera complicada y en algunos casos imposible. Además, estos entes que estuvieron vigentes hasta finales de los años 80's, no se encargaron de desestigmatizar la imagen de los exiliados en la sociedad uruguaya, principalmente porque esta no era su función, pero cabe mencionarlo porque no hubo esfuerzos en este ámbito.

El interés por propiciar el regreso de los exiliados fue exitoso en términos de cantidad de regresos, sin embargo como acabamos de ver el *desexilio* terminó convirtiéndose en una condición que sólo atañe a la persona que se *desexilia*, de esta manera se despolitiza el acto del exilio tomándolo a menos con respecto a la vivencia de los presos políticos o las personas que se quedaron en territorio uruguayo durante la dictadura. Esta despolitización no solamente pasa por la deslegitimación que se hace de la experiencia del exilio, sino también por parte de las mismas personas exiliadas que al encontrarse con una recepción hostil y desinteresada de sus experiencias dejan de reivindicar la importancia de las mismas no solamente a nivel personal sino político, pues el exilio también es producto indiscutible de la violencia ejercida por el Estado, cuestión que se minimiza, como ya comentamos, con respecto a la experiencia de cárcel o tortura.

Benedetti sin embargo, al crear este neologismo le da una implicación política al regreso del exilio. Esta palabra compuesta por el prefijo *des* y el sustantivo *exilio*, no sólo nombra la terminación de esta etapa de destierro, sino que rescata que hubo un componente político en la partida al exterior. En el caso del personaje de *Andamios* como del mismo escritor, la militancia política fue la que los hizo finalmente tomar la decisión del exilio pues la vida corría peligro. A la vez es una manera de dar voz a este silencio con respecto a la experiencia de las personas exiliadas y de no minimizar sus experiencias. El exilio como una de las consecuencias de la represión sufrida durante la dictadura está presente en esta palabra creada por el escritor uruguayo, ya no es invisibilizado el componente político de la partida como podría tal vez suceder cuando sólo se dice "regreso" o "retorno". Se abre así la posibilidad de hablar de un tema que se ha convertido en tabú.

5.1. Las personas *desexiliadas* pueden sentir culpa al preguntarse si realmente hicieron todo lo que estaba a su alcance, en contraste con “la paz de los vencidos” que sienten los que se quedaron

En el *desexilio* la persona puede sentir que el sacrificio de compañeros y compañeras de militancia así como el suyo propio fue en vano. El sentimiento de derrota y de haber arriesgado la vida (incluso haberla perdido) por el fracaso insoslayable que representó la dictadura para todos los ciudadanos y ciudadanas uruguayas está presente a lo largo de *Andamios*. Como nos lo señala Flori (2000) quien hace un análisis sobre la “utopía fallida” en *Andamios*, en esta novela “el motivo de la utopía fallida se expresa en los encuentros y diálogos entre Javier y sus antiguos compañeros de militancia quienes comparten sus experiencias de cárcel, insilio y exilio y evalúan retrospectivamente su trayectoria.” (p.319)

Andamios es un llamado a la memoria, pero recordar conlleva dolor y sobre todo asumir que los grandes esfuerzos que se realizaron no dieron los frutos esperados. Estos sentimientos de impotencia y desesperanza generalizadas que son frecuentes en el *desexilio* se pueden observar en todos los personajes de la novela con sus matices, tanto en aquellos que se marcharon como en los que no. Javier hace un repaso por las diferentes actitudes frente a la derrota que ha ido encontrado en su *desexilio*:

Está el que se derrumbó junto con el muro de Berlín y probablemente nunca se volverá a enderezar ni tendrá ánimos para enderezar a los demás. Sigue considerando que el mundo es injusto pero ha terminado por convencerse de que un cambio esencial es inverosímil. Basta de utopías, rezonga. Su escepticismo lo paraliza. Está asimismo el que se quedó sin ideología: se siente con ánimo para rehacerla pero no sabe por dónde empezar. Está el que, huérfano de líderes, concentra su esfuerzo en cuatro o cinco ofertas elementales, primarias, y trabaja por ellas. Está el que trasmuta su escepticismo en resentimiento, y el resentimiento en oportunismo, y hoy se lo ve muy campante en tiendas conservadoras. Está por último el que estudia las aparentemente proscritas doctrinas del pasado y trata de rescatar de las mismas una síntesis válida, en la que se poden las equivocaciones, las tozudeces y hasta los disparates, pero se rescaten las intuiciones creadoras, los destellos de lucidez, la puntería de los pronósticos, la voluntad solidaria. No hay Marx que por bien no venga. Comprendo que cueste rehacerse, desafiliarse de la mezquindad, forcejear con el egoísta que todos escondemos en algún recoveco de la achacosa almita. Pero claudicar no trae sosiego. (p.218-219)

Hubo una derrota, pero la última frase de Javier invita a no dejarse vencer por ella. Aunque tal vez sea él el que está más optimista, pues llegar de afuera con las energías renovadas y con la ilusión de reencontrarse con los suyos y con lo suyo, no es poca cosa. Como le hace ver Rocío al decirle: “Vos no entendés esto porque te fuiste a tiempo y lo bien que hiciste. Pero yo estuve aquí y sé lo que es el miedo.” (p.137). *Andamios* nos sugiere que el sentimiento de impotencia y de desesperanza es más fuerte en aquellas personas que se quedaron (o los quedaron) en Uruguay durante la dictadura que en aquellos que regresan del exilio, como lo podemos apreciar en el siguiente fragmento de la novela:

Hay días en que me siento enferma de impotencia. Vos y yo ¿qué podemos hacer? Nada. Y no me refiero a este país de morondanga sino al mundo gigantesco. En la cana me reventaron. Está bien: aguanté. Estoy tranquila conmigo misma. Pero no me alcanza con estar tranquila apenas con mi conciencia. Quiero estar tranquila con la conciencia de los demás. Y no lo estoy. Francamente no lo estoy. Otros también aguantaron y salieron en escombros. ¿Y qué pasó con esa suma de sacrificios? ¿Qué cambió? Es como si formara parte de un suicidio generacional. ¿Valía la pena jugarse la vida por esta derrota? Tal vez tenía razón Andrés Rivera cuando se preguntaba: ¿qué revolución compensará las penas de los hombres? (p.243-244)

Sin embargo podemos apreciar que hay una paz, un sentimiento de tranquilidad de haber hecho todo lo que se pudo, aun así no es suficiente si se compara con todas las atrocidades vividas, los años en la cárcel y las múltiples pérdidas. Rosario, esposa de Fermín, nos habla también de esta paz. Ella vivió la dictadura de otra manera, enfrentándose sola a la maternidad pues su esposo estuvo 10 años preso:

Nadie tiene que convencerme de que somos perdedores. En ese aspecto no me engaño. Y sin embargo... Sin embargo disfruto de esta paz de los vencidos. No de la injusticia, pero sí de la paz. Yo creo que hay un momento en que la gente se cansa de ser castigada, de arañar la libertad. Me siento feliz de que Fermín haya podido volver a sus clases, porque el contacto con los jóvenes siempre lo incita, lo empuja hacia adelante. Me siento feliz de que mis hijos tengan otra vez un padre. Durante aquellos doce años de mierda, hice todo lo que pude por ser las dos cosas: padre y madre. Pero era demasiado para mis fuerzas. Además, y perdonen la franqueza, una mujer es mejor madre cuando por las noches tiene a su hombre en la cama. Quizá sea ésa la peor variante de la soledad: dormir sola, y sobre todo soñar que una tiene a su hombre y de pronto despertar y hallarse otra vez sola.” (p.223-224)

Esta paz consiste en tener certeza de que se hizo todo lo que se pudo durante la dictadura. En las personas que se exiliaron esto queda más bien como una pregunta abierta ¿hice todo lo que pude? Esta pregunta que queda sin respuesta es a nuestro parecer generadora de la culpa que siente la persona cuando se *desexilia* de la cual nos hablan Jensen (2008), Del Olmo Pintado (2003), Coraza de los Santos (2007a) y otros autores que revisamos anteriormente en la construcción del marco conceptual. Este reproche que se hacen las mismas personas *desexiliadas* es lo que impide muchas veces que se converse con naturalidad del tema, como lo trabajamos anteriormente, y se convierte así en un círculo vicioso del cual es complicado salir si alguien no rompe primero el silencio.

6. El registro de las experiencias de exilio y *desexilio* en la literatura y otros documentos son una forma de resistencia a la impunidad otorgada por el Estado a los crímenes cometidos durante la dictadura

Construir una memoria colectiva que no borre la singularidad de la experiencia de presos y presas, de exiliados y exiliadas, es una invitación abierta y necesaria en *Andamios* y en algunos personajes es incluso una petición, como en el caso de Gaspar: “-La venganza siempre viene de arriba. Cuando los de abajo queremos vengarnos, nos revientan. Inexorablemente. [Javier] –¿Será por eso que yo me aburro de mis rencores? [Gaspar] –Puede ser. Yo en cambio los riego todas las tardes. Y es la única herencia que le dejaré a mi hijo: que los siga regando.” (p.38-39)

Recordar y transmitir esa experiencia ya sea por medio de los relatos o las investigaciones es intentar que la democracia no le gane a la memoria. Fermín hace la analogía: democracia - amnesia. En el Eje Referencial vimos que en el año 1986 se vota en Uruguay la Ley de la Caducidad para la Pretensión Punitiva del Estado (N°15.848) la cual tenía por objetivo la impunidad de los crímenes cometidos durante la dictadura. Frente al esfuerzo del pueblo uruguayo por llevar a referéndum la anulación de tal ley, recordemos que Sanguinetti dijo que no había que tener “ojos en la nuca” (Coraza de los Santos, 2007b), con lo cual hacía un llamado explícito a no remover temas del “pasado” para poder continuar construyendo el futuro de la patria. Con razón en

Andamios Fermín dirá “democracia es amnesia ¿no lo sabías?” (p.20) Y páginas más adelante, remarcará la necesidad de no olvidar: “Te confieso que a mí me sirve no olvidar. Es una zona triste, lúgubre, pero imprescindible. Lo peor que podría sobrevenirme es una amnesia.” (p.31)

Las consecuencias de la impunidad en el ámbito social son varias, la justicia en Uruguay no logra su objetivo de intervenir simbólicamente para facilitar una reconciliación con el pasado doloroso. Al respecto Díaz (2008) nos dice que “La ausencia total del Otro simbólico que regule la relación entre los semejantes (...) deja a un pueblo sometido a la impotencia por la falta de respaldo de un tercero que regule. (...) la intervención del Otro de la justicia que pone un límite al Otro del goce permite introducir la dimensión simbólica en un evento caracterizado fundamentalmente por lo real.” (p.14)

Vale la pena hacer la diferenciación entre realidad y real, la primera pertenece al orden del lenguaje simbólicamente estructurado, mientras que el real pertenece al orden de lo insimbolizable, lo que no puede ser nombrado o dicho por el lenguaje como la muerte, la sexualidad o el horror (Lacan, 1975). En este sentido la impunidad de los crímenes cometidos durante el gobierno cívico militar y la falta de reconocimiento del terrorismo de Estado por parte de las posiciones oficialistas, hacen que la realidad del país a la cual el *desexiliado* se enfrenta tenga este matiz de lo familiar que se torna en algo horroroso y por lo tanto siniestro. Freud (1919/2001) dice que “lo siniestro sería aquella suerte de espantoso que afecta las cosas conocidas y familiares desde tiempo atrás.” (p.2484) trabaja con varias definiciones de *heimlich* de las cuales una de ellas haría alusión a lo hogareño y “propio de la comarca natal” (p.2487). El no olvido de estos crímenes por medio de registros escritos o la convocatoria al referéndum de 1989 son intentos de apalabrar lo que ciertamente escapa al lenguaje, pero que al mismo tiempo es necesario decir para evidenciar y denunciar.

En Uruguay la sensación de injusticia frente a estos crímenes se ve potenciada por la intervención de la ley que otorga impunidad y que suscita el sentimiento de impotencia frente a la tiranía del Estado, esto significó a su vez un sentimiento de

derrota generalizado, la pérdida de la fe en el futuro y la apatía de las nuevas generaciones después de la dictadura. En *Andamios* lo vemos ejemplificado en el personaje de Braulio, un adolescente que mantiene una conversación con Javier en una cafetería. Braulio le comenta como su generación, al contrario de la de Javier, no tiene propósito, pues al menos aquella luchó por un ideal que aunque al final no se concretó quedó el consuelo de saber que se hizo el intento por conseguirlo. Esta paz de los vencidos que veíamos en Rosario y Rocío, Braulio nos la reafirma a la vez que nos pone en perspectiva la apatía y la falta de proyección de la juventud actual:

Ustedes (vos, Fermín, Rosario y tantos otros) perdieron, de una u otra forma los liquidaron, pero al menos se habían propuesto luchar por algo, pensaban en términos sociales, en una dimensión nada mezquina. Los cagaron, es cierto. Quevachachele. Los metieron en cana, o los movieron de lo lindo, o salieron con cáncer, o tuvieron que rajar. Son precios tremendos, claro, pero ustedes sabían que eran desenlaces posibles, vos dirías verosímiles. Es cierto que ahora están caídos, descalabrados, se equivocaron en los pronósticos y en la medida de las propias fuerzas. Pero están en sosiego, al menos los sobrevivientes. Nadie les puede exigir más. Hicieron lo que pudieron ¿o no? Nosotros no estamos descalabrados, tenemos los músculos despiertos, el rabo todavía se nos para, pero ¿qué mierda hicimos? ¿Qué mierda proyectamos hacer? (p.286-287)

Ante la ausencia del Estado en el reconocimiento público de los crímenes cometidos por las fuerzas militares y policiales, se vuelven de gran importancia las iniciativas llevadas a cabo por la sociedad para no dejar perder dicha memoria. Nos dice Dobles (2009) que “las llamadas Comisiones de la Verdad con sus procedimientos respectivos, se han convertido, al menos en un periodo reciente de la historia de la humanidad, en complejas instituciones, con un conjunto de herramientas culturales y procedimientos, que buscan llevar a cabo con legitimidad la tarea de “recordar” un pasado reciente doloroso.” (p.176)

En Uruguay se hizo un esfuerzo por recabar las memorias y registrar las violaciones a los Derechos Humanos que se cometieron durante el gobierno de facto en un documento que se llamó *Uruguay Nunca Más*. A diferencia de Argentina y Brasil donde se realizaron investigaciones similares bajo el mismo nombre, en Uruguay ni el Gobierno ni la Iglesia se dieron a la tarea de crear el informe *Nunca Más*. El documento se hizo posible gracias a los esfuerzos individuales y privados que destinaron recursos

económicos y de tiempo y por los cuales fue posible que el Servicio de Paz y Justicia se dedicara a la elaboración de este material.

El informe viene a ser una inscripción en la historia de Uruguay, una señal que está resistiendo para no dejar perder una parte del pasado en el olvido y ayudar a impedir la total borradura de los crímenes cometidos que el Estado ha dejado impunes. Este esfuerzo de recopilación de experiencias y su análisis da por resultado una escritura que es un acto en sí mismo. Al decir de Butler:

No es que todo se cumpla a través del lenguaje. No, no se trata de decir que soy libre y entonces mi enunciado performativo me vuelve una persona libre. No. Pero exigir libertad es comenzar a hacer ejercicio de ella, y pedir por su legitimación es anunciar la brecha que hay entre su ejercicio y su realización, inscribiéndolos en el discurso público de modo tal que la brecha se vuelva visible y pueda ser movilizante. (Butler, 2009, p.90-91)

En este sentido escribir un documento oficial que da cuenta de la represión y el terrorismo de Estado ejercido durante el periodo de dictadura, es anunciar que no hay olvido a pesar de la impunidad otorgada por medio de las leyes. Es un escrito que es a la vez testimonio y resistencia. Vimos con los ejes Referencial y Literal que el *desexilio* está generalmente rodeado por el silencio tanto de aquellos que vuelven como de los que se quedaron, la elaboración del documento *Nunca Más* fue una forma de registrar las experiencias del exilio y denunciar la persecución que obligó a cerca de 380.000 uruguayos a huir del país durante la dictadura.

Por otra parte el arte, y en este caso la literatura, también sirve de medio para la denuncia, el rescate de la memoria, la reelaboración, la resignificación de la historia personal y la catarsis de las atrocidades vivenciadas por tantos latinoamericanos en la década de los 70's. Vimos en el *Eje de lectura Referencial* que la obra de Mario Benedetti se caracterizó a partir de los años 60 por estar centrada en los temas del exilio y el *desexilio*, tanto en novela como en cuento, poesía, ensayo y teatro. Repasando a Sánchez (2009), la necesidad de escribir sobre estas experiencias desgarradoras es muy común entre los escritores exiliados e incluso este autor propone agrupar esta literatura bajo el género de "literatura del exilio". En el documental de Casas (2004) Manuel Vázquez Montalbán comenta que así como hay

escritores que durante el exilio han dejado de producir literatura, hay otros que más bien sienten la necesidad de escribir de su experiencia, tal es el caso de Benedetti:

Hay un dato, lo tenemos en la generación poética española del 27 que los más fuertes lo soportaron [el exilio] y continúan haciendo una obra interesante. Otros poetas muy prometedores, esa ruptura del vínculo con la lengua hablada y vivida en su lugar de origen significó la autodestrucción progresiva. En el caso de Benedetti no es así, yo creo que Benedetti adapta primero porque escribe desde su memoria, escribe desde una poderosa carga de memoria, desde una poderosa carga de aprehensión a las realidades que le han suscitado lo que quiere verbalizar... (40:32")

En su producción literaria de después de los años 60's Benedetti siempre se ha esmerado en dar a conocer las diversas vivencias del exilio y el *desexilio*, su escritura ha sido catalogada por muchos como una herramienta contra el olvido. Entre ellos la tesiaría Jordan (2009), cuya tesis es un antecedente de esta investigación, que analiza el *desexilio* en *Andamios* y concluye que la novela es un documento que busca registrar las experiencias del *desexilio* para que los jóvenes puedan entender un poco lo que fue la experiencia de sus padres o vecinos, y a la vez para que quede a modo de memoria para que Uruguay no olvide esa parte de su historia. Esto mismo se puede decir de la mayoría de las obras literarias y artículos para periódico que escribió Benedetti a partir de los años 60's. No sólo la escritura de autobiografías ficcionadas es una manera de sobrevivir a las experiencias y apropiarse de ellas, sino que a la vez es una forma de registrar esas experiencias para validarlas socialmente, es una manera de oponer una resistencia frente a la historia oficial y ponerle rostro y voz a la experiencia de cientos de miles de latinoamericanos. Por otro lado, la literatura de Benedetti no sólo es un testimonio de estas vivencias sino que está atravesada de alto contenido político reflejo de sus múltiples experiencias como militante de varios grupos de izquierda, como lo hemos mostrado en el *Eje de lectura Referencial*.

7. El duelo por lo irrecuperable: El *desexilio* como neologismo que nombra la imposibilidad del regreso

Los desencuentros forman parte del *desexilio*. Benedetti, como lo trabajamos en el *Eje de lectura Literal*, nos habla desde el inicio de *Andamios* (p.14) de la existencia de un "país personal" el cual se ve confrontado con la realidad cuando la persona *desexiliada* vuelve. Javier nos dice que es tarea de la persona que se *desexilia* ir de a

poco “corrigiendo sus nostalgias.” (p.296) es decir, ir poco a poco haciendo un duelo por ese país que se dejó y que ya no existe, aquel que se guardaba en la memoria y que no corresponde con aquel al cual se llega.

Esta imagen de país al cual se pretende llegar no se construye únicamente en el exilio, sino también en el insilio²⁴. Flori (2000) al respecto de esto dice lo siguiente:

La visión del país desde la cárcel y el exilio forma parte de la utopía ya que se opera un desplazamiento de la memoria en cuanto el sujeto se niega a enfrentar la muerte de la utopía como estrategia de sobrevivencia. Ambas experiencias se basan en un tiempo detenido en que se idealiza al país, se retrocede a la experiencia de antes de la destrucción del mito. Se idealiza el pasado esperando repetirlo en el futuro. (Flori, 2000, p.321)

Rebolledo (2004) hace un estudio sobre el exilio y *desexilio* de chilenos el cual revisamos en el marco de referencia. Este autor nos señala que no todas las personas han vivido igual su exilio, para unos fue más difícil adaptarse al entorno y siempre tenían en miras regresar, para otros no tan preocupados por la situación política o más acomodados en su exilio la opción de volver muchas veces se decidió con respecto a las posibilidades de trabajo, vivienda, en fin, de reinserción en Chile. Una vez en Chile se presentaron inseguridades e incertidumbres “que se traducen en conductas y reacciones emocionales complejas fruto de la contradicción y la ambigüedad que representa el retorno” (p.2) La ambigüedad a la que se refiere este autor tiene que ver con la confrontación a la cual nos referimos previamente de la cual la persona *desexiliada* muchas veces no es consciente. Incluso Rebolledo (2004) nos dice que “desde que aparece como posibilidad, el retorno trastorna y lesiona la vida de las personas.” (p.1)

Hay una sensación real de pérdida, por un lado, del país que los acogió durante la época sombría del exilio, por otro, la pérdida de las cotidianidades del país de nacimiento el tiempo que se estuvo afuera. El *desexilio* se trata también de irse dando cuenta de estas realidades paralelas que acontecieron durante el exilio, como vemos en el siguiente diálogo entre Javier y Gaspar:

²⁴Este neologismo es acuñado también por Mario Benedetti y se refiere tanto a la prisión política sufrida durante la dictadura por centenares de uruguayos como a las personas que siguieron habitando dentro del territorio uruguayo durante el periodo dictatorial.

[Javier] –¿Qué se habrá hecho el Neme? ¿Sabés algo? [Gaspar] –Ocho años en cana. En Libertad, nada menos. Asistencia a la asociación para delinquir. Y no precisamente por lo del Prado. Salió bien de ánimo, pero físicamente salió destruido. A los seis meses le falló el *bobo*. [Javier] –La puta madre. Todos los días me entero de algo. [Gaspar] –Sí, la puta madre. Y te seguirás enterando. (p.38)

Irse enterando de lo que sucedió con amigos, antiguos compañeros y compañeras de militancia, y saber que acaso de haberse quedado estas pudieron haber sido también alternativas posibles a su historia. Es por lo tanto necesario hacer un duelo de estas posibles vivencias que nunca se llevaron a cabo, y de las pérdidas que se vivieron a raíz de la privación del territorio.

El duelo en el *desexilio* es también por aquel Uruguay *batllista* que existió antes de la dictadura, como vimos en el Eje Referencial. Como trabajamos al inicio de este eje de lectura, el exilio implica pérdidas que son irreparables, y el *desexilio* implica otras pérdidas nuevas que vienen a sumarse a las pérdidas del exilio. Con la vuelta al país de nacimiento se abre la posibilidad de un duelo por estas pérdidas.

La confrontación que se da en el *desexilio* entre el “país personal” y aquel al cual se llega, abre la posibilidad de efectuar un duelo por ese país al cual se esperaba volver y que ahora está para siempre perdido. Javier nos habla de “experiencias incanjeables” (p.237) al respecto Grinsvall y Lora (2012) nos dirán que “algo del orden de la pérdida queda como lo irrecuperable (Goldberg, 1989), lo cual se observa al concretarse el retorno, siendo que éste a menudo lleva a una vivencia de un nuevo y desconcertante exilio en la patria.” (Grinsvall y Lora, 2012, p.175-176) El país al que se regresa es otro y la persona que vuelve es otra distinta a la que se marchó, pero ¿cómo afecta esto a la dimensión subjetiva de aquel que cree que está volviendo? ¿Cómo se acoge la extrañeza de un país que se presenta desconocido, pues al país al cual se creía volver no existe más?

El duelo que enfrenta la persona *desexiliada* es el duelo por el “país personal”, por el país de acogida, por él mismo, por los amigos y familiares que se encuentran deteriorados o cambiados, por los lugares que otrora se frecuentaran que hoy ya no existen... en fin, es el duelo por una posibilidad de vida que ya fue en otro lugar y que no podrá ser retomada nunca. En este sentido la experiencia puede llegar a ser

desgarradora. Efectuar el duelo implicaría asumir que la pérdida es irrecuperable, que la patria a la cual se regresa no es ni será nunca la misma, y que lo que pudo haber sido de nosotros ahí no es más que una especulación con infinitos desenlaces posibles, pero irreales.

Allouch (2006) cuando habla del duelo se refiere principalmente a la pérdida del objeto amado por causa de la muerte, no obstante su planteamiento es aplicable también a las pérdidas que ocurren en el *desexilio*. Cuando el autor nos habla de lo irremplazable del objeto amado haciendo una crítica a Freud²⁵, nos dice que en la medida en la que un objeto se pierde cualquier otro objeto que intente ponerse en su lugar jamás podrá reemplazarlo, puesto que siempre será otro. La demanda del principio de realidad de la cual Freud (1915/1997) nos habla en *Duelo y Melancolía* viene a ser lo que hace que el sujeto se dé cuenta de que ya el objeto amado no existe y pueda luego renunciar a él. En el caso del *desexilio* es al volver al país de nacimiento que la persona *desexiliada* es confrontada con la realidad que le muestra que el país al cual esperaba volver ya no existe, y que la persona que vuelve tampoco puede existir igual ahora en ese lugar que dejó años atrás.

Comúnmente se ha utilizado el neologismo *desexilio* como sinónimo del regreso del exilio, pero el *desexilio*, en lugar de nombrar el regreso, nombra la imposibilidad del mismo. Si nos detenemos un momento a ver la constitución de este neologismo, observaremos que su prefijo *des-* “Denota negación o inversión del significado del simple.” (RAE, 22 edición en línea) en este caso alude a ya no estar más en la condición de exiliado. Si estar exiliado implica la prohibición de estar en el país de nacimiento, entonces dejar de ser exiliado implicaría necesariamente la posibilidad de un regreso. Pero... ¿un regreso a qué? ¿Y quién es la persona que regresa?

Nuestro planteamiento es que aunque hayan caído los impedimentos para poder volver al país del cual se fue expulsado, aunque la persona haya decidido

²⁵Según su parecer Freud propone la sustitución del objeto como resolución del duelo, Allouch se basa principalmente en *Duelo y Melancolía* para sostener su hipótesis. Sin embargo hay otros trabajos que ponen en duda esta interpretación del texto freudiano y a su vez lo ponen en interacción con otros escritos de Freud. Tal es el caso de Gerez (2005).

regresar y se haya efectivamente transportado hacia su país; su país ya no existe como tal y por lo tanto el regreso es un imposible. Achúgar (1987) citado por Flori (2000) dice sobre el *desexilio*: “estamos en proceso de desexilio ya que el desexilio no se da de una vez y para siempre. El desexilio no es una estruendosa y única representación, no es un acto único y definitivo. Es una herida larga, que puede o no curarse.” (p.322) Pero ¿qué implicaciones tiene la herida del *desexilio*? A continuación nos extendemos sobre esta pregunta.

7.1. El *desexilio* nos remite a lo que podríamos pensar como *exilio estructural* en el sujeto

El *desexilio*, como hemos venido trabajando, nos habla del deseo de regresar y de la imposibilidad de hacerlo, esta experiencia no nos es del todo ajena ni es exclusiva de las personas exiliadas, sino que desde una perspectiva psicoanalítica nos recuerda la castración y la inmersión en lo simbólico que dan origen al sujeto barrado.

El exilio estaría en los orígenes mismos de la constitución del sujeto en el deseo de aquello que se ha perdido irremediablemente y que el sujeto pone en el lugar del *objeto a*, término propuesto por Lacan (1964). Lacan (1966) dice al respecto del efecto del significante en el sujeto:

El deseo es, propiamente, la pasión del significante, es decir, el efecto del significante en el animal al que signa, y en el cual la práctica del lenguaje hace surgir un sujeto -un sujeto no simplemente descentrado, sino condenado a sostenerse tan sólo con un significante que se repite, es decir, a sostenerse dividido. De allí la fórmula: el deseo del hombre (por así decir) es el deseo del Otro. En el Otro está la causa del deseo, de donde el hombre se desprende como resto. (Lacan, 1966, p.38-39)

En Lacan el sujeto sería un producto de la inmersión del animal humano en la estructura del lenguaje. “Tiene lugar, entonces, la concepción de sujeto por la dirección de lo simbólico, marcado de manera inevitable por el lenguaje, alienado en lo simbólico. La castración instaura el sujeto segmentado, dividido, del lenguaje, del inconsciente, del deseo.” (Freitas, 2012, p.120)

Podríamos decir que la pérdida en el exilio nos remite a la pérdida primordial que se daría en la primera infancia cuando el sujeto cae en cuenta de su incompletud y

posteriormente de la incompletud del Otro. Este exilio que podríamos llamar estructural (Fernández, M. Comunicación personal, 23 de enero del 2014) no es otra cosa que la pérdida del significante S-1 que pondría en marcha toda la cadena significativa.

Así como en la castración simbólica el *objeto a* aparece para que el sujeto construya su fantasma en respuesta a la pregunta del deseo del Otro y esto es lo que le permite sostenerse en relación a esa falta del Otro (Lacan, 1964), en el *desexilio* reaparece la búsqueda y el deseo por aquello que se ha perdido con el exilio político. De esta manera el *desexilio* podría tomarse también para leer esa vuelta que el sujeto intenta hacer en la búsqueda del significante que da cuenta de la pérdida. El S1, perdido para siempre sería a lo cual no se puede volver, y así el *desexilio* haría alusión a la búsqueda continua que activaría la cadena significativa.

El tema del *desexilio* hace alusión a una de las grandes cuestiones de la existencia, nos recuerda que somos sujetos del deseo, es decir en falta. Por lo tanto el *desexilio* va a tener implicaciones clínicas. Sin intenciones de quitarle contenido político al *desexilio*, proponemos que ésta experiencia de volver a un lugar para darse cuenta de que ya no existe se puede vivenciar en otros momentos de la vida bajo distintas circunstancias. Por ejemplo, podemos pensar en la experiencia de la persona que regresa después de muchos años a algún lugar que fue importante durante su infancia o en algún periodo significativo de su vida (la casa de los abuelos, la escuela, el antiguo barrio, etc...). La confrontación con el paso del tiempo y el tema del retorno son temas frecuentes y hasta fundamentales del psicoanálisis.

Si revisamos el concepto de trauma en Freud en su escrito *Estudios sobre la histeria* (1895/2005), encontraremos que en ese primer momento del desarrollo de su teoría supone la existencia del trauma como compuesto de dos acontecimientos, habría una primera escena en la cual un niño (niñx) sufre una tentativa sexual por parte de un adulto sin que esto despierte excitación sexual. Luego habría una segunda escena que, ocurrida después de la pubertad, que se asocia con la primera y se vive como traumática. Por lo tanto es el recuerdo de la primera escena lo que desencadena la lectura de ese primer momento como traumático. Más adelante, en *Inhibición*,

Síntoma y Angustia (1926/2001) hace la última restructuración de sus planteamientos sobre el trauma, en este texto el trauma ya no dependerá de haber sufrido algún abuso en la infancia, sino de situaciones traumáticas del orden de la fantasía o lo simbólico, como el complejo de Edipo, la angustia de castración o de separación.

En el caso de la experiencia del retorno físico a un lugar que ha sido significativo para el sujeto, se da en el momento de la llegada una confrontación que el sujeto vive como traumática, un segundo momento que produce extrañeza y angustia. De esta manera, la angustia que se produce en este segundo momento podría tener implicaciones clínicas. En el caso de Benedetti, éste encuentra una salida por medio de la escritura, y lo hará durante toda su vida, contando a través de sus personajes ficticios fragmentos de su experiencia y de la de sus compañeros y compañeras de militancia.

Allouch (2001) dice que es el duelo no acabado el que produce “el logro literario no es nada más que una modalidad del fracaso de un duelo” (p.26) Se podría pensar entonces que esa escritura que Benedetti hace a lo largo de toda su vida sobre el tema del exilio y el *desexilio*, responde a una no efectuación del trabajo de duelo. Sin embargo, ¿qué es un duelo efectuado? ¿Qué significa haber logrado la elaboración de un duelo? Considero que el duelo es una elaboración y reelaboración, un tránsito. No es un lugar al cual llegar como una meta, y luego dejar atrás. Sino un proceso que lejos de tener un final marcado va poco a poco siendo resignificado, de manera que al volver a él por medio del recuerdo pueda ser visitado cada vez con menos dolor, no por eso sin nostalgia. En este sentido, no creo prudente hablar del duelo como algo en lo que se fracasa o se triunfa. Y sin embargo es esta elaboración la que permite la creación, en este caso de literatura. Escribir es crear un sujeto y quien escribe de sí está transformándose por medio de la escritura.

7.2.El *desexilio*, si bien nombra la imposibilidad del regreso, permite la posibilidad de la llegada y la reconstrucción de un cuerpo

La decisión del *desexilio* implica, al igual que el exilio, una ruptura. Significa emprender de nuevo un viaje, y abandonar el país que fue refugio y casa, en el cual la persona construyó una cotidianidad a la vez que reconstruía su identidad. Grinberg y

Grinberg (1984) dicen al respecto de la separación del país de acogida: “La añoranza por la tierra adoptiva puede ser tan intensa que también ellos [los *desexiliados*] se sienten más identificados con ese país que con el propio.” (p.223) En ocasiones el *desexilio* no solamente implica la separación de la patria (s) que acogió al exiliado, sino la ruptura con familiares, amigos, costumbres... como lo hemos ido analizando a lo largo de esta investigación.

La MSc. Lucía Molina (comunicación personal, 30 agosto 2013) mencionaba que un artista puede impactar y transmitir la sensibilidad implicada en la experiencia, pues a diferencia del discurso científico, el arte interpela la sensibilidad y por lo tanto hace que la producción artística pueda ser universal. En el seminario *El cuerpo tras la huella*, George-Henri Melenotte (2013) disertó sobre cómo el cuerpo no es del dominio exclusivo de la medicina, sino que “también existe una anatomía de los poetas.” Melenotte nos recuerda que en la poesía se interpela nuestra visceralidad y se nos invita a la inmersión en nosotros mismos. Al igual que en el psicoanálisis, no se trata de un cuerpo anatómico, sino que existe otro cuerpo que sin ser el cuerpo físico también puede ser marcado, un cuerpo “que se mueve en otra dimensión, donde se juega el amor y el dolor”. Este es el cuerpo sobre el cual escribe Javier, y se le hace necesario escribir acerca de él en verso y no prosa (recordemos que Javier es periodista): “...se embarcó en raras divagaciones y le vinieron ganas de escribirlas. No en prosa. Se asombró al admitir que debía recurrir al verso. O no escribir nada. ¿Por qué en verso? No pudo explicárselo.” (p.176)

En la novela *Andamios* este personaje escribe tres poemas: los andamios 35, 47 y 63. Estos poemas son reflexiones sobre su cuerpo y en ellos proclama que su cuerpo es lo único realmente suyo, lo único que le pertenece: “Cada día lo veo con mayor nitidez: / mi cuerpo, este cuerpo, es lo único mío, / mi casa solariega, mi propiedad antigua. / Qué pobreza, qué lujo / de futura ceniza.” (p.293) En estos poemas también habla de Raquel su ex esposa y Rocío, su actual compañera. Piensa sobre su cuerpo no sólo como algo que le pertenece, sino también como ese espacio que está marcado por las experiencias del tacto de estas mujeres, de la presencia de estos otros cuerpos. Estas personas también le dan identidad a su cuerpo, transformándolo: “Por ahora mi cuerpo de Raquel / no es igual a mi cuerpo de Rocío. / Indago en la memoria de mi piel:

/ ¿Cuál de ellos, sin ellas, es el mío?" (p.180) En estos versos podemos apreciar el cuerpo como algo que se constituye a partir de los otros. ¿Pero acaso podemos pensar en un cuerpo sin huellas, sin trazos producidos por otros?

Javier vuelve a escribir poesía y esta vez escribe sobre la transformación en su cuerpo. Su cuerpo en constante cambio ha cambiado una vez más, y ya no es el mismo que cuando estaba en Madrid con Raquel: "Mi cuerpo se transforma / en mi cuerpo de veras: / vale decir mi cuerpo de Rocío." (p.227) El cuerpo es por lo tanto este espacio donde se inscriben las caricias y las pérdidas. Melenotte nos dice que no es necesario estar en posesión de un cuerpo anatómico para ocupar un campo en la *khôra*²⁶, tal es el caso de Raquel que aunque ya no está con Javier sigue formando parte de su cuerpo, al menos de uno de sus cuerpos.

Recordemos que Javier compara el exilio con la amputación: "Durante muchos años el país estuvo amputado de muchas cosas y yo estuve amputado del país" (p.237) ¿Qué herida puede dejar marcas más visibles que una amputación? Una amputación nos muestra una ausencia. Las heridas pueden dejar cicatrices en el soma, en la psique o en ambas. Javier utiliza la palabra amputación conjugándola con el verbo "estar" en pasado ¿se puede estar amputado y luego no estarlo más? El país del cuál Javier fue arrancado con el exilio no sólo dejó una herida en el cuerpo del cual nos hablaba Melenotte (2013), sino que dejó una falta, una ausencia.

Es sabido que para poder reincorporar un miembro amputado al cuerpo es necesario que transcurra un lapso de tiempo corto, pues de lo contrario el cuerpo rechazará el apéndice removiéndolo naturalmente o teniendo que ser separado con ayuda de alguna práctica quirúrgica. Pues bien, esta metáfora que nos propone Javier nos hace pensar que en el exilio pasa demasiado tiempo como para poder reincorporarse de nuevo en ese lugar del cual se fue cortado. Conteris (2006) revisado

²⁶El seminario se desarrolla alrededor de este término propuesto por Platón y que denota un lugar que no se refiere al espacio físico, sino que designa el campo en el que se sitúa una realidad sensible e incluso podría referirse a ambas o a ninguna de las anteriores, es por lo tanto lo que se conoce como un tercer género. Según Derrida (2011) la *khôra* sería una tercera fuerza entre lo inteligible y lo sensible que hace posible pensar la diferencia entre la totalidad y la completud de la realidad tangible y la nada pura. La *khôra* desafía la lógica de la no contradicción, la lógica del "ni / ni" (*either / or*) y la lógica de participación "a la vez...y, esto y aquello".

en el marco referencia de esta investigación, nos dice que “la desterritorialización equivale hasta cierto punto un desmembramiento del cuerpo” (p.59) que a su vez estaría acompañado de una fragmentación del lenguaje “en que los tropos de significado, como la metonimia, la metáfora, la sinécdoque, y demás se atomizan (...) en figuras e imágenes carentes del sentido original que les adjudicaba su integración o relación corpórea con el territorio propio.” (p.59)

Partir es partirse dirán Grinberg y Grinberg (1984). Sin embargo hay una posibilidad de llegar, de reconocer ese país otro, de verificarse otro, y desde ahí comenzar a construir puentes e ir “corrigiendo nostalgias”. No será posible la reinscripción, el regreso; será posible la llegada, el encuentro con y desde otro lugar. No habrá posibilidades de volver al punto donde se tuvo que abandonar ese trozo de vida, pero sí de ir descubriendo cómo hacer para construir ahora otra existencia.

La experiencia del exilio puede vivirse como un enriquecimiento de la vida de la persona *desexiliada* al haber estado en contacto con otra cultura con otro idioma o semántica, su vida se ha ampliado. Los autores Grinberg y Grinberg (1984) nos dicen que: “Aunque en toda migración, de ida o de retorno, se pierden irremediamente cosas valiosas –como no puede dejar de ocurrir–, se siente también que el mundo se ha ensanchado y enriquecido, abarcando objetos y afectos del viejo y del nuevo.” (p.225)

Pensamos que la cura de la herida del *desexilio* a la cual se refiere Achugar (1987, citado por Flori, 2000) es posible en términos de incorporar las vivencias del exilio a la llegada. Estas experiencias son parte de la persona que llega del exilio. En *Andamios* se plantea, a partir de la experiencia de Javier, la pregunta por la identidad que se transforma en el exilio. Javier en varias ocasiones incluso afirma que ha cambiado, que ya no es el mismo de doce años atrás (Pp. 17, 241, 237) pero más adelante, después de variadas reflexiones, parece no estar tan seguro de si el exilio lo ha cambiado o sólo ha hecho olvidar quien realmente es:

Después de todo -concluye Javier- ¿soy o estoy distinto? En inglés serían sinónimos: sólo existe to be. Pero en castellano hay diferencia. Puede que no sea tan distinto; que en el exilio haya olvidado cómo era. ¿Me siento extraño o extranjero? En francés sería más fácil: sólo existe étranger. (p.314)

Javier fluctúa entre estos sentimientos y va tratando de resolverlos a lo largo de *Andamios*, no logra concluir algo definitivo y quizá nunca podrá hacerlo. El *desexilio* nos habla también de este proceso, de ir descubriendo una persona cambiada, privada de muchas cosas pero al mismo tiempo enriquecida con otras que no habrían sido posibles sin esta privación. Egisto Dossi, conocido de Javier, se lo comenta un día:

-Algo debo agradecerle a los milicos -dijo Egisto Dossi (...) Me empujaron al exilio con apenas 120 dólares y un pasaporte al que sólo le quedaban seis meses de validez. Y en esos seis meses, transcurridos en Buenos Aires, la Reina del Plata, tuve que aprender a desempeñar changas periodísticas, pero también a hacer de maletero en la estación Retiro, a barrer hojas secas en la plaza San Martín, a revender entradas de la Bombonera, a lustrar zapatos en la Recoleta, a comprar y vender dólares en Corrientes y Reconquista, a vender viejas partituras de tangos y discos de 78 rpm en la feria de San Telmo (...) Al fin de cuentas, después de tantos enchufes, fajinas y laburos subsidiarios y mal remunerados, me fui afirmando de a poco en el sector periodístico. (p.63-64)

O también podemos verlo en el mismo Mario Benedetti:

Yo creo que volví más maduro ¿no? después de haber frecuentado otra, otras historias, otras culturas, otras sociedades, a veces hasta otros idiomas. Entonces uno vuelve distinto, además son 12 años, 12 años son bastante ¿no? y bueno, me encuentro con un país que también ha cambiado, entonces los dos hemos cambiado, el país y yo. (Benedetti en Casas, 2004, 42:29")

Esta identidad de la que tanto se habla en *Andamios* es una búsqueda por el reconocimiento de sí y una aceptación que se va dando paulatinamente con la confrontación que produce el *desexilio*. Javier a través del reconocimiento y resignificación de su cuerpo y de su experiencia va dando forma a esta imagen del yo que ha perdido gran parte de sus identificaciones durante el exilio.

La creación del neologismo *desexilio* era imprescindible entonces para poder dar cuenta de la llegada sin regreso y de la construcción de nuevas identificaciones que buscan una reconciliación con un país que habría que empezar a descubrir ahora desde otro lugar, con nuevas herramientas y con nuevas nostalgias. La posibilidad que se abre con el *desexilio* es la de poner fin a la experiencia del exilio de manera simbólica, no con ello resolviendo o solucionando la herida que produjo dicha experiencia, pero abriendo y removiendo la herida acaso para que pueda cicatrizar de otra manera.

8. Conclusiones de la lectura psicoanalítica

A continuación se presentan las conclusiones producto de la elaboración del *Eje de lectura Conjetural* construidas a raíz de las conjeturas planteadas a lo largo de esta lectura con la cual se completa la Lectura Psicoanalítica.

1. **El *desexilio* inicia cuando existe posibilidad de volver:** es decir cuando cesa la persecución política en el país del cual se fue expulsado. A partir de ese momento es que empieza a verse el regreso como una posibilidad a corto plazo y se pueden iniciar los preparativos para el regreso. El deseo es fundamental en el *desexilio*, pero hay factores externos que pueden facilitar o impedirlo. Las condiciones económicas, garantías sociales, facilidades para estudiar y calidad de la educación, posibilidad de jubilarse con una pensión digna o de recuperar un antiguo trabajo, entre otras, juegan un papel importante a la hora de decidir o no *desexiliarse*. Es la unión de estos dos factores, el externo y el interno con el deseo, lo que da inicio al *desexilio*.
2. **La nostalgia es una de las principales razones por las cuales una persona decide desexiliarse:** el temor a morir lejos de la patria y el miedo a perder la identificación con la patria, o la necesidad de verificar una identificación y pertenencia al país de nacimiento también son motores que impulsan la decisión del *desexilio*.
3. **Artigas héroe del Uruguay fue un héroe exiliado:** se conoce poco sobre sus años de exilio ya que se le ha dado poca importancia al registro de esos años. Este personaje muere después de 20 años de exilio sin nunca haber vuelto a poner un pie en Uruguay. El exilio y el temor a no volver de este han estado presentes en el Uruguay desde los inicios de su historia.
4. **La pérdida que implica el *desexilio* inicia desde el momento del exilio y es irreparable:** Durante el exilio se puede pensar que esta pérdida es recuperable pero no es así, esto se comprueba con la llegada al país de nacimiento. Donde se comprueba que las posibilidades de desenlace del *desexilio* (regresar al país de nacimiento o el vaivén entre un lugar y otro) están atravesadas por varias pérdidas.

5. **En *Andamios* se hace una diferenciación entre migración y exilio:** afirmando que la migración es una decisión personal mientras que el exilio se trata de una decisión donde las alternativas eran mucho menos esperanzadoras. Para nosotros la diferencia fundamental entre migración y exilio es que aunque en el primer caso se den situaciones de expulsión, en el segundo hay persecución y la vida corre peligro de manera directa. El exilio conlleva un componente de terror que la migración no tiene.
6. **El exilio se llega a convertir en tema tabú:** esto a consecuencia de la culpabilización que hacen de los *desexiliados* aquellos que se quedaron y de la culpa que los mismos exiliados sienten por haberse librado, de alguna manera, de los horrores de la dictadura. Es frecuente que se piense que “tomaron la salida fácil” y abandonaron el país en el peor momento. Por otro lado los *desexiliados* sienten culpa al preguntarse si realmente “hicieron lo suficiente”. Al ser un tema que no se habla, se convierte en una experiencia de interés personal que sólo atañe a la persona *desexiliada* y por lo tanto se despolitiza, restándole importancia frente a otras experiencias como la de los presos políticos.
7. **Se crea el documento *Uruguay Nunca Más*:** Ante la ausencia de reconocimiento de las experiencias de exiliados y presos políticos y las variadas violaciones a los ddhh cometidos durante la dictadura por el Estado, se crean varios documentos para impedir el olvido y de esta manera denunciar lo ocurrido, destacan entre estos varias investigaciones y el informe *Uruguay Nunca Más*.
8. **La literatura es una herramienta poderosa para luchar en contra del olvido:** el arte permite poner un rostro y dar voz a la experiencia de cientos de miles de latinoamericanos en la década de los 70. En este sentido las obras de Mario Benedetti no solamente han hecho que se hable sobre estos temas en Uruguay, sino que alrededor del mundo sus obras han dado a conocer la experiencia de los uruguayos exiliados y presos durante la dictadura. Además

su literatura es de un alto contenido político y de denuncia lo cual es reflejo de la que fue su posición política a lo largo de la vida.

9. **El *desexilio* permite la elaboración de un duelo:** este duelo es por el país al cual se esperaba volver que ya no existe, por el tiempo transcurrido fuera que marcó con cambios visibles e invisibles a personas, casas, barrios... y a la renuncia a una persona que se pudo haber sido de haberse quedado pero que nunca fue. Es un duelo por las pérdidas irrecuperables que dejó el exilio, y un duelo por la imposibilidad del regreso.
10. **El exilio puede vivirse como la fragmentación del cuerpo:** no el cuerpo físico sino de aquel que ocuparía un espacio en la khora trabajada por Derrida (2011) y Melenotte (2013). En el *desexilio* ese cuerpo fragmentado puede empezar a ser reconstruido y dotado de diferente significado por el sujeto que vuelve.
11. **El *desexilio* encierra la paradoja de regresar para verificar la imposibilidad del regreso:** sin embargo existe la posibilidad de una llegada. De un encuentro que invita a comprobar los cambios que han “ensanchado” y enriquecido la personalidad. El *desexilio*, es empezar a verificar los cambios de un sujeto enriquecido y privado (de privación), que no habría sido posible enriquecer sin dicha privación.

IV. CONCLUSIONES

No es sencilla la tarea de concluir un trabajo de investigación que me ha acompañado durante largo tiempo; me ha hecho reflexionar, alegrarme, llorar, trasnochar, incluso gozar... Pero es necesario que todo viaje acabe, aunque sea para que pueda ser retomado desde otro lugar. Por lo tanto procederé a plantear los cuestionamientos y hallazgos que fueron posibles por medio de la elaboración de la Lectura Psicoanalítica de la novela *Andamios*.

Sobre la metodología

La primera vez que me acerqué a un escrito (*La joven homosexual* de Freud) desde una metodología que proponía una lectura psicoanalítica fue en el curso de Normalidad, Patología y Diagnóstico II con la profesora MSc. Ginnette Barrantes y su asistente de entonces el Lic. Daniel Fernández. Posteriormente en el Módulo de Salud impartido por la misma profesora y en aquel momento su co-profesora la MSc. María del Rocío Murillo, pude volver a aplicar el método esta vez en una obra literaria (curiosamente la obra que trabajé fue *Para no volver* de Esther Tusquets). En el momento de matricular dicho módulo ya había sido “mordida por Freud”, como dijo Lacan para referirse a “creer en esa cosa absolutamente loca que llamamos el inconsciente” (1978, p.181). De tal manera que cuando escuché la propuesta metodológica no pude quedar más que deseante de ponerla en práctica con la mayor premura posible.

La lectura me ha acompañado desde la infancia y tengo de ella gratos recuerdos, la literatura así como la escritura han estado presentes en mi vida cumpliendo diferentes funciones. Por lo tanto el descubrimiento de este método me permitía confluir las vertientes de dos ríos separados en un mismo cauce; ríos que luego vendría a descubrir no estaban tan separados desde el inicio del psicoanálisis.

La tesis de Maestría en psicología de Murillo (2010) fue definitivamente el aliciente para plantear este trabajo investigativo. La minuciosidad en la aplicación del método de los Tres Lectores (con las modificaciones pertinentes planteadas por Murillo) y lo valioso de sus hallazgos fueron una provocación y un reto que me

invitaron a abocarme a la tarea de escribir una tesis de Licenciatura que planteaba el análisis de una obra literaria a partir de una lectura psicoanalítica.

Había estado investigando sobre la experiencia del regreso al país de nacimiento después del exilio y topé con la novela *Andamios* de Mario Benedetti. En seguida este texto me capturó y me intrigó el neologismo *desexilio* que utilizaba su autor para referirse al regreso. Decidí por lo tanto hacer de esta palabra mi problema de investigación que luego dio por resultado el trabajo que hoy concluyo.

Al poner en práctica este método a una investigación mucho más amplia que la anteriormente desarrollada en el Módulo de Salud se me presentaron algunas dificultades. El área de investigación debía ser delimitada para poder abarcar el problema y a la vez esta delimitación no debía comprometer los objetivos planteados. Me basé en las modificaciones a las lecturas planteadas por Murillo (2010) para proponer tres ejes de lectura que juntos formaron la Lectura Psicoanalítica. Los he aquí ejes desarrollados se repasarán dando cuenta de los resultados obtenidos en cada caso en el apartado siguiente.

El objetivo principal que persigue en primera instancia la metodología, es poder tener una visión amplia del contexto de la obra literaria a la vez que se le permite “hablar” absteniéndose el lector de interpretaciones apresuradas. En un momento posterior los dos ejes de lectura previos al *Eje de lectura Conjetural* ayudaron a formular las conjeturas que se desarrollarían en el tercer eje de lectura completando de esta manera la Lectura Psicoanalítica. No obstante, a pesar de los esfuerzos realizados por no apresurarme al planteamiento de hipótesis ni a sacar conclusiones precipitadas, debo decir que estas iban apareciendo a modo de descubrimientos y preguntas durante la construcción de los ejes Referencial y Literal. Para no interferir con los objetivos de la investigación y respetar el método planteado, no se desarrollaron sino hasta el *Eje de lectura Conjetural* lo cual permitió en muchas ocasiones volver a repasarlos y contrastarlos a la luz de los hallazgos de los ejes de lectura previos y de esta forma no “ensuciar” el trabajo investigativo con el intuitivo. La función de la metodología en esto fue crucial, y de esta manera se cumplió el objetivo de escuchar la obra, de darle la palabra al arte y no de imponerle la teoría desde la

primera aproximación. Sin embargo, en un tercer momento, el de la construcción del *Eje de lectura Conjetural*, sí se elaboraron las conjeturas más allá de los datos y hallazgos que nos proporcionó la obra, esto nos permitió desarrollar las conjeturas que son el cuerpo de esta lectura.

La realización de este trabajo investigativo fue un redescubrir la literatura más allá de su función recreativa y de su capacidad de transformación escritor-lector; el método da la posibilidad de rescatar el carácter colectivo de la obra literaria, su aporte enriquecedor de un contexto político y social determinado y a la vez como reflejo de los procesos de subjetividad humanos.

Sobre la Lectura Psicoanalítica de la novela *Andamios*

A continuación se exponen las principales conclusiones que se derivan del proceso de elaboración de cada uno de los tres ejes de lectura que conformaron la Lectura Psicoanalítica de *Andamios* en la presente investigación.

El *Eje de lectura Referencial* tuvo por meta responder al objetivo específico 1: Indagar sobre las circunstancias previas que motivan la decisión de regreso y dan inicio a la experiencia del *desexilio* a través de Javier Montes, personaje principal.

La elaboración de este eje consistió en hacer una revisión de bibliografía, artículos y documentos que hicieran referencia al contexto social, histórico y político de la novela *Andamios* y su temática central, el *desexilio*. Se inició la construcción de este eje con una breve biografía de Mario Benedetti centrada principalmente en sus años de exilio y militancia política, y en su posterior *desexilio*, estas experiencias influenciaron en gran manera su producción literaria.

La novela misma fue la que pautó las temáticas para la elaboración de este eje de lectura, estas fueron: la biografía y producción literaria de Benedetti relacionada con los temas de exilio y desexilio, la constitución del Uruguay como República, la dictadura y los movimientos de resistencia, el exilio uruguayo y la reinstauración de la democracia y el regreso de exiliados.

Al hacer el recorrido a través de la vida del escritor de *Andamios* encontramos que siempre demostró un claro compromiso político el cual lo llevó a militar en varios

movimientos de izquierdas entre los que destaca el Movimiento de Independientes “26 de Marzo”. También lo hizo por medio de la publicación de diversos artículos en publicaciones periódicas. Su producción literaria está sin duda influenciada por sus ideales y por sus vivencias en el exilio, y *Andamios* no es la excepción. Un grato hallazgo producto de esta lectura fue precisamente descubrir el compromiso y la coherencia política de este escritor uruguayo que dedicó la mayoría de su vida a denunciar los crímenes cometidos por la dictadura; mientras que su escritura, muy accesible a cualquier lector, dio a conocer en todo el mundo una cara más humana del exilio.

En cuanto al contexto social e histórico del Uruguay encontramos una identidad nacional difusa desde sus inicios, basada en el sentido de pertenencia a uno de los dos partidos políticos mayoritarios, el Nacional y el Colorado. Curiosamente, debido a un sistema político que estaba ya en decadencia, el Golpe de Estado terminó dándose por medio del gobierno civil de Bordaberry, instaurado democráticamente. Antes del Golpe, con el *batllismo* se intentó unificar el sentimiento de pertenencia a la nación por medio de la institucionalización del estado y del auge de la leyenda del héroe patrio Artigas. El descubrimiento de un Artigas luchador, defensor de la soberanía de su provincia (antes de la independencia de Uruguay) y finalmente exiliado al Paraguay fue un dato que más adelante ayudó a la elaboración del *Eje de lectura Conjetural*, pues el principal héroe de la patria es un héroe derrotado y que muere en el exilio sin poder regresar nunca a su patria.

También se encontró en la elaboración de este eje la brutalidad y represión de la dictadura uruguaya del 73. Muchos ciudadanos se vieron forzados a escoger exilio por la más mínima colaboración con movimientos como el MLN-Tupamaros, el “26 de Marzo”, el Partido Comunista, el Movimiento Anarquista o cualquier otro movimiento de oposición a la dictadura cívico-militar. Benedetti al ser de la junta directiva del Movimiento de Independientes “26 de Marzo”, entre otras participaciones que incluían publicaciones periódicas en revistas de izquierda, colaboraciones con el Frente Amplio y el MLN-T, su vida corría peligro inminente por lo que se tuvo que marchar al exilio. Encontramos en esta lectura que España, país donde se exilia el personaje principal de *Andamios*, fue un importante receptor de exiliados uruguayos sin embargo no fue tan importante en comparación con EEUU o Australia. No obstante, el autor de *Andamios*

escoge Madrid como el destino del exilio de su personaje principal, lo cual nos hace especular que esto sea así porque él mismo vivió ahí gran parte de su exilio y por lo tanto la cultura española no sólo le era conocida sino querida. Recordemos que luego Benedetti compró una casa en Madrid donde habitó durante los veranos huyendo del frío invierno uruguayo.

Pudimos repasar las políticas propuestas por el gobierno uruguayo que precedió la dictadura para facilitar el regreso de los exiliados, así como la creación de entes no gubernamentales que perseguían este mismo objetivo. De esta manera pudimos concluir que aunque se impulsó el regreso de los exiliados, no fue posible garantizar a los trabajadores del sector privado la recuperación de sus trabajos, en muchos casos tampoco el acceso a la posibilidad de jubilarse, entre otras trabas que dificultaron para muchas personas emprender el regreso y por lo tanto no pudieron *desexiliarse*.

Dos procesos de consulta popular que se llevaron a cabo en la década del 80 fueron claves para entender la experiencia del *desexilio*: el plebiscito de 1980 donde quedó deslegitimada la dictadura por medio del pueblo uruguayo y, sorprendentemente, el régimen autoritario reconoció la derrota; y el referéndum de 1989 que se realizó gracias al gran esfuerzo de organización y convocatoria de todo un país indignado con el nuevo gobierno y que pedía la anulación de la Ley de la Caducidad para la Pretensión Punitiva del Estado, ley que otorgaba la impunidad para los ejecutores de las violaciones a los derechos humanos cometidos durante la dictadura. Lamentablemente este referéndum no corrió la misma suerte del plebiscito de 1980 y la ley se mantuvo. Con esto se instauró un sentimiento de derrota generalizado que fue trabajado más en detalle en la construcción del *Eje de lectura Conjetural*.

El *Eje de lectura Literal* buscaba responder al objetivo específico 2: explorar los planteamientos entorno al neologismo *desexilio*; y al objetivo específico 3: establecer las diferencias y similitudes entre el regreso del exilio y el *desexilio*.

La elaboración del cuadro de citas donde se clasificaron los extractos de la novela según aparecieran las palabras *exilio*, *desexilio* y *regresar/volver* fue clave para

poder responder a los objetivos planteados y apreciar más claramente la propuesta conceptual que hace Benedetti sobre este neologismo.

Al esquematizar así los fragmentos de la novela se pudieron rastrear temáticas recurrentes que fueron la base para la elaboración de las conclusiones de este eje. Estas fueron: que la persona *desexiliada* cambió en el exilio, así como lo hicieron las personas que se quedaron en el país de nacimiento y que estos cambios se hacen evidentes al *desexiliarse*, que la nostalgia aparece como un factor movilizador del deseo de volver, otro hallazgo fue el de las adaptaciones al país del exilio que pueden vivirse como pérdidas de identificación nacional e identidad personal, la adaptación que exige la llegada al país de nacimiento y el recelo y la culpa a los que se enfrentan las personas en el *desexilio* por haber partido. Cada una de estas temáticas propuestas por las citas extraídas iba caracterizando el *desexilio*, y fueron desarrolladas únicamente basadas en lo que nos proponía la obra de Benedetti, es decir sin interpretar la información que arrojaba el texto.

Puede ser difícil para una persona que ha pasado por la formación académica en psicología abstenerse a la interpretación. El análisis, la sistematización de conocimiento, la interpretación y la dirección del tratamiento son capacidades e intuiciones que se van desarrollando a lo largo de la carrera. La elaboración de este escrito fue la apuesta por la escucha libre flotante y la grata recompensa del disfrute de la obra de arte como dueña de un saber, un saber que interroga a la psicología a la vez que la enriquece.

En cuanto al tercer objetivo de establecer las diferencias entre regreso y *desexilio*, los hallazgos antes mencionados sirvieron de base para poder iniciar la discusión que se llevó a cabo en el tercer eje de lectura y que nos llevó a decir que efectivamente existe una diferencia entre *regresar* y *desexiliarse*. Este objetivo se terminó de responder con la interrogante que plantea el objetivo 4: indagar sobre la posibilidad de retorno en el *desexilio*, y en qué consistiría éste.

Dar respuesta al objetivo 4 en el ***Eje de lectura Conjetural*** nos hizo concluir que en que el *desexilio* dice algo de la imposibilidad del regreso, y que por lo tanto encierra la paradoja de desear volver a donde ya no es posible hacerlo. En esta última fase de la

Lectura Psicoanalítica pusimos a conversar los descubrimientos de las dos lecturas anteriores, ahora sí con las preguntas y conjeturas que habían ido surgiendo a lo largo de la elaboración de los dos ejes de lectura previos. Los principales hallazgos de esta última lectura nos sorprendieron pues excedieron nuestras conjeturas iniciales.

Este eje buscaba también responder al objetivo 5: analizar las implicaciones que tiene el *desexilio* para la dimensión subjetiva. Encontramos que la principal implicación para la dimensión subjetiva es enfrentarse con la paradoja de que *desexiliarse* nombra la imposibilidad de regresar cuando lo que se busca es el regreso.

Planteamos que el inicio del *desexilio* se da cuando los impedimentos políticos para el retorno desaparecen y el regreso (regreso físico) se convierte en una posibilidad real. Esta condición externa tiene que darse junto con la condición interna de desear volver y es con este deseo que iniciaría el *desexilio*. Por lo tanto, el *desexilio* es una decisión personal que está directamente relacionada con el deseo. En el exilio también la decisión de la partida está permeada por el deseo a la vida y hay una apuesta explícita por vivir aunque esto signifique tener que hacerlo en condiciones inciertas y lejos de un ambiente conocido y de las personas queridas. Sin embargo, mientras que en el exilio el temor es por morir, en el *desexilio* el temor es el de morir lejos de casa, y la muerte a la que se enfrenta la persona exiliada es una muerte por nostalgia, lo que Benedetti llamó “morir de exilio”.

Otro de los planteamientos que se hace en este eje es el de la pérdida implicada en el *desexilio*. Esta pérdida viene a sumarse a la ya existente en el exilio lejos de minimizarla. ¿En qué sentido? Encontramos que el *desexilio* puede tener como posibilidades regresar al país de nacimiento para intentar establecerse ahí de manera definitiva o visitar el país de nacimiento de manera periódica y vivir por temporadas (laborales o vacacionales) entre los dos países. Cualquiera de estas decisiones conlleva varias pérdidas. La pérdida del exilio es irreparable y no puede recuperarse lo que se tuvo que dejar trunco cuando se partió al exilio. Es por lo tanto que en el *desexilio* se abre la posibilidad de la efectuación de un duelo por estas pérdidas que reflejan la imposibilidad del regreso. Se trataría entonces de poder llevar a cabo un segundo momento en el exilio dónde le es posible al sujeto hacer algo con lo vivido. En el caso

de Benedetti, por medio de la escritura hay una permanente reelaboración y resignificación de la experiencia del exilio y de la posterior llegada al país de nacimiento después de ese periodo. El *desexilio* abre paso a la reconciliación y aceptación de la propia historia. Pero a la vez, con la escritura, Benedetti colectiviza su experiencia y se convierte en reflejo y testimonio de las experiencias de muchos otros exiliados y *desexiliados*.

También encontramos que en *Andamios* se hace una diferenciación entre migración y exilio, dotando de más valor a este último y resaltando su característica de imposición frente a una decisión menos impuesta en el caso de la migración. Nuestra elaboración al respecto de esto nos hizo preguntarnos sobre las migraciones económicas llegando a la conclusión de que en estas, en la mayoría de los casos, existe una expulsión por parte del Estado, pero que se diferencian del exilio pues éste lleva además el componente de la persecución y el terror que no está presente en las migraciones. Si bien es cierto en el exilio hay también una decisión de la persona que parte, ésta está marcada por el terror. La diferenciación entre ambas experiencias se vuelve trascendental para las personas *desexiliadas* pues permite dotar de valor político su experiencia, o más bien reconocer ese valor político. El exilio es consecuencia directa de la represión y la persecución de la dictadura, el *desexilio* se trata de un regreso físico que está atravesado por el terror que implicó la huida de la dictadura.

Una de las conclusiones que se desprenden de este eje tiene que ver con el silencio que envuelve la experiencia del exilio una vez que se ha llegado al país de nacimiento. El primer eje de lectura nos llevó a investigar el regreso como tema tabú en Chile, Argentina y Uruguay, y posteriormente con la realización del *Eje de Lectura Literal* pudimos comprobar que Benedetti nos habla de este rasgo del *desexilio*. Uno de los principales problemas que implica este silenciamiento es que se siguen alimentando las culpas hacia las personas *desexiliadas* por haberse exiliado, y éstas a su vez no logran tampoco dejar de preguntarse si realmente hicieron todo lo que pudieron haber hecho de haberse quedado. La implicación que tiene esto para la sociedad es que el *desexilio* se termina convirtiendo en una problemática de interés individual y de esta manera se le quita su contenido político y se le subvalora en relación con otras

experiencias como la cárcel o la tortura, cuando en realidad todas estas son consecuencias de la violencia de Estado.

La palabra *desexilio*, como vimos en el cuerpo del trabajo, está compuesto por el prefijo *des* que según la RAE denotaría la negación del significado del simple, en este caso la palabra *exilio*. Por lo tanto este neologismo alude directamente a no estar más en la condición de exiliado, es decir que pone fin de manera simbólica a la experiencia del exilio pero a la vez sin dejarlo en el olvido. El silencio que envuelve la temática del exilio se quiebra un poco con esta nueva palabra, creando una fisura por la cual logra pasar un hilo de voz que reconoce la experiencia del exilio como una consecuencia de la persecución de la dictadura.

La conclusión que se menciona a continuación fue más una corroboración que un hallazgo, se trata del rol que juega el arte y en este caso la literatura como una herramienta eficaz contra el olvido. Recordemos que Benedetti fue un escritor de masas y que sus libros se siguen publicando actualmente alrededor del mundo, dando a conocer no solamente las costumbres de Uruguay sino también denunciando los crímenes de la dictadura y dotando de rostro a los cientos de miles de exiliados y *desexiliados* latinoamericanos. Pero la obra literaria no sólo permanece como un documento que resiste al olvido, sino que permite reelaborar la historia de quien escribe y abre esa misma posibilidad a quien lee.

Las implicaciones para la dimensión subjetiva que tiene el *desexilio* son, como acabamos de ver, de pérdida y de paradoja al enfrentar al sujeto a un regreso imposible del cual se da cuenta una vez que ha vuelto. Sin embargo esta imposibilidad permite una llegada, un arribo a un lugar (ahora otro) del cual se partió y que enfrenta al *desexiliado* con la persona cambiada que es ahora después de haber vivido en el exilio. Esto abre la posibilidad, como acabamos de verlo, de efectuar un duelo por ese “país personal” del cual nos habla Benedetti y por las posibilidades de vida que se perdieron con el exilio. Esta posibilidad de efectuar el duelo abre la puerta a descubrir lo que algunos autores han llamado “una personalidad enriquecida” (Grinberg y Grinberg, 1984), que fue posible gracias a haber sido forzado al exilio y que de lo contrario no habría podido efectuarse de esta forma.

El *desexilio* desde una lectura psicoanalítica, nos habla sobre la pérdida intrínseca a la condición de sujeto y a la vez nos recuerda las implicaciones del regreso si lo vemos a la luz de la teoría del trauma propuesta por Freud en la cual entran en juego dos tiempos, viviéndose el segundo como traumático. Es entonces que decimos que el *desexilio* visto de manera más amplia, nos confronta con la experiencia de regresar a lugares que nos han sido queridos y que ahora se viven como extraños, podemos pensar que la experiencia de vivir está plagada de estos momentos y algunos de ellos tendrán implicaciones dentro del ámbito clínico.

Para finalizar, se planteó en este trabajo de investigación que hay un cuerpo que es marcado con el exilio y en el *desexilio*, cerramos con esta conclusión pues así como el *desexilio* señala y produce una marca que inició con el exilio, la realización de esta investigación ha producido también una marca en quien la llevó a cabo. Podemos decir al terminar este recorrido que la novela *Andamios* nos permitió descubrir la riqueza que encierra el neologismo *desexilio* y aproximarnos a la comprensión de la necesidad que tuvo su autor de crearlo, el nombrar la paradoja del regreso para aquellos que fueron privados de su territorio y el visibilizar el componente político que está en el exilio y su regreso.

Limitaciones de la investigación

Es necesario exponer las diversas limitaciones con las que topamos en la elaboración de esta tesis. En cuanto al material utilizado podemos decir que la información que hacía referencia a Mario Benedetti, su biografía (Campanella, 2009) y los documentales de Casas (2004) y Naccardo (2006) profundizaban sobre todo en su exilio y no tocaban tanto la parte del *desexilio* del escritor. Sin embargo las pocas referencias que se hacían fueron muy provechosas y permitieron un acercamiento a la experiencia de regreso de Benedetti.

Por otro lado, las conjeturas que poco a poco se fueron construyendo a partir de la realización de los ejes de la Lectura Psicoanalítica dan para un más amplio y detallado desarrollo que aquí por cuestiones de espacio y tiempo no fue posible, y que hubieran exigido un desapego de los objetivos planteados los cuales se intentaron tomar como norte en todo momento.

Las múltiples actividades académicas y laborales tanto del equipo asesor como de mi persona, hicieron que las reuniones programadas para el acompañamiento y la supervisión del trabajo realizado no fueran llevadas a cabo con la periodicidad planteada en un inicio (reuniones quincenales). No obstante, este acompañamiento fue oportuno y constante a través de reuniones presenciales y por correo electrónico cuando las diferentes responsabilidades asumidas en otros espacios impedían los encuentros cara a cara. Sin este acompañamiento, lectura minuciosa y observaciones pertinentes del equipo asesor este trabajo hoy no sería una realidad.

El punto final

Llegada a este punto me veo en la dificultad de concluir la conclusión. ¿Qué palabras poner antes del punto final que marca el cierre no sólo de una investigación, sino de una etapa académica? Pues bien, quisiera concluir con un punto final que pretenda ser leído como un punto y seguido. Un punto que signifique una provocación para aquellos lectores y lectoras que tropiecen con este escrito, así como para mí lo fue en algún momento la tesis de Maestría de Murillo (2010). Un punto que invite a abrir otras investigaciones que se deriven de las conjeturas aquí planteadas, de la metodología propuesta y de la apuesta que se ha hecho por darle un lugar de saber al arte dentro de la psicología.

V. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilar, E. (1987). *Efectos psicológicos del terrorismo de estado en parejas afectadas directas por la represión política*. Recuperado de http://74.125.155.132/scholar?q=cache:LjYyquztp_oJ:scholar.google.com/+desexilio+y+psicoan%C3%A1lisis&hl=es&as_sdt=2000
- Alfaro, K. (1994). *La circuncisión del Señor Solo un drama de identidad*. (Tesis inédita de licenciatura en Filología Española). Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.
- Anaine, S. (2008, 15 de enero). Desexilio. *El misterio de las palabras: orígenes, usos y abusos del idioma*. Recuperado de <http://weblogs.clarin.com/revistaenielmisteriodelaspalabras/archives/2008/01/desexilio.html>
- Arnqvist, T. (2007) Contradicción y ausencia en el desexilio en la novela *Memorias del río inmóvil* de Cristina Feijóo. Instituto de lenguas romances de la Universidad de Innsbruck. Recuperado de
- Arteaga, J. (2000) Uruguay breve historia contemporánea. Fondo de cultura económica. México
- Bansart, A. (s/f) Los cambios sociales y políticos en América Latina. *Orbis Incognitus. Avisos y legajos del nuevo mundo*. Pp. 627-632. Recuperado de <http://www.americanistas.es/biblio/textos/c12/c12-081.pdf>
- Baños, J. (1999). *El escritorio de Lacan*. Buenos Aires, Argentina: Oficio analítico.
- Benedetti, M. (18/04/1983) *El "Desexilio"* El PAÍS. Recuperado de http://www.elpais.com/articulo/opinion/LATINOAMERICA/ARGENTINA/DESA_PARECIDOS_Y_DICTADURA_MILITAR_/1976-1982/desexilio/elpepiopi/19830418elpepiopi_7/Tes
- Benedetti, M. (1991) *Geografías*. Ediciones La República. Montevideo, Uruguay.
- Benedetti, M. (1993) *Primavera con una esquina rota*. RBA Editores. Barcelona, España.
- Benedetti, M. (1997) *Andamios*. Alfaguara. México.
- Bhugra, D. y Becker, M. (2005) Inmigración, desarraigo cultural e identidad cultural. *World Psychiatry*. Vol. 3 No.1 Pp.18-24 Recuperado de

http://www.wpanet.org/uploads/Publications/WPA_Journals/World_Psychiatry/Past_Issues/Spanish/wpa-04-2005-spa.pdf#page=20

Butler, J. y Spivak, G. (2009) *¿Quién le canta al estado-nación? Lenguaje, política, pertenencia*. Editorial Paidós. Buenos Aires, Argentina.

Cabella y Pellegrino (2005) Una estimación de la emigración internacional uruguaya entre 1963 y el 2004. Documentos de Trabajo N°70. Recuperado de <http://www.fcs.edu.uy/archivos/70%20Una%20estimaci%C3%B3n%20de%20la%20emigraci%C3%B3n%20internacional%20uruguaya%20entre%201963%20y%202004.pdf>

Campanella, H. (2009). *Mario Benedetti: Un mito discretísimo. Biografía*. México D.F., México: Alfaguara.

Carbonell, N. (2004). *Psicoanálisis y arte del ingenio. De Cervantes a María Zambrano*. Recuperado de http://www.ub.edu/cdona/lectora_11/03.%20Ressenyes/09.Psicoan%20y%20arte%20de%20ingenio.pdf.

Casas, R. (Productor y Director)(2004). Palabras Verdaderas. Uruguay: Productora Guazú Media. Recuperado de <http://www.youtube.com/watch?v=E38t5zFXcrM>

Castillo, P. (2013) Freud's and Lacan's identification process and its implications for understanding ideological hegemony and counter-hegemony, Conferencia bianual de la Sociedad Internacional de Psicología Teórica (ISTP), Santiago, Chile. Recuperado de http://www.academia.edu/3704070/La_Identificacion_en_Freud_y_en_Lacan_y_sus_implicancias_para_la_comprension_de_la_hegemonia_y_contra-hegemonia_ideologica

Castillo-Ceide, E. (2002). *Mario Benedetti and exile: Preliminary study and translation of journalistic essays, Spain, 1982--1984*. Ph.D. dissertation, University of California, Santa Cruz, United States -- California. Retrieved June 18, 2010, from Dissertations & Theses: Full Text.(Publication No. AAT 3063081).

Chen, J. (2000a) El antídoto al exilio: la dádiva del amor y el proceso del enamoramiento en dos cuentos de Geografías. *Revista Diáspora*. N°10, pp. 205-217. Editorial Elba Birmingham-Pokorny. Southern Arkansas University.

- Chen, J. (2000b) Los exilios paralelos: la historización del dolor en el “sin tierra sin cielo” de Mario Benedetti. *Alba de América, Revista Literaria*. Vol. 19, N°35 y 36, pp. 327-338. Editorial Instituto Literario y Cultural Hispánico.
- CONADEP, (1984) Informe Nunca Más. Recuperado de <http://www.derechoshumanos.net/lesahumanidad/informes/argentina/informe-de-la-CONADEP-Nunca-mas.htm>
- Conteris, H. (2006). Exilio, “desexilio” y “desterritorialización” en la narrativa de Mario Benedetti (1973-1999). *A contra corriente* 4(1),40-66. Recuperado de http://www.ncsu.edu/acontracorriente/fall_06/Conteris.pdf
- Coraza de los Santos, E. (2003) Realidades y visiones del exilio uruguayo en España. *América Latina Hoy*, Vol.34. Salamanca, España. Pp.79-102. Redalyc. <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/308/30803405.pdf>
- Coraza de los Santos, E. (2004) El exilio uruguayo en España: Imagen y Realidad. *Historia Actual Online*, N°4. Salamanca, España. Pp.7-22. Recuperado de <http://historia-actual.org/Publicaciones/index.php/haol/article/view/40/41>
- Coraza de los Santos, E. (2007b) Los exiliados uruguayos en España: silencios, problemas y realidades. En: *Memorias de la violencia en Uruguay y Argentina: golpes, dicataduras y exilios 1973-2006*. Pp.197-216. Recuperado de <http://campus.usal.es/~acpa/sites/default/files/Losexiliosuruguayos.pdf>
- Coraza de los Santos, E. (2007a) ¿Quién hablará de nosotros cuando ya no estemos? *Studia Histórica. Revista de Historia contemporánea*. Salamanca, España. <http://www.eluruguaydelexilio.org/enrique.pdf>
- Corbo, D. (2007) La transición de la dictadura a la democracia en el Uruguay. Perspectiva comparada sobre los modelos de salida política en el Cono Sur de América Latina. *Humanidades Año VII*, No. 1. Pp.23-47.
- Costa Bonino, L. (1991) La crisis del sistema político uruguayo. Partidos políticos y democracia hasta 1973. Montevideo, Fundación de Cultura Universitaria. (1995 edición impresa) <http://www.costabonino.com/CrisisSPU.pdf>
- Dangond, M.V. (2010, 25 de junio). Día mundial del refugiado convoca a jóvenes. *ACNUR, Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados*.

Recuperado de <http://www.acnur.org/t3/noticias/noticia/costa-rica-dia-mundial-del-refugiado-convoca-a-jovenes/>

De Man, P. (1979/1991). La autobiografía como desfiguración. *Suplementos Anthropos* (29), 113-118. Barcelona, España: Antrophos, editorial del hombre.

Del Olmo Pintado, M. (2003). *El exilio después del exilio*. América Latina Hoy (34), 35-47. Recuperado de <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/308/30803403.pdf>

Derrida, J. (2011) *Khôra*. Amorrortu editores. Buenos Aires.

Díaz, J. L. (1997). *Ciencia y arte: la inteligencia de las musas*. La ciencia para todos. Biblioteca Digital Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa. Recuperado de http://bibliotecadigital.ilce.edu.mx/sites/ciencia/volumen3/ciencia3/152/htm/sec_11.htm

Diccionario de la Real Academia Española. 22^º edición. Recuperado de http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=exilio.

Diccionario en Línea Wordreference.com Recuperado de <http://www.wordreference.com/es/en/translation.asp?spen=desexilio>

Dobles, I. (2009) *Memorias del dolor. Consideraciones acerca de las Comisiones de la Verdad en América Latina*. Editorial Arlequín. San José, Costa Rica.

Durán, M. (2002). *El estatuto de la verdad en la formulación lacaniana de los cuatro discursos. Consecuencias para la producción del saber inconsciente*. (Tesis inédita de licenciatura en Psicología). Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.

Fasano, F. (1980) *Después de la derrota. Un eslabón débil llamado Uruguay*. Editorial nueva imagen. México D.F.

Fernández, M. (2008) Figuras de la muerte ante el desafío de ir más allá del padre. Reflexiones en torno a la novela Gracias por el fuego de Mario Benedetti. En *Figures de la mort dans la littérature de langue espagnole*. Pp. 149-158. Editorial Presses Universitaires de Paris 10.

Fernández, M. (2010). Algunas consecuencias epistemológicas de pensar la estética en los principios de la formación en psicología. *Wímb Lu Revista electrónica de estudiantes de la escuela de psicología de la Universidad de Costa Rica* 6(1), pp. 51-59. San José, Costa Rica.

- Ferraro-Osorio, M. (2009) En 1968 la mayoría de los uruguayos fuimos jóvenes: o la entrada en disidencia de una generación. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En línea], Coloquios, Puesto en línea el 01 julio 2009. Recuperado de <http://nuevomundo.revues.org/56227>
- Filardo, V. (2011) Informe sobre migración internacional reciente.
- Flori, M. (2000) Utopía, desexilio y memoria en Andamios de Mario Benedetti. *Alba de América. Revista Literaria*. Vol. 19, N°35 y 36. Pp.317-325.
- Franco, R. (1985) *Democracia a la Uruguaya. Análisis electoral, 1925-1985*. Editorial El Libro Libre. Montevideo, Uruguay.
- Freitas (2012) Sobre la concepción de sujeto en Freud y Lacan. *Alternativas en Psicología. Revista Semestral. Tercera Época. Año XVI. Número 27*. Pp. 115-123. Recuperado de <http://alternativas.me/attachments/article/13/10.%20Sobre%20la%20Concepci%C3%B3n%20de%20Sujeto%20en%20Freud%20-%20Alternativas%20en%20Psicolog%C3%ADa%20-%2027.pdf>
- Freud, S. (1895/2005) *Estudios sobre la histeria*. Obras Completas. Biblioteca Nueva. Madrid, España.
- Freud, S. (1908/1997) *Sobre las teorías sexuales infantiles*. Obras Completas. Biblioteca Nueva. Madrid, España.
- Freud, S. (1915/1997) *Duelo y Melancolía*. Obras Completas. Biblioteca Nueva. Madrid, España.
- Freud, S. (1919/2001) *Lo siniestro*. Obras Completas. Biblioteca Nueva. Madrid, España.
- Freud, S. (1921/2001) *Psicología de las masas y análisis del yo*. Obras Completas. Biblioteca Nueva. Madrid, España.
- Freud, S. (1926/2001) *Inhibición, síntoma y angustia*. Obras Completas. Biblioteca Nueva. Madrid, España.
- Freud, S. (1929/2001) *El Malestar en la Cultura*. Obras Completas. Biblioteca Nueva. Madrid, España.

- Fuentes Quintana (s/f) La crisis económica española. Recuperado de http://www.march.es/Recursos_Web/Culturales/Documentos/conferencias/ResumenesBIF/78.pdf
- González, C. (2003). El retorno a España de “los niños de la Guerra Civil”. *Anales de historia contemporánea* (19), 75-100. Recuperado de <http://revistas.um.es/analeshc/article/view/55531/53501>
- Grab, N. (2010) La Crónica que aún no está escrita. El referéndum del 89, Sanguinetti y la historia del Uruguay. *Vaduenuevo*. Año 2 N°20. Recuperado de <http://www.vaduenuevo.com.uy/index.php/the-news/525-20vaduenuevo07>
- Grinberg, L. & Grinberg, R. (1984) *Psicoanálisis de la Migración y del exilio*. Madrid, España: Alianza.
- Grinsvall, S. y Lora, M. (2012) La experiencia del exilio político y sus consecuencias en la subjetividad. *Ajayu* 10 (2) agosto, pp.172-185. Recuperado de <http://www.scielo.org.bo/pdf/rap/v10n2/v10n2a04.pdf>
- Gros, H. (2002) Uruguay ¿presidencialismo o parlamentarismo? *Cuestiones Constitucionales*. N°7. Pp:87-108. Recuperado de: <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/cconst/cont/7/ard/ard3.pdf>
- Guinsberg, E. (2005). Migraciones, exilios y traumas síquicos. *Política y cultura*, (23), 161-180. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/polcul/n23/n23a10.pdf>
- Gusdorf, G. (1948/1991). Condiciones y límites de la autobiografía. *Suplementos Anthropos* N°29, pp. 9-18. Barcelona, España: Antrophos, editorial del hombre.
- Halperin, D. (2001) Out of Australia. *The UTS Review*, Vol 7, N°2, Pp: 3-8. http://www.cristinafeijoo.com.ar/seminar_%20arbeit_%20memorias,_%20Tina_%20Arnqvist.pdf
- Huamán, M. A. & Mondoñedo, M. (2003). *Literatura y psicoanálisis*. Recuperado de http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/libros/Literatura/Lect_teoría_lit_II/lit_psicoanálisis.pdf
- Jordan, I. (2009). *Andamios de Mario Benedetti: Memoria en las huellas del desexilio*. (Tesis de maestría en Literatura de la Lengua Española, Universidad Federal do Rio Grande do Sul). Recuperado de http://www.diaadiaeducacao.pr.gov.br/diaadia/diadia/arquivos/File/conteudo/artigos_teses/LinguaEspanhola/Dissertacoes/4mogendorff.pdf

- Lacan, J. (1964) Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis; clase del 27 de mayo.
- Lacan, J. (1966) Breve discurso en la O.R.T.F. en "Intervenciones y Textos II", Bs. As.: Manantial. 1988.
- Lacan, J. (1978) intervención conclusiva en las audiencias de la Escuela Freudiana de París, el 8 de enero de 1978 en Deauville, publicada en *Lettres de l'École* Nº 23, pp 180-181 (1978) Recuperado de <http://www.acheronta.org/pdf/acheronta17.pdf>
- Laplanche, J. y Pontalis, J. (2004) Diccionario de psicoanálisis. Editorial Paidós. Buenos Aires, Argentina.
- Lastra, M. (2012) Migración política de retorno en el redemocratización. Primeros contrapuntos entre los casos de Argentina y Uruguay. Jornadas de trabajo Exilios políticos del Cono Sur en el siglo XX. Recuperado de <http://jornadasexilios.fahce.unlp.edu.ar/ponencias/LASTRA.pdf>
- Legnani, R. (2007) Exiliados e insiliados: la historia no escrita. *La Onda Digital*. Recuperado de <http://www.laondadigital.com/laonda/LaOnda/301-400/343/A3.htm>
- Ley Nº 11.945 de la República Oriental del Uruguay, Convenio de Asistencia Militar entre Estados Unidos y Uruguay. Recuperado de <http://www0.parlamento.gub.uy/htmlstat/pl/convenios/conv11945.htm>
- Ley Nº 15.848 de la República Oriental del Uruguay, Ley de la Caducidad para la Pretensión Punitiva del Estado. Recuperado de <http://www.parlamento.gub.uy/leyes/AccesoTextoLey.asp?Ley=15848>
- Maggiolo, O. (1976) Uruguay, tres años de dictadura. *Nueva Sociedad* No.27, noviembre-diciembre 1976, pp.74-84. Recuperado de <http://biblioteca.ues.edu.sv/revistas/10701613N27-6.pdf>

- Marchesi, A. (2002) ¿"Guerra" o "Terrorismo de Estado"? Recuerdos enfrentados sobre el pasado reciente uruguayo. Pp: 101-148 En: *Las conmemoraciones: Las disputas en las fechas infelices*. Editorial Siglo XXI. Madrid, España.
- Marenales, J. (2006) Breve historia del Movimiento de Liberación Nacional – Tupamaros. Investigaciones Rodolfo Walsh. Recuperado de http://www.rodolfowalsh.org/IMG/_article_PDF/article_2288.pdf
- Marranghello, S. (1994). *El exilio como una forma de intersubjetividad en Geografías de Mario Benedetti*. (Memoria del seminario de graduación Formas Narrativas en Primera Persona para optar por el grado de licenciatura en Filología Española). Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.
- Mazzarovich, G. (2009) El largo camino para derrotar la impunidad. Voto verde: 20 años de una gesta democrática clave del Uruguay. Recuperado de <http://www.lr21.com.uy/politica/360393-voto-verde-20-anos-de-una-gesta-democratica-clave-del-uruguay>.
- Melenotte, G. Conferencia *El espacio del cuerpo*. Impartido en la ciudad de San José, Costa Rica el 15 de mayo del 2013.
- Melenotte, G. Seminario *El cuerpo tras la huella*. Impartido en la ciudad de San José, Costa Rica del 16 de mayo al 18 de mayo del 2013.
- Moraes, N. (2008) Uruguay como país de partida, España como destino. Análisis de cambios y continuidades en la migración uruguaya. Scripta Nova. Vol.XII, núm. 279 Recuperado de <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-279.htm>
- Murillo, M. R. (2010). *El estrago en la constitución de la feminidad: de lo psicosomático a la escritura. Una lectura psicoanalítica de la novela autobiográfica Las palabras para decirlo de Marie Cardinal*. (Tesis de maestría en Psicología). Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.
- Naccardo, M. (Productor) Álvarez, Eliseo (Director) (2006) Escritores en primera persona. Argentina. Tranquilo Producciones <http://www.youtube.com/watch?v=1Ae0b1NpCHg>
- Otillo, J. (1991). *Crisis, realismo y transgresión del texto patriarcal en la novela de Mario Benedetti*. (Tesis de maestría en Literatura Española). Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.

- Pérez, J. (2004). *La literatura como cura en la obra de Julia Kristeva*. (Tesis de doctorado en Filosofía). Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España. Recuperado de <http://eprints.ucm.es/tesis/fsl/ucm-t27805.pdf>
- Pi, R. (2001) elementos de la cultura italiana en la cultura del Uruguay. Conferencia dictada en la Universidad de Bolonia el 9 de octubre. Recuperado de <http://www.unesco.org.uy/shs/fileadmin/templates/shs/archivos/anuario2001/1-pihugarte.pdf>
- Rebolledo, L. (2004). Volver del exilio. *Revista Rocinante* (64), 1-6. Recuperado de http://www.archivochile.com/Mov_sociales/exilio_cl/MSexiliocl0023.pdf
- Rey Tristán, E. (2005) *La izquierda revolucionaria uruguaya, 1955-1973*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Sevilla, España. ISBN 8447208257
- Rilla, J. (1997) Uruguay 1980. Transición democrática y plebiscitaria. Nueva Sociedad. No.150. Pp.77-83.
- Rodríguez, F. (2000). El género autobiográfico y la construcción del sujeto autorreferencial. *Revista de filología y lingüística* XXVI(2), 9-24. Recuperado de <http://www.latindex.ucr.ac.cr/filologia-26-2/filologia-26-2-01.pdf>
- Romero, M. (2009) Plebiscitos y reglas de juego en la transición a la democracia: Chile y Uruguay. *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Vol. 18. No. 1 pp.117-136. <http://www.scielo.edu.uy/pdf/rucp/v18n1/v18n1a09.pdf>
- Sanabria, J. (2007). *Hermenéutica profunda y análisis de la cultura. Masculinidad y feminidad en dos poemas de Pablo Neruda*. San José, Costa Rica: UCR.
- Sánchez, J. (2009). La predisposición al testimonio en la literatura del exilio. *Tonos Revista electrónica de estudios filológicos* (18), Recuperado de http://www.um.es/tonosdigital/znum18/secciones/estudio-22-literatura_exilio.htm
- Sánchez, J. (2010). Autobiografía y pacto autobiográfico: Revisión crítica de las últimas aportaciones teóricas en la bibliografía científica hispánica. *OGIGIA Revista electrónica de estudios hispánicos*. (7), 5-17. Recuperado de http://www.ogigia.es/OGIGIA7_files/SANCHEZ_ZAPATERO.pdf

- Solano, R. (1991). *Leer al detalle: literatura, psicoanálisis, teoría literaria*. (Tesis de Licenciatura en filología). Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.
- Starobinski, J. (1974). *La relación crítica (psicoanálisis y literatura)*. Editorial Taurus. Madrid, España.
- Taks, J. (2006). Migraciones internacionales en Uruguay: de pueblo trasplantado a diáspora vinculada. Revista Theomai. N°14. <http://revista-theomai.unq.edu.ar/NUMERO14/ArtTaks.pdf>
- Vanger, M. (1992): "José Batlle y Ordóñez. El creador de su época (1902-1907)", Ediciones de la Banda Oriental, Montevideo.
- Viñar, Marlen y Viñar, Marcelo (1993) *Fracturas de memoria. Crónicas para una memoria por venir*. Ediciones Trilce. Montevideo, Uruguay. Recuperado de http://www.trilce.com.uy/pdf/fracturas_de_memoria.pdf
- Yafé, J. (2000) *Ideas, programa y política económica del Batllismo. Uruguay 1911-1930*. Instituto de Economía. Facultad de ciencias económicas y de administración. Universidad de la República. <http://www.uruguayeduca.edu.uy/Userfiles/P0001/File/Politica%20economica%20del%20batllismo.pdf>
- Yaffé, J.. (2008) *Economía y dictadura en Uruguay* ponencia presentada en el IX Congreso Centroamericano de Historia. FCS. UCR. Recuperado de <http://www.historia.fcs.ucr.ac.cr/articulos/2008/especial2008/articulos/05-Economia/57.pdf>

VI. ANEXOS

Anexo 1: Citas extraídas para la elaboración del Eje de lectura Literal.

DESEXILIO

Mario Benedetti	13	...este libro trata de los sucesivos encuentros y desencuentros de un desexiliado que, tras doce años de obligada ausencia, retorna a su Montevideo de origen con un fardo de nostalgias, prejuicios, esperanzas y soledades.
Mario Benedetti	13	A pesar de ser yo mismo un desexiliado , advierto que no se trata de una autobiografía sino de un puzzle de ficción, compaginado merced a la mutación de realidades varias, casi todas ajenas o inventadas, y alguna que otra propia.
Mario Benedetti	14	El desexiliado de marras no se enfrenta a un conglomerado social ni a un país oficial u oficioso, sino a su país personal, ese que llevaba dentro de sí y lo aguardaba fuera de sí.
Mario Benedetti	14	El desexiliado , aunque a veces recurra a menciones tangenciales, no se detiene en variaciones políticas o meteorológicas, cotizaciones de Bolsa o resultados futbolísticos, inflaciones o deflaciones, ni siquiera en esperanzas o frustraciones de un electorado fluctuante y todavía inseguro; más bien busca sus privados puntos y pautas de referencia y aquí y allá va comprobando la validez o invalidez de sus añoranzas, como una forma rudimentaria de verificar hasta dónde y desde cuándo su país personal ha cambiado y comprobar que tampoco él es el mismo de doce años atrás.
Javier	18	Eso terminó. Aunque te parezca mentira, el exilio nos unió y ahora el desexilio nos separa. Hacía tiempo que la cosa andaba mal, pero cuando la disyuntiva de volver o quedarnos se hizo perentoria, la relación de pareja se pudrió definitivamente. Quizá “pudrió” no sea el término apropiado. Tratamos de ser civilizados y separarnos amigablemente. Además está Camila.
Javier	94	Al comienzo de su desexilio , Javier había aprovechado algunas ocasiones, sin animarse a una continuidad. Todavía no se había adaptado, estaba receloso e inseguro.

Javier	122	La Nieves que había hallado Javier en su desexilio era (más vieja, claro) la misma de siempre.
Javier a Raquel	217	Cada día me siento más inmerso en esta realidad y en consecuencia me afectan más los problemas cotidianos, los encuentros y desencuentros con antiguos compañeros, las declaraciones de los políticos y, a veces, sus alianzas inesperadas, sus fidelidades rotas, sus astucias y tozudeces. Otro motivo de esa inmersión es que se ha producido un cambio en mi desexilio . Ya que vos y yo resolvimos abonarnos a la mutua franqueza, quiero que sepas de qué se trata. Me parece que a esta altura ya te lo imaginarás. Hace un par de meses que empecé una relación (todavía me cuesta un poco llamarla amorosa, pero creo que de eso se trata) con una buena amiga. Se llama Rocío.
Javier	296	Casi sin proponérselo, el “anarcocreta” se dedica a hacer balance de su primera etapa de desexilio [...] De a poco va llegando a la conclusión de que el país no ha cambiado en esencia. La cáscara es otra. Pero la pulpa y el carozo son los de siempre.
Javier	311	El desexiliado siempre promueve recelos en aquel que se quedó.

REGRESAR / VOLVER

Mario Benedetti	14	Todo ello anotado con la irregularidad y el picoteo de temas y criaturas que convoca la explicable curiosidad o la tímida emoción del regresado .
Fermín	17	Casi una hora de carretera, no siempre impecable, con el correspondiente y abusivo gasto de nafta, nada más que para tener el honor de conversar un rato con el ermitaño que volvió del frío.
Fermín	17	La verdad, Javier, no comprendo por qué, desde que volviste , te has recluido en esta playa de mierda. [...] Ya sé que ustedes no lo entienden, pero necesito distancia, quiero reflexionar, tratar de asimilar un país que no es el mismo, y sobre todo comprender por qué yo tampoco soy el mismo.
Javier	18	Hacía tiempo que la cosa andaba mal, pero cuando la disyuntiva de volver o quedarnos se hizo perentoria, la relación de pareja se pudo definitivamente.

Fermín	20	Debo tener los ojos llorosos ¿verdad? No sé si será por el estornudo o por tu regreso . Digamos que por ambas provocaciones.
Fermín y Javier	21-22	¿Cuándo te empezó la nostalgia? –Fueron varias etapas. Una primera, ésa en que te negás a deshacer las maletas (bueno, las valijas) porque tenés la ilusión de que el regreso será mañana. Todo te parece extraño, indiferente, ajeno. Cuando escuchás los noticieros, sólo ponés atención a los sucesos internacionales, esperando (inútilmente, claro) que digan algo, aliguito, de tu país y de tu gente. La segunda etapa es cuando empezás a interesarte en lo que sucede a tu alrededor, en lo que prometen los políticos, en lo que no cumplen (a esa altura ya te sentís como en casa), en lo que vociferan los muros, en lo que canta la gente. Y ya que nadie te informa de cómo van el Peñarol o Nacional o Wanderers o Rampla Juniors, te vas convirtiendo paulatinamente en forofo (<i>hincha</i> , digamos) del Zaragoza o del Albacete o del Tenerife, o de cualquier equipo en el que juegue un uruguayo, o por lo menos algún argentino o mexicano o chileno o brasileño. No obstante, a pesar de la adaptación paulatina, a pesar de que vas aprendiendo las acepciones locales, y ya no decís “vivo a tres <i>cuadras</i> de la Plaza de Cuzco”, ni pedís en el estanco (más o menos, un <i>quiosco</i>) una caja de fósforos sino de <i>cerillas</i> , ni le preguntás a tu jefe cómo sigue el botija sino el <i>chaval</i> , y cuando el locutor dice que el <i>portero</i> (o sea el golero) “ <i>encajó un gol</i> ” sabés que eso no quiere decir que él lo hizo sino que se le hicieron; cuando ya te has metido a codazos en la selva semántica, igual te siguen angustiando, en el recodo más cursi del almita, el goce y el dolor de lo que dejaste, incluidos el dulce de leche, el fainá, la humareda de los cafés y hasta la calima de la Vía Láctea, tan puntillosa en nuestro firmamento y, por obvias razones cosmogónicas o cosmográficas, tan ausente en el cielo europeo. No obstante, <i>as time goes by</i> (te lo dice Javier Bogart) por fin se borran las vedas políticas que te impedían el regreso . Sólo entonces se abre la tercera y definitiva etapa, y ahí sí empieza la comezón lujuriosa y casi absurda, el miedo a perder la bendita identidad, la coacción del <i>cuore</i> y la campanita del cerebro. Y aunque sos consciente de que la operación no será una hazaña ni un jubileo, la vuelta a casa se te va volviendo imprescindible.
Javier	22	En mi caso particular, reconozco que, pese a toda mi obsesión por volver , no habría podido hacerlo sin ese golpe de suerte que me desenredó el futuro.

Javier	24-25	Ahí nomás organicé el despegue. Raquel y yo tuvimos una ardua e interminable confrontación. No quiso volver . Por nada del mundo. Quizá encontró por fin el pretexto válido para terminar con una situación que estaba pudriendo nuestra convivencia.
Fermín	28	Sonia estuvo dos años en Mendoza. Gaspar consiguió un trabajo en San Pablo. Pero ya hace un tiempo que volvieron . Leandro, Rocío y Lorenzo no se fueron. Yo también me quedé. Justamente estuvimos hablando de esos años fuleros. Un repaso de la historia más o menos patria. Si habíamos hecho bien o mal en quedarnos. O en irnos. A esta altura, quienes nos quedamos creo que hicimos mal.
Fermín	28	Pero no todos piensan así. Nosotros no, pero hay quienes hasta reciben mal a los que regresan . Quizá sea, en el fondo, una forma oblicua de reconocer que ellos también debieron irse.
Javier	34	Dos gaviotas que desfloraron su soledad y quebraron la mansedumbre del crepúsculo, tironearon de nuevo a Javier hasta su presente de recién regresado . Pensó en otra (o la misma) Raquel, la que había quedado en Madrid.
Gaspar	38	Ah no, viejo. No diré una palabra sin la presencia de mi abogado, que, dicho sea de paso, se fue a Italia y no volvió .
Raquel	48	A lo mejor hiciste bien en volver . Y yo hice mejor en quedarme. ¿Sabés lo que pasa? Que en unos lugares tengo más miedo y en otros menos miedo. Pero desde hace más de veinte años el miedo se me metió en la sangre y cuando veo (siempre desde lejos, lagarto lagarto) un milico, así sea suizo o noruego, me viene la taquicardia. Es cierto que aquí tengo la vida mejor solucionada (no sólo el miedo, también el consumismo se me metió en la sangre)
Javier	51-52	Ya no hay Estadio Auditorio ni Teatro Artigas. Tampoco hay redadas de estudiantes, apenas si las hay de vendedores ambulantes no autorizados o de hinchas que regresan , exultantes o rabiosos, del Estadio. Ahora la lucha armada es entre hinchas.
Javier	52	Cuando amigos españoles viajaban al Uruguay, al regreso en Madrid hablaban maravillas de cómo somos, piensa Javier y en seguida recapacita, pero yo me acuerdo de cómo éramos.

Tucán Velsco	60-61	-¿Qué tal, muchachos? ¿Otra vez conspirando? ¿Así que volviste , Javier? Alguien me lo chismeó, pero no te había visto. ¿Te vas a quedar? Ya sé que tuviste un exilio espléndido. Te lo merecías, qué carajo.
Javier	79	Tenía por norma no preguntarles sobre la época sombría. Sentía que, como recién llegado , no tenía el derecho de escarbar en pretéritos íntimos, lesiones tristes, reservadas, a veces dramáticas.
Rocío a Javier	85	...desde allí le telefoneó, no bien supo que Javier había regresado para quedarse. Fue un saludo de alegre bienvenida, con la promesa de un próximo reencuentro.
Rocío	88	No mucho. Los compañeros que en otro tiempo trabajaron junto a mí (vos, por ejemplo) se tuvieron que ir, y muchos no han vuelto .
Rocío	89	Entonces Rocío le pidió que le hablara de su vida en España, de por qué había vuelto , de su mujer, de su hija. Javier empezó por el final.
Diputado Vargas	101	Y para peor del Partido Colorado -concluyó el novel representante del pueblo, parodiando el tono zumbón del regresado -
Coronel Bejarano	115	Para ahorrarle detalles, le diré que sabemos cuándo llegó de España , también que se ha separado de su mujer, Raquel, y que su hija se llama Camila.
Javier y Nieves	121	Desde su regreso iba todos los lunes a ver a su madre. Nieves ya había cumplido setenta y siete, pero todavía se la veía fuerte y lúcida. El primero de esos lunes, cuando lo vio llegar, antes de besarlo y abrazarlo, lo tocó, lo palpó, le acarició la cara como si todavía fuera un niño o quizá para verificar que por fin estaba allí, que su vuelta era verdad.
Nieves	123	Por eso el regreso del hijo menor la había estimulado, inyectado energías, renovado su interés por la vida.
Nieves	123	De ahí que el regreso de Javier representara para ella la apertura del cielo. Nunca había creído en Dios, pero ahí estuvo a punto de.
Javier	130	Sólo se refirió a mi ficha. Que me separé de Raquel. Con quiénes me he visto después de mi vuelta . Es cliente del videoclub.

Camila	131	Ya hace seis meses que te fuiste y sólo me escribiste dos veces, aunque dejando constancia, eso sí, de que me echabas mucho de menos.
Camila	133	Escribí, carajo, como nos prometiste muy pancho cuando te despedimos en Barajas, la noche en que emprendiste el regreso a tu cueva preferida.
Javier	135	De lunes a jueves disfrutaba de su soledad, y el viernes, cuando empezaba a añorar a la mujer, no a cualquier mujer sino a Rocío, se encontraba con ella, en tanto que el lunes, cuando comenzaba a echar de menos su soledad, regresaba a su casa, para compartir su retiro con Bribón. Un vaivén perfecto.
Nieves	136	Nieves, que seguía pugnando para que Javier volviera con Raquel, o mejor aún (ya que significaba que él no volvería a emigrar) para que Raquel volviera con él, recibió a Rocío con cierta reticencia.
Javier	147	Desde su vuelta al país, Javier tenía una asignatura pendiente: reencontrarse con el Jardín Botánico. [...] Pero el Jardín Botánico actual no se correspondía con el que había resguardado con mimo en su memoria. O tal vez él no era el mismo. Una niebla de más de veinte años los separaba. Y eso siempre se nota.
Teresa	151	Durante su etapa conventual se había llamado Sor Clementina, pero al volver a casa había recuperado su identidad, o sea que ahora se llamaba Teresa.
Iturralde	166	Iturralde, que era médico y estaba casado con una tucumana, se fue con ella a España y allí ejerció su profesión hasta 1965, año en que murió. Su viuda regresó al Uruguay.
Raquel	171	Cuando te fuiste , nos prometimos ser sinceros como condición para seguir siendo buenos amigos.
Iturralde	183	Cuando ella, ya viuda, regresó al Uruguay, la llamé y varias veces intenté verla, pero siempre encontré alguna excusa.
Coronel Bejarano	191	Fue un inglés, Stanley Baldwin, quien escribió que “la guerra terminaría si los muertos pudiesen regresar ”. Pero todos sabemos que no regresan .

Rosario	222	¡Qué suerte tenerte otra vez por aquí! No sabés cómo festejamos el día que Fermín llegó del Centro y ya desde la puerta nos anunció: ¡ Volvió el Anarcoreta! Hasta su salud ha mejorado desde que te tiene para intercambiar chismes, bravatas y profecías. Siempre fue contigo con quien se entendió mejor.
Javier	241	Javier se prometió volver a Villa Dolores, esta vez con Rocío. Como el país, como él mismo, seguramente también el Zoológico habrá cambiado.
Javier	241	Sí, tendrá que volver una tarde cualquiera a Villa Dolores. Intuyó que en ese pequeño Gran Zoo podría hallar una aceptable síntesis de la vaga y problemática identidad nacional.
Fernanda	253	Durante el vuelo de regreso no se cansó de repetirme: “Lo hizo para despreciarnos, para agitar la banderita de su dignidad y lograr que nos sintiéramos mezquinos”.
Javier y Lorenzo	259	No te olvidés que soy un ex exiliado , alguien que no estuvo aquí mientras pasaban cosas muy graves. ¿No creés que eso pueda generar cierto recelo? -De ningún modo. Te aseguro que cuando vos todavía no habías regresado , sucedía lo mismo. Es un estado de ánimo generalizado.
Nieves y Javier	237	-Tengo la impresión de que todavía no te habituaste al regreso . ¿Arrepentido de haber vuelto? -No. Lo que ocurre es que el país ha cambiado y yo he cambiado. Durante muchos años el país estuvo amputado de muchas cosas y yo estuve amputado del país. Todo es cuestión de tiempo. Poco a poco voy entendiendo un pasado que todavía está aquí, al alcance de la duda. Siento además que poco a poco me van admitiendo como soy, quiero decir el de ahora y no el del recuerdo. Así y todo hay experiencias incanjeables. En las casas de cambio y en los bancos podés cambiar pesetas por pesos y viceversa, pero no podés cambiar frustraciones por nostalgias.
Javier	280	No descarto que mi planteo sea apenas una forma indirecta y tal vez inconsciente de prestigiar y valorar tu carta, que es de las buenas cosas que me han ocurrido desde que regresé .
Javier	296	Los regresados del exilio se sentían algo extraños, se introducían en el país como en un traje de otro, les quedaba grande o les quedaba estrecho, pero de a poco iban enmendando sus pronósticos, corrigiendo sus nostalgias.

Javier	305	Pero desde que había vuelto , y dado que Rocío no se atrevía con sus tres remolinos, no había tenido más remedio que buscar a su antiguo barbero, don Anselmo.
Javier	311	Las voces del regreso , o también: Los rostros del regreso . Podría ser el título para uno de sus artículos. Pero -piensa Javier- ¿a quién puede interesar en España el panorama que encuentra a su regreso un exiliado latinoamericano? La verdad es que tampoco demostraron mucho interés cuando algunos de sus propios y más conocidos exiliados (en esa época se escribía exilados) fueron regresando .
Javier	311	Sin embargo, el regreso tiene rostros y tiene voces. Está, por ejemplo, el rostro de las calles, de las manifestaciones, de la primera página de los diarios, de los homenajes, de los repudios. Y está la voz de los mercados, de los estadios, de las ferias, de los vendedores ambulantes, de los políticos en cuarentena que se defienden acusando, de las víctimas que perdonan y de las que seguirán odiando de por vida, de los desaparecidos, de los memoriosos, de los amnésicos. Y sobre todo están las voces del silencio, que pueden llegar a ser ensordecedoras.
Javier	311-312	Uno regresa -se dice Javier- con la imagen de una calle en agfacolor o kodacolor o kakacolor, y se encuentra con una calle en blanco y negro. Uno vuelve con una postal de cafés tradicionales, donde todos discutíamos de todo, y se topa con los McDonald's y otras frivolidades alimenticias. Uno se repatria con nostalgia de los abuelos y se encuentra con las zancadillas de los nietos. Las calles del regreso tienen basura, casi tanta como la de antes, pero es una basura posmoderna.
Javier	312	Y sin embargo, cuando un español bienintencionado viene aquí por unas semanas, regresa a la Península encantado con Montevideo y sobre todo con Punta del Este, nuestra peninsulita de bolsillo y balcón de gala.

Javier	314	No sé a ciencia cierta si yo he crecido y el país se ha enanizado, o si, por el contrario, es el país el que se ha expandido y yo soy el pigmeo. Los rostros del regreso no son tan sólo las calles, las plazas, las esquinas, la Vía Láctea tan valorizada en los apagones. Están asimismo los rostros del prójimo y la prójima, es allí que descubro una lenta angustia, todo un archivo de esperanzas descartadas, una resignación de poco vuelo, unos ojos de miedo que no olvidan. Después de todo -concluye Javier- ¿soy o estoy distinto? En inglés serían sinónimos: sólo existe to be. Pero en castellano hay diferencia.
Javier	314	Y están las voces del regreso . Voces que han cambiado de registro, de tono, de volumen; voces que han pasado de falsete a vozarrón, de aguardentosa a aflautada y viceversa. El problema es que siguen diciendo lo mismo. Voces que han pasado de la confesión a la condena, de la súplica a la exigencia. Voces con bozal y voces con bocina. Pero voces al fin. Todo es mejor que la mudez ¿no?
Camila	316	Una pregunta indiscreta: ¿no piensas (o no pensás) veinir nunca más por esta orilla? ¿No te vienen ganas de caminar Madrid? Ya sé que lo conoces bien y que tal vez no te seduzca visitar por trigésima vez el Museo del Prado, pero también estamos mi madre y yo, que como bien sabés somos dos obras de arte.

EXILIO

Javier	18	Eso terminó. Aunque te parezca mentira, el exilio nos unió y ahora el desexilio nos separa. Hacía tiempo que la cosa andaba mal, pero cuando la disyuntiva de volver o quedarnos se hizo perentoria, la relación de pareja se pudrió definitivamente. Quizá “pudrió” no sea el término apropiado. Tratamos de ser civilizados y separarnos amigablemente. Además está Camila.
Javier	18	Raquel nada. La interrogaron tres veces. Le preguntaban sobre mí, pero a esa altura yo ya estaba fuera del país , al principio en Porto Alegre, luego en España. Muerta de miedo la pobre. Y sin embargo los convenció de que lo ignoraba todo. La verdad es que efectivamente lo ignoraba. Quizá por eso los convenció.

Gaspar y Javier	35-36	Gaspar lo miró con detenimiento, como verificando las huellas que diez años de exilio habían dejado en el viejo compinche. -Te consevás bastante bien, Malambo. Siete u ocho canas y nada más. Se ve que el duro caviar del exilio te sentó divinamente. -No jodas [...] Vos también te mantenés en línea. Se ve que el tierno churrasquito doméstico te sentó bárbaro. -Te dolió lo del caviar. No me hagas caso. Yo también me las tomé. Estuve un par de años en Brasil . No me fue mal.
Tucán Velasco	60-61	-¿Qué tal, muchachos? ¿Otra vez conspirando? ¿Así que volviste, Javier? Alguien me lo chismeó, pero no te había visto. ¿Te vas a quedar? Ya sé que tuviste un exilio espléndido. Te lo merecías, qué carajo.
Egisto Dossi	63-64	-Algo debo agradecerle a los milicos -dijo Egisto Dossi [...] Me empujaron al exilio con apenas 120 dólares y un pasaporte al que sólo le quedaban seis meses de validez. Y en esos seis meses, transcurridos en Buenos Aires, la Reina del Plata, tuve que aprender a desdemeñar changas periodísticas, pero también a hacer de maletero en la estación Retiro, a barrer hojas secas en la plaza San Martín, a revender entradas de la Bombonera, a lustrar zapatos en la Recoleta, a comprar y vender dólares en Corrietes y Reconquista, a verber viejas partituras de tangos y discos de 78 rpm en la feria de San Telmo, pero sobre todo me dio tiempo para acordarme de mi abuelito genovés por parte de padre (mi otro abuelito, el padre de mi vieja, era napolitano, en estos países machistas los ancestros por línea materna o sirven para un carajo) y así pude conseguir un impecable <i>passaporto</i> tano, que por tanto era y es de la CE y me otorga el privilegio de tener en los aeropuertos europeos una ventanilla especial, en tanto que los tercermundistas vulgares y silvestres hacen tremendas colas y soportan cocienzudos y malhumorados interrogatorios. Al fin de cuentas, después de tantos enchufes, fajinas y laburos subsidiarios y mal remunerados, me fui afirmando de a poco en el sector periodístico.
Don Ángelo	70	Don Ángelo lo miró con ojos tristes. Entonces, para exiliarse de aquel recuerdo tan lejano, Javier le contó por primera vez su catástrofe de las gerras púnicas, y don Ángelo recuperó por fin las antiguas arrugas de su risa.

Javier y Don Ángelo	70	La vieja ve con aprensión el momento en el que yo también decida irme (o que otros lo decidan por mí) , aunque por razones opuestas a las de mis hermanos. -¿Y te vas a ir? -No me gusta nada la perspectiva, pero mucho menos me gusta la tortura y comerme cinco o seis años de chirona por asociación a no sé qué. Creo que al final será la única solución. Me parece horrible dejar sola a Nieves, pero estoy seguro de que lo pasaría peor si tuviera que ir periódicamente a visitarme al penal de Libertad.
Vecino jubilado	77	Yo sé (no me pregunte cómo lo sé) que usted es buena gente, que tuvo muy atendibles razones para exiliarse , que sus opiniones políticas no están muy lejos de las mías. O sea, que puedo confiar.
Javier Rocío	88	Javier acotó que él no era tan pesimista. -Claro, porque te fuiste . Mirá que no te lo reprocho. Yo también me habría ido , si hubiera podido. Pero no me dieron tiempo, ya sabés que caí en una redada absurda. Cuando pude, ya no era el momento. Lo cierto es que tu experiencia es distinta de la mía.
Javier Rocío	89-90	-Camila es lo que más extraño, lo que más echo de menos. Me siento exiliado de mi hija. En una de sus cartas, hace ya unas semanas, Raquel citaba a Pessoa: "La patria, ese lugar en que no estoy". Y cuando leí esa frase, que yo desconocía, aunque tengo bien leído mi Pessoa, la sentí como mía. Sí, desde Madrid la patria era el Uruguay en que no estaba. Pero ahora, aquí, ¿la patria es el lugar en que estoy? No lo sé, y me amarga bastante no saberlo. A veces creo que la he recuperado, pero otras veces me siento también aquí un exiliado . Y otras más, pienso que mi patria es Camila, que Camila es el lugar en que no estoy. Sé que la veré, porque no bien podamos, vendrá a verme, a estar un tiempo conmigo, pero luego volverá a Raquel, a Madrid. Y yo pasaré largos períodos sin mi hija, y cada vez comprobaré cuánto y cómo cambió desde su última visita, pero me habré perdido la transformación cotidiana.
Javier	99	Para el exiliado Javier fue probablemente su mayor nostalgia, al menos en el plano de lo trascendente. En Madrid, por ejemplo, le faltaba aquel techo de estrellas.
Coronel Bejarano	116	También conocemos las actividades que desempeñó con anterioridad a su exilio y las amistades que ha ido recuperando.

Javier y Nieves	121	Durante los años de exilio él le había escrito con frecuencia cartas largas, muy detalladas, contándole sus viajes, sus traslados, sus cambios de trabajo, en general las buenas noticias (cuando las había), nunca las malas.
Javier	121	Javier se había ido, obligado , por razones obvias que ella comprendía, pero Gervasio y Fernanda porque así lo habían querido.
Javier	122	Desde España, Javier había intentado comunicarse con sus hermanos, pero ellos siempre lo habían mirado con recelo y habían tratado de que el izquierdismo del menor no perjudicase sus propios proyectos migratorios. En Estados Unidos siempre se habían cuidado de aclarar que no eran emigrados políticos , una etiqueta que sólo era buena cuando se trataba de cubanos anticastristas.
Rocío	137	Vos no entendés esto porque te fuiste a tiempo y lo bien que hiciste. Pero yo estuve aquí y sé lo que es el miedo.
Coronel Bejarano	140	Ya nadie dice “proceso”, ¿sabe? Se ve que usted estuvo fuera . Fue un circunloquio sin fuerza. Entre nosotros nos referimos al “gobierno militar” y en algún descuido hasta decimos “dictadura”. Después de todo, aquello no fue un problema semántico.
Javier	154	Entonces repasaban a cuatro manos sus escalas y acordes ideológicos, los rencores y dudas de un pasado que ya les parecía remoto y sin embargo estaba a sólo cuatro lustros de distancia. - A veces -decía Javier- mi exilio me parece contemporáneo del éxodo de Artigas.
Javier	157	Antes del exilio y ahora también. Las conversaciones con el viejo Leandro le provocaban a Javier más de un insomnio.
Javier	158	Artigas autoexiliado en una chacrita paraguaya o Sendic confinado en el fondo de un aljibe, eran bisagras de esa identidad y sus fracasos también significaban algo.

Raquel	171	¿Te acordás (cómo no vas a acordarte si te ponías histérico), cuando llegamos a esta bendita Abuela Patria, y a veces no teníamos ni para comer? En el extranjero, la sensación de inseguridad es mucho más dolorosa que en el país propio. Por supuesto, no me refiero a la inseguridad política sino a la económica. Y además nosotros, antes del exilio , nunca habíamos pasado tantas apreturas.
Rocío	204	A partir de ese desenlace se tranquilizó, salió de la cárcel con la amnistía y poco después se fue a Suecia, donde vive una hermana exiliada .
Javier	213	Alguien, no recordaba quién, le había dicho a Javier que la galería La Paleta ya no existía. Al parecer, había cerrado poco antes del golpe de Estado y unos meses después su propietario, obligado a exiliarse , se había establecido en Caracas.
Javier	213	En la época anterior a su exilio , Javier había concurrido a varias muestras de Claudio Merino.
Rosario	224	Aunque es obvio que a Javier el exilio le sentó mejor que a Rocío la larga penitencia. Estás un poco flaca, muchacha. Deberías alimentarte mejor.
Javier	229	Poco a poco, caminata a caminata, Javier iba recuperando su ciudad. Nunca, ni ahora ni antes de su exilio , se había adaptado a la heterodoxa Plaza Independencia.
Servando Azuela	230-231	Creo recordar que vos fuiste medio subversivo pero pudiste rajar . Enhorabuena.

Javier	237	No es frecuente que el que se quedó le pregunte al que llega cómo le fue en el exilio . Y tampoco es frecuente que el que llega le pregunte al que se quedó cómo se las arregló en esa década infame. Cada uno de nuestros países creó su propio murito de Berlín y éste aún no ha sido derribado. La vuelta de la democracia, con todo lo estimulante que resulta, creó distancias, que no se miden por metros sino por prejuicios, desconfianzas. Los rencores han ingresado al mercado de consumo: unos con IVA y otros sin IVA, unos expuestos en las mesas de liquidaciones y pichinchas, y otros bien atornillados en la memoria de la sociedad. Pero vuelvo a repetirte: todo es cuestión de tiempo. Al final nos acostumbraremos a los nuevos modos y maneras y hasta llegará el día en que proclamaremos el fin de la transición y lo festejaremos con champán (o con añeja). Eso sí, seremos otros, claro, y no sé si nos gustará cómo seremos.
Javier	259	A veces pienso que esas reticencias pueden deberse a mi presencia. No te olvides que soy un ex exiliado , alguien que no estuvo aquí mientras pasaban cosas muy graves. ¿No creés que eso pueda generar cierto recelo?
Braulio	285	Dice que siempre fuiste buen amigo de su padre y que lo has ayudado. Además estuviste exiliado , en España creo. Conocés mundo. Conocés gente. Tenés experiencia.
Javier	314	Puede que no sea tan distinto; que en el exilio haya olvidado cómo era. ¿Me siento extraño o extranjero? En francés sería más fácil: sólo existe étranger.

Anexo 2: Listado de personajes que aparecen en la novela Andamios trabajados en la presente investigación.

Javier Montes: personaje principal, *desexiliado*. De profesión es periodista.

Raquel: Ex pareja de Javier, vive en Madrid con la hija de ambos.

Camila: La hija de Javier y Raquel. Tiene 19 años de edad y estudia periodismo.

Nieves: La madre de Javier, Fernanda y Gervasio.

Fernanda y Gervasio: Hermanos de Javier. Migraron a EEUU en busca de mayores oportunidades económicas. No mantienen relación con su madre ni tienen ya ningún apego o vínculo que los una a Uruguay.

Rocío: Ex compañera de militancia de Javier, luego se convertirá en su pareja durante el *desexilio* de éste. Fue presa política durante 10 años.

Fermín: El mejor amigo de Javier y antiguo compañero de militancia. Fue preso político durante 10 años.

Rosario: Esposa de Fermín. Estuvo esperando a Fermín y criando a los hijos de ambos durante el tiempo que éste estuvo en la cárcel.

Braulio: Adolescente hijo de uno de los antiguos amigos de Javier que fue preso político y murió poco tiempo después de ser liberado por complicaciones de salud. Refleja la apatía de la generación de después del referéndum del 89.

Leandro, Lorenzo, Gaspar: Antiguos amigos y compañeros de militancia de Javier.

Don Ángelo: Maestro de primaria de Javier. Lo influenció mucho durante su infancia y marcó durante toda su vida un tipo de ideales que luego alimentarían sus ideologías políticas.

Anexo 3: Dos poemas de Mario Benedetti que hacen alusión a la experiencia del *desexilio*.

Sin tierra sin cielo

Jesús y yo salvadas las distancias
somos dos habitantes del exilio
y lo somos por cautos por ilusos

algo se nos quebró en mitad del verbo
y así sobrellevamos esta pena
restaurando vitrales y nostalgias

no tenemos altares ni perdones
Jesús y yo de pueblo memoriosos
a veces compartirnos el exilio

compartimos los panes y desiertos
y las complicidades y los judas
y el camello y el ojo de la aguja
y los santotomases y la espada
y basta los mercaderes y la furia

no es eco ni abstracción
es una historia apenas

él veterano yo inexperto
llegamos emigrantes al futuro
descalzos y sin norte y sorprendidos

yo / oscuro y fracturado / sin mi tierra
él / pobre desde siempre / sin su cielo

Mario Benedetti
Geografías (1984)

Quiero creer que estoy volviendo

Vuelvo / quiero creer que estoy
volviendo
con mi peor y mi mejor historia
conozco este camino de memoria
pero igual me sorprende

hay tanto siempre que no llega nunca
tanta osadía tanta paz dispersa
tanta luz que era sombra y viceversa
y tanta vida trunca

vuelvo y pido perdón por la tardanza
se debe a que hice muchos borradores
me quedan dos o tres viejos rencores
y sólo una confianza

reparto mi experiencia a domicilio
y cada abrazo es una recompensa
pero me queda / y no siento
vergüenza/
nostalgia del exilio

en qué momento consiguió la gente
abrir de nuevo lo que no se olvida
la madriguera linda que es la vida
culpable o inocente

vuelvo y se distribuyen mi jornada
las manos que recobro y las que dejo
vuelvo a tener mi rostro en el espejo
y encuentro mi mirada

propios y ajenos vienen en mi ayuda
preguntan las preguntas que uno sueña
cruzo silbando por el santo y seña
y el puente de la duda

me fui menos mortal de lo que vengo
ustedes estuvieron / yo no estuve
por eso en este cielo hay una nube
y es todo lo que tengo

tira y afloja entre lo que se añora
y el fuego propio y la ceniza ajena
y el entusiasmo pobre y la condena

que no nos sirve ahora

vuelvo de buen talante y buena gana
se fueron las arrugas de mi ceño
por fin puedo creer en lo que sueño
estoy en mi ventana

nosotros mantuvimos nuestras voces
ustedes van curando sus heridas
empiezo a comprender las bienvenidas
mejor que los adioses

vuelvo con la esperanza abrumadora
y los fantasmas que llevé conmigo
y el arrabal de todos y el amigo
que estaba y no está ahora

todos estamos rotos pero enteros
diezmados por perdones y resabios
un poco gastados y más sabios
más viejos y sinceros

vuelvo sin duelo y ha llovido tanto
en mi ausencia en mis calles en mi
mundo
que me pierdo en los nombres y
confundo
la lluvia con el llanto

vuelvo / quiero creer que estoy
volviendo
con mi peor y mi mejor historia
conozco este camino de memoria
pero igual me sorprende.

Geografías (1984)